



Universitat de Lleida

# EL FIN DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL EXILIO REPUBLICANO: VISIONES Y PRÁCTICAS DE LA SOCIEDAD ARGENTINA A TRAVÉS DE LA PRENSA. EL CASO DE MAR DEL PLATA, 1939.

**Lidia Bocanegra Barbecho**

---

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tesisenxarxa.net](http://www.tesisenxarxa.net)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tesisenred.net](http://www.tesisenred.net)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tesisenxarxa.net](http://www.tesisenxarxa.net)) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

---

### Tercer trimestre:

En el tercer trimestre del año 39 la temática española se va suavizando de forma progresiva decantándose hacia otro tema que se convertirá en argumento estrella a partir de inicios de septiembre: el estallido de la Segunda Guerra Mundial. De esta manera observamos que durante los meses de julio, agosto y septiembre el argumento más recurrente dentro de la información que trata de España sigue siendo si el gobierno de Franco firmará o no la alianza militar con el eje Roma-Berlín, en cuanto a política exterior se refiere. Los siguientes temas tratados dan noticia de los conflictos internos dentro del mismo gobierno franquista que llevarán a la reestructuración del gabinete ministerial. Por último y, por vez primera, se trata el tema de las guerrillas, en concreto, de los mineros asturianos. Los artículos que hacen referencia a las detenciones en masa y a los refugiados escasean. De hecho, en el mes de septiembre no se abordarán en absoluto.

En los primeros días del verano de 1939 se especuló mucho sobre el probable alineamiento de España en caso de guerra. El tema de si Franco firmará o no la alianza militar con el eje totalitario y, por consiguiente, decidirse por una neutralidad o una participación en la guerra mundial, se sigue paso a paso en el diario a través de la visita a Barcelona y San Sebastián que realizó el conde Galeazzo Ciano, ministro de Relaciones Exteriores de Italia. Las cancillerías de París y Londres veían esta visita como una clara intención por parte de Mussolini de que Franco se alineara en el eje Roma-Berlín<sup>264</sup>. Tales visitas, el 10 de marzo en Barcelona y el 12 del mismo mes en Zarauz, fueron seguidas detenidamente por los observadores oficiales que, tanto el gobierno francés como el británico, habían enviado a España con el único propósito de seguir paso a paso las conversaciones y actuaciones que el canciller italiano realizaba en territorio español. Esta noticia, al igual que las del trimestre anterior que hiciera referencia al tema del Pacto de Acero, sigue reflejando una clara seguridad por parte del periódico en afirmar el hecho de que Franco sí declarará su neutralidad. Comenta:

[...] es poco probable que el generalísimo Franco llegue a comprometer a España de mantenerse neutral en un caso de

---

<sup>264</sup> Especialmente Francia corría más peligro si se llegaba a firmar dicha alianza ya que como comenta el siguiente artículo: “La prensa de París destaca particularmente la demanda formulada por el ‘Popolo d’Italia’, en el sentido de que Francia entregue el Marruecos francés a España, denominándolo prolongación natural de España en el continente africano. Considera esa demanda como una oportuna indicación de que Roma desea debilitar a Francia en el Mediterráneo y en el norte de África para fortalecer simultáneamente al “eje” totalitario” (*La Capital* 09-07-1939 N° 11368).

conflicto aunque en determinados casos pueda ser una neutralidad benevolente hacia las fuerza del eje Roma-Berlín<sup>265</sup>.

En este sentido, Francia jugaba con la baza del tratado Gómez-Jordana/Bérard ya que, cumpliendo lo pactado, las relaciones diplomáticas con Franco mejorarían en aras de orientarlo hacia una posición neutral en el caso de guerra. A tal efecto se deben las continuas idas y venidas del mariscal Pétain, entre París y Burgos, para negociar y transmitir todo lo referente a cualquier tipo de gestión que pudiera llevar a cabo el gobierno franquista y ello implicara una ruptura en las negociaciones entre ambos gobiernos<sup>266</sup>. A raíz de las conversaciones mantenidas entre el embajador francés en España, mariscal Pétain, y el ministro de Relaciones Exteriores, G. Bonnet, el cual le manifestó que España se mantendría en absoluta neutralidad<sup>267</sup> la respuesta por parte del gobierno Francés fue inmediata: el 17 de marzo devolvió a España diez mil millones de pesetas: “en Bilbao fueron descargadas las cajas conteniendo parte del oro llevado por los republicanos a los bancos franceses”<sup>268</sup>. La forma oficial en que se presentó este acto estaba basada en la ejecución de las recomendaciones judiciales al gobierno francés de devolver todo el dinero, en efectivo y en valores, depositado en Francia durante la Guerra Civil a las autoridades del gobierno español, por considerar que al no existir el Banco de la República en España la única autoridad competente para retomar esos fondos era el gobierno de Burgos que, muy oportunamente, reconoció en todos sus derechos el gobierno francés<sup>269</sup>. El diario muestra como artífice del cumplimiento de este tratado al octogenario mariscal Pétain, sin embargo, quien adoptó una actitud provocadora al exigir una rápida aplicación del pacto Gómez-Jordana/Bérard, fue el francófilo embajador español José Félix de Lequerica, a instancias de Madrid<sup>270</sup>. Finalmente, Franco se declara neutral<sup>271</sup> el 4 de septiembre tres días después

---

<sup>265</sup> *La Capital* 12-07-1939 N° 11370. Otro artículo hace referencia a la visita que hizo el embajador español en París J.F. Lequerica al ministro de Relaciones Exteriores francés, G. Bonnet, expresándole que las gestiones del Conde Ciano ante Franco fracasaron en su tentativa de lograr la adhesión de España al eje Roma-Berlín. En caso de un conflicto europeo, “la España franquista adoptará una estricta neutralidad, si bien con algo de benevolencia para las potencias totalitarias” (*La Capital* 21-07-1939 N° 11378).

<sup>266</sup> Las continuas idas y venidas del embajador francés estaban motivadas asimismo, por los amenazantes movimientos de tropas cerca de la frontera francesa y en los límites entre el Marruecos francés y el español; así como por la adhesión al Pacto AntiKomintern del gobierno de Franco (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., pp. 410 y 420).

<sup>267</sup> *La Capital* 09-08-1939 N° 11394.

<sup>268</sup> *La Capital* 18-08-1939 N° 11402.

<sup>269</sup> *La Capital* 27-07-1939 N° 11383.

<sup>270</sup> Es importante destacar que las relaciones entre el mariscal Philippe Pétain con Franco no fueron cordiales. Estuvieron marcadas por continuos roces entre ambos, los cuales empezaron el mismo día en que fue presentado como embajador de Francia. Después de hacerle esperar más de lo habitual para que éste presentara sus credenciales, el día de la presentación el Caudillo y sus ministros lo trataron con desdén petulante. A partir de ahí, las relaciones nunca más fueron cordiales (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de*

del estallido de la guerra al invadir Alemania territorio polaco. Interesante es el artículo que dice:

España acaba de salir de una dolorosa experiencia que le costó la pérdida de millares de vidas útiles y la destrucción de muchos pueblos y ciudades. Se explica así su afán de reconstrucción y su anhelo infinito de lograr la paz de los espíritus y la consolidación de su unidad. Puede ser una consecuencia lógica de ese afán y ese anhelo el vehemente deseo de mantenerse neutral en el trance bélico que despunta y que amenaza arrasar con toda Europa<sup>272</sup> [...].

En cualquier caso, Francia se mantuvo alerta viéndose obligada a desplegar una parte considerable de su ejército en el sur del país. En Palabras del general Viola se trataba de una “neutralidad vigilante”<sup>273</sup>.

La necesidad de cierto reposo para el país antes de sumarse a los planes del Eje totalitario respondería, en parte, a las resistencias de focos republicanos que presionaban a modo de guerrillas en todo el territorio, pero también a las continuas disensiones entre falangistas y carlistas. Además, “la tercera semana de julio se inicia un brote de rebelión por parte de su eterno rival [de Franco], el general Gonzalo Queipo de Llano”<sup>274</sup>, el cual continuaba gobernando de modo personal e intransigente respecto a los dictados del Caudillo. Los enfrentamientos entre ambos militares venían manifestándose desde los inicios de la guerra, estando Queipo del Llano “encerrado” en su particular “feudo” desde donde actuaba con plena autonomía: Sevilla. El conflicto estallará el 18 de julio, cuando se celebraba el tercer aniversario de la rebelión nacionalista<sup>275</sup>. Queipo de Llano, ascendido ya a teniente general, se quejó públicamente ante 104 alcaldes andaluces de que ni a él ni a su ciudad de Sevilla se les hubiese concedido la Cruz Laureada de San Fernando a diferencia de Valladolid, centro de la fuerza falangista, a la cual sí que se le había otorgado. Esta fue la gota que colmó el vaso puesto que a dicha actitud se añadían a los insultos personales que

---

*España*”, op. cit., pp. 409, 415). En el diario *La Capital* encontramos algunos artículos que hacen referencia a las entrevistas que realizó embajador español en Francia, J.F. Lequerica, al ministro de Relaciones Exteriores, George Bonnet (*La Capital* 11-07-1939 N° 11369 y 06-09-1939 N° 11418).

<sup>271</sup> La idea de declararse neutral fue forjada ya en el mes de julio cuando Franco le comentó al conde Viola que España necesitaba “un período de tranquilidad para dedicarse a la reconstrucción interna y a la consecución de la autonomía económica indispensable para el poder militar al que aspiraba... en las presentes condiciones, España no podría afrontar una guerra europea” (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”* op. cit., p. 415).

<sup>272</sup> *La Capital* 15-09-1939 N° 11426.

<sup>273</sup> Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., p. 416.

<sup>274</sup> *Ibid.*, p. 417.

<sup>275</sup> *La Capital* 19-07-1939 N° 11376.

el general Queipo dispensaba con particular gracejo al general Franco, los cuales llegaron a éste de forma indirecta<sup>276</sup>. La conjunción de ambos factores acabó por mermar la paciencia del Caudillo que tomó cartas en el asunto destituyendo a Queipo de Llano de su cargo militar, con plaza en Sevilla<sup>277</sup>.

El diario *La Capital* insiste, de tanto en tanto, en el hecho de que la censura periodística que el gobierno nacionalista impuso en la península sea el motivo de argumentos contradictorios en su propia redacción. Así es, el gobierno franquista inició una fuerte censura en los órganos mediáticos<sup>278</sup> siendo la causa de que nos encontremos con una información fragmentada y discordante que se trasluce con bastante claridad en esta temática de conflictividad interna dentro del gobierno del Generalísimo. Un claro ejemplo queda reflejado en el artículo que habla acerca de esa separación del general Queipo de Llano del ejército. El diario lo achaca al hecho de un altercado que tuvo el general con Serrano Suñer “abofeteando a éste en público”<sup>279</sup> sin mencionarse, para nada, la cuestión del otorgamiento de la Cruz Laureada. Otro ejemplo sería la noticia que habla de la designación de Queipo de Llano como embajador de la República Argentina, cargo propuesto por el general Gómez-Jordana y gracias al cual el incidente que tuvo con Franco, comentado anteriormente, no pasó a mayores. Uno de los artículos comenta que el representante de España en la República Argentina, Juan Pablo de Lojendio, se había

---

<sup>276</sup> Queipo de Llano solía hacer alusiones a las irregularidades que rodearon la elección de Franco como Generalísimo. Lo consideraba un “egoísta y mezquino” asimismo le acuñó el sobrenombre “Paca la culona”. Estos agravios verbales fueron transmitidos por confidentes al mismísimo general Franco (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., p. 417).

<sup>277</sup> El 27 de julio Franco le tendió una trampa a Queipo para que se alejara de Sevilla con el pretexto de llamarlo a Burgos para asistir a una “reunión de generales”, encontrándose con el hecho de que mientras él iba a la capital del Estado a dicha reunión, el general Saliquet se trasladaba a Sevilla para hacerse con el cargo del mando de aquella capitania general. Acto seguido fue destituido del cargo y confinado en Burgos (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit. p. 664., s.v. Queipo de Llano y Sierra, Gonzalo). Destacar que las fuentes bibliográficas consultadas difieren en cuanto a la ciudad a la que se dirigió el general Queipo de Llano cuando lo mandó llamar Franco, así como del general que lo sustituyó en la capitania general de Sevilla. Paul Preston en su libro: *Franco. “Caudillo de España”* comenta que fue llamado para que se dirigiera a la ciudad de Burgos siendo substituido por el general Solchaga; mientras que Manuel Cabeza Rubio en su libro: *Diccionario de la guerra civil española* nos dice que fue llamado a la ciudad de Madrid y fue substituido por el general Saliquet. En un artículo del diario *La Capital* se comenta que el general Saliquet, a quien Franco le había otorgado el cargo de comandante de la región militar segunda con asiento en Sevilla en substitución del general Queipo de Llano, le releva del puesto debido a las presiones que el Caudillo habría recibido de otros militares afines a la causa de Queipo (*La Capital* 29-07-1939 N° 11385).

<sup>278</sup> Una ley promulgada el 24 de mayo de 1939, que completaba a una anterior del 22 de abril de 1938, establecía que los medios de comunicación y los periodistas estaban al servicio de la dictadura (Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*, Ediciones Temas de Hoy S.A. para Círculo de Lectores S.A., 2001, p. 72).

<sup>279</sup> El mismo artículo inicia diciendo: “Las versiones contradictorias que llegan de España, impiden que los comentarios que se formulan tengan una base de firmeza”. Así pues hace referencia a la censura periodística de la que estaba viviendo la España del momento (*La Capital* 26-07-1939 N° 11382).

entrevistado con el ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, José María Cantilo, comentándole acerca de si el general Queipo de Llano era considerado persona grata para desempeñar el cargo de embajador español en Argentina. Según el diario: “el doctor Cantilo respondió que no veía impedimento alguno para que aquél representara a su país en el nuestro [Argentina]. El señor Lojendio comunicó inmediatamente a su gobierno la respuesta del doctor Cantilo”<sup>280</sup>. Lo que el diario da por hecho no es lo que sucedió en la realidad, ya que Queipo no recibió nunca el correspondiente *placet* del gobierno argentino<sup>281</sup>. ¿Cómo trató el periódico la noticia de que finalmente no viniera Queipo de Llano a Argentina? El diario al respecto comenta:

[...] El general Queipo de Llano a quien nuestro gobierno había otorgado el “placet” para desempeñar el cargo de embajador en esta capital, ha manifestado su propósito de renunciar a la designación, estimando que por su actuación en la guerra civil y por los diversos asuntos que debe atender como militar y como nacionalista, en la región que tuvo en su cargo durante tres años, es poco menos que imposible su alejamiento de España<sup>282</sup> [...].

Así pues, el artículo comenta que sí se le otorgó el *placet* aunque días antes había aparecido un artículo que destacaba la actuación del diputado radical, Ernesto Sanmartino, habiendo dejado en la secretaría del cuerpo legislador un proyecto de declaración en donde se expresaba que la Cámara de Diputados vería con agrado que el Poder Ejecutivo “dejara sin efecto el otorgamiento de dicho “placet” por el que el general Queipo no es persona grata al sentimiento de la mayoría de los españoles residentes en nuestro país”<sup>283</sup>. ¿Consideró o no consideró Argentina persona grata a Queipo de Llano? ¿Decidió el gobierno argentino no darle el *placet* encubriendo este hecho por parte del diario con argumentos falsos transcritos líneas más arriba?

Así pues, tal y como se ha comentado al inicio del presente capítulo, en España la censura periodística estaba a la orden del día respondiendo así a la dinámica del gobierno franquista y al conservadurismo de la legislatura presidencial de Ortiz. De esta manera, el diario *La Capital*, como tantos otros, continuaban recibiendo la noticia fragmentada desvirtuada de los hechos de un país y del otro. A pesar de todo, al tratarse de un órgano

---

<sup>280</sup> *La Capital* 27-07-1939 N° 11383.

<sup>281</sup> Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 664., s.v. Queipo de Llano y Sierra, Gonzalo.

<sup>282</sup> *La Capital* 01-08-1939 N° 11387.

<sup>283</sup> *La Capital* 29-07-1939 N° 11385.

periodístico de tendencias pro-conservadoras, caracterizado por el apoyo a los diferentes gobiernos de turno, ante esta tesitura cabría la posibilidad de que retuviera información sacando a la luz aquellas noticias que más le interesaran.

Los conflictos internos dentro del gobierno de Franco no terminaban con la rebeldía de Queipo de Llano. En un artículo fechado el 26 de julio se hace hincapié en las continuas desavenencias entre falangistas, militares y monárquicos. El diario lo achaca a la falta de un programa político por parte del Caudillo. La noticia describe los diferentes grupos con ideas políticas antagónicas: por un lado, estaban los militares los cuales pretendían un gobierno dictatorial; por otro lado, los falangistas, civiles que buscaban la creación de un gobierno civil de corte fascista a cuyo frente pretendían colocar a Serrano Suñer; y por último, los monárquicos quienes pretendían la restauración de la monarquía con el rey Don Alfonso de Borbón<sup>284</sup>. El diario no argumenta a favor de unos y de otros, las descripciones están llenas de lagunas al no explicar los motivos que llevaron a Franco a la reestructuración del gabinete ministerial como causa de esos conflictos. A través de los artículos que cubren la noticia se muestra en ellos la idea de que la reestructuración responde, única y exclusivamente, a las diferencias políticas de los diversos grupos. En ningún momento se les relaciona con en el concierto internacional de la época. De esta manera, no se habla en absoluto de las presiones que los ejes totalitarios hacían en la persona del Generalísimo. De hecho, arrastrado por los mismos permitió que la Falange aumentara su influencia en un decreto del 31 de julio reafirmando su posición como partido único conservando, en la persona del Caudillo, el control absoluto del partido. Así pues, se le otorgaron a Serrano Suñer mayores poderes dentro de la política franquista. Las desavenencias de Serrano Suñer con el ministro de Relaciones Exteriores, general Gómez-Jordana<sup>285</sup>, a quien calificaba de monárquico anglófilo, eran un síntoma de las rivalidades entre monárquicos y falangistas. Franco accedió a las presiones del eje Roma-Berlín debido a que si ellos ganaban la guerra antes de que su gobierno estuviera preparado para luchar, una guerra en donde él se adjudicó por el momento el rol de neutral-benevolente ofreciendo instalaciones de bases navales, cabría la posibilidad de que se reconstruyera el mundo sin reparar en sus ambiciones<sup>286</sup>. Evidentemente, tanto militares como requetés no

---

<sup>284</sup> *La Capital* 26-07-1939 N° 11382.

<sup>285</sup> El general Gómez-Jordana era hostil a la Falange y a los italianos.

<sup>286</sup> Las presiones del eje totalitario descansaban en la figura de Serrano Suñer. Mussolini lo consideraba como el puntal más fuerte del eje en el régimen de Franco. Lo mismo sucedía con Hitler, el cual veía en la figura del “Cuñadísimo” (apodo de S. Suñer) un anti franco-anglófilo. El odio de Serrano Suñer hacia ingleses y franceses se debía a su animadversión hacia la democracia liberal, asimismo por un motivo personal ya que

se avinieron a aceptar el triunfo de la tendencia falangista. Consideraban a Serrano Suñer como agente directo de los gobiernos totalitarios<sup>287</sup>.

Franco, consciente de las diferencias de todas las tendencias políticas que habían colaborado en el alzamiento militar rebelde, decide reestructurar el gabinete<sup>288</sup>. En el mismo no intenta dejar representadas cada una de esas tendencias ocupando un lugar preeminente el falangismo, nombrándose a Serrano Suñer para el cargo de ministro de la Gobernación, prescindiéndose así de la campaña a favor de la restauración monárquica. Sin embargo, el periódico *La Capital* ve en esta reorganización ministerial una forma de nivelar ciertas fuerzas de poder bajo gobierno nacionalista. Ni de buen grado fue así. Del nuevo gabinete desaparece en escena el monárquico y anglófilo general Gómez-Jordana del ministerio de Exteriores ocupando su cargo el antiguo partidario de la falange: el coronel Beigbeder<sup>289</sup>. Por otro lado, al general Yagüe se le otorga el ministerio del Aire con el objetivo, por parte de Franco, de neutralizarlo ya que este había entablado buenas relaciones con el mariscal alemán Goering, de tal manera que quedando aislado en el ministerio del Aire no podría convertirse en un posible foco de oposición al gobierno personal de Franco. Pero la candidatura de Yagüe le permitía matar dos pájaros de un tiro ya que éste pasaba a ocupar una cartera anteriormente ocupada por el general Alfredo Kindelán. Fue este último uno de los generales de mayor antigüedad que en su momento apoyó la elección del comandamiento único a cargo de Franco, en septiembre de 1936. Pero el motivo principal por el que Franco quería alejar a Kindelán del panorama político franquista, nombrándolo como comandante militar en las Baleares, se debe a que el viejo general era partidario de la restauración de la monarquía. La elección del Caudillo en 1936 respondía, en la teoría, a un carácter temporal del comandamiento militar, cosa que en la práctica Franco jamás llevó a cabo. Kindelán lo reprochó repetidas veces<sup>290</sup>.

Así pues, la reestructuración no se tradujo en un reparto equitativo de las diferentes fuerzas del gobierno nacionalista, contrariamente de lo que se refleja en el diario *La Capital*, sino que se trató de una balanza desigual con claras ventajas para la Falange siendo Serrano

---

creía que durante la Guerra Civil ambas embajadas no quisieron prestar asilo a sus hermanos, muertos en las cárceles republicanas (Franco. Preston, Paul; *Franco. "Caudillo de España"*, op. cit., pp. 413, 414 y 419).

<sup>287</sup> *La Capital* 08-08-1939 N° 11393.

<sup>288</sup> Se da a conocer un decreto del Generalísimo Francisco Franco reorganizando el gabinete ministerial del gobierno nacional (*La Capital* 11-08-1939 N° 11396).

<sup>289</sup> Beigbeder era un arabista aficionado que compartía las aspiraciones imperiales de Franco. Como antiguo agregado de Berlín sospechaba de la crueldad de los nazis dudando con el tiempo de su devoción hacia los mismos. Esto le valió a Serrano Suñer de asumir él mismo el pleno control de los asuntos exteriores (Preston, Paul; *Franco. "Caudillo de España"*, op. cit., p. 421).

<sup>290</sup> *Ibid.*, p. 422.



Suñer el ministro que poseería mayor influencia, y mayor libertad de acción, a pesar de que la mayoría de los integrantes fueran militares. Evidentemente, este juego anti monárquico y pro falangista-militar respondía, nuevamente, a la fuerte influencia de los gobiernos nazi-fascistas en la estructura del poder franquista que en momento alguno hace alusión el periódico. Así pues, falangismo versus Alfonso XIII. El periódico, en esa constante de transcribir lo que dicen otros diarios, en un artículo fechado el 9 de agosto atribuye la negativa del rey, en su nombre y en el de su hijo infante Don Juan, de aceptar la oferta condicional del trono que el Caudillo nacionalista le formuló por intermedio del duque de Maura<sup>291</sup>. A su vez, en otro artículo señala que el monarca rechazó la propuesta que le hizo el Duque de Alba ya que temía ser prisionero de la Falange<sup>292</sup>. Lo que el diario no comenta es que fue el Duce quien advirtió a Franco para que fuera en contra de la restauración de la monarquía. Es más, el mismísimo rey, que había ido recibiendo telegramas del Caudillo a cada victoria nacionalista durante la contienda, dejó de recibirlos tras la captura de Madrid. Alfonso XIII consideró este acto como el preludio de las intenciones del Generalísimo de no restaurar la monarquía<sup>293</sup>.

Decíamos anteriormente que los conflictos internos del gobierno de Franco no solamente descansaban en las intenciones de cada grupo dentro de las esferas de poder, en cuanto a su deseo de imponer mayor influencia en el mismo, sino también en la presión ejercida por las guerrillas republicanas. Aquí, mas que nunca, queda reflejada la férrea censura periodística a la que estaba sometida todo el ámbito informativo español, afectando de forma indirecta a casi todos los artículos que hacían referencia a esta temática y que trataba en cuenta gotas el diario *La Capital*. Encontramos, de esta manera, artículos que tan solo citan las revueltas de mineros asturianos en las montañas entre Oviedo y León, así como una conspiración comunista que estuvo apunto de dar un golpe en un campo de concentración en Alicante<sup>294</sup>. La parcialidad de la información, consecuencia lógica de la censura, así como de las transcripciones de otros diarios europeos deja al descubierto su incapacidad para tratar de forma coherente lo acaecido dentro del contexto de la guerra de guerrillas en la España de posguerra. Los artículos ofrecen muchas veces nombres o

---

<sup>291</sup>En el mismo artículo comenta que el rey solamente aceptaba el trono si retenía todos sus poderes y prerrogativas reales; el derecho de convocar y disolver el Parlamento; y siempre que el pueblo español en un plebiscito decidiese la restauración (*La Capital* 09-08-1939 N° 11394).

<sup>292</sup> *La Capital* 08-08-1939 N° 11393.

<sup>293</sup> Preston, Paul; *Franco. "Caudillo de España"*, op. cit., p. 406.

<sup>294</sup> *La Capital* 07-07-1939 N° 11366.

toponimias erróneas<sup>295</sup> debido a la utilización del sistema de transcripción de artículos de otros diarios, sobre todo franceses, tal es el caso de *Le Temps*. Pero lo que más llama la atención es que solamente se citan a los mineros asturianos de la totalidad de las presiones guerrilleras o de todo el conjunto de huidos y guerrilleros de la España nacionalista que existieron en 1939. Con lo cual, nos encontramos con que no se hace referencia alguna a los grupos de huidos en Galicia, Extremadura, Andalucía, Santander y León. Según el historiador Secundino Serrano, “ningún régimen político cuestionado por las armas, reconoce a los guerrilleros como tales, y uno de los procedimientos tradicionales de combatir la insurgencia es declararla inexistente”<sup>296</sup>. Cabe preguntarnos si fue inexistente también para todos los *mass media* internacionales. Evidentemente no, ya que muchas de las organizaciones guerrilleras tejían redes de contactos con dirigentes comunistas y socialistas del ex gobierno de la República en el exilio en Francia, de ahí que se sonsacara información a través de la frontera hispano francesa<sup>297</sup>. Había acabado oficialmente la guerra civil pero en los montes galaico-leoneses continuaba otra guerra vestida en forma de guerrillas. El encabezado de uno de los artículos comenta: “50 mil republicanos en las montañas. Los asturianos alcanzan a cinco mil”<sup>298</sup>. Calificados como de “republicanos insurrectos” por el gobierno franquista, y citado textualmente por el periódico, se observa como el diario reviste ideológicamente de comunista toda la guerrilla generalizándola en un solo contexto

---

<sup>295</sup> Un ejemplo nos lo ofrece un artículo en donde se cita un campo de concentración denominado Albaterra (*La Capital* 07-07-1939 N° 11366). El nombre correcto es Albaterra y se trató de un campo de trabajos forzados en Alicante, creado justo al finalizar la guerra, en donde “más de doce mil presos se hacinaron en un espectáculo de horror y muerte”. Fue uno de los tantos campos de concentraciones creados a partir de la toma de los diferentes frentes republicanos al término de la contienda por parte de las fuerzas nacionalistas (Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., p.71).

<sup>296</sup> Formaba parte de la lógica política franquista el hecho de tejer una red de silencio en torno a la guerrilla creando un programa minucioso para hacerla invisible. A pesar de que el mismísimo Franco reconociera, en el ámbito personal, la existencia de dificultades generada por la existencia de los mismos, el régimen decidiría que el 1 de abril de 1939 fuera la fecha en donde no tan solo la guerra había acabado oficialmente sino que, a partir de la misma, las guerrillas habían dejado de existir y la manera de hacerlo desaparecer fue ejerciendo un férreo control del Estado sobre los medios de comunicación (Ibid., p. 16).

<sup>297</sup> Se había interrumpido la comunicación con los entes políticos y sindicales del exilio los cuales parecían desentenderse de lo que ocurría en los montes de España. Únicamente le PCE, en proceso de reconstrucción, trató de contactar con los resistentes más politizados de Galicia y León que se estaban organizando como grupos guerrilleros (Ibid., p. 81). Un artículo del diario habla de un complot gestado en Barcelona denominado “Pimpinela Escarlata” según el cual vinculaba a elementos destacados en el límite internacional con Francia, y a otros que actuaban en los campos de concentración provisional del lado de España a donde se congregaba a los ex soldados del ejército republicano y a otros refugiados que regresaban a la península mientras se comprobaban sus antecedentes personales y su acción durante la guerra. El complot proyectaba, según el periódico, obrar sobre la base de los depósitos de armas que el ex ejército republicano dejó ocultos en diversas regiones de Cataluña (*La Capital* 09-08-1939 N° 11394).

<sup>298</sup> *La Capital* 08-08-1939 N° 11393.

geográfico: los montes de Asturias<sup>299</sup>. De forma vectorial se sistematizó una represión franquista nacida, en parte, para sofocar esas revueltas y saqueos realizados por estos huidos, los cuales únicamente intentaban sobrevivir en un medio hostil caracterizado por el ámbito rural. Debido a su situación social y militar durante el gobierno de la República ahora comprometían su integridad física en el nuevo régimen en el cual les esperaba una muerte segura. Ante esta tesitura, la supervivencia de estos huidos y guerrilleros descansaba en la ayuda de familiares<sup>300</sup> y amigos que habitaban en los diferentes pueblos y aldeas de las zonas montañosas y agrestes, en donde se desarrolló la resistencia al gobierno franquista una vez finalizada la contienda. Desvinculados de los partidos, y sin ayuda externa, la ayuda aportada de los enlaces se hacía indispensable para su sostenimiento, pero muchas veces dicha ayuda no era suficiente con lo que se efectuaban atracos contra personas afines a la dictadura. Mediante “estos golpes económicos conseguían un doble objetivo: procurarse los recursos necesarios para sobrevivir y represaliar a los franquistas”<sup>301</sup>. La persecución de estos emboscados, huidos, malhechores, guerrilleros, topes, etc., durante la primera posguerra, tal y como había sido durante la contienda, se encomendó a fuerzas mixtas integradas por regulares, guardias civiles y falangistas que actuaban la mayoría de las veces mediante la detención de numerosos civiles<sup>302</sup> que, se suponía, ayudaban a los huidos.

Quienes se escaparon al monte a partir de 1939 poseían, por lo general, un alto nivel de ideologización siendo militantes izquierdistas que huían de los campos de concentración, cárceles habilitadas, batallones disciplinarios, así como de las brigadas de trabajo. Los huidos asturianos y santanderinos eran mayoritariamente de tendencia

---

<sup>299</sup> En los montes de Asturias los huidos alcanzaron una presencia importante, sobre todo a partir de que en octubre de 1937 cayera en manos de los sublevados la totalidad del frente norte. La falta de previsión de las autoridades republicanas hizo que la mayor parte de los combatientes no pudieran embarcarse ni en dirección a otros frentes republicanos ni hacia el exilio (Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., p. 54).

<sup>300</sup> Gracias a la conexión de esos familiares, amigos y pastores pudo sobrevivir en parte la resistencia guerrillera o, simplemente a escala personal del huido, ya que se les facilitaba información de los movimientos de las fuerzas represivas y se les proporcionaban el alimento y enseres indispensables para sobrevivir (Ibid., p. 56).

<sup>301</sup> Destacar que los asaltos resultaban más sencillos en provincias extremeñas y andaluzas ya que dehesas y cortijos poseían un doblamiento disperso, mientras que las provincias del norte como Galicia, León, Asturias y Santander, con una densa red de pueblos y aldeas, les resultaba más fácil apoyarse en familiares y amigos para sobrevivir. (Ibid., pp. 79-80).

<sup>302</sup> *La Capital* 09-08-1939 N° 11394. En otro artículo del siete de julio se habla de la Brigada político-social al mando del comisario Quintela como el encargado de las detenciones provocadas por la supuesta conspiración comunista que se estaba gestando en el campo de concentración de Albaterra (*La Capital* 07-07-1939 N° 11366). Cabe destacar que dicho comisario se dedicó sobre todo a perseguir anarquistas catalanes de la guerrilla urbana (Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., p. 243).

socialista debido al dominio del PSOE y el Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias (SOMA) durante la República en territorio asturiano<sup>303</sup>.

---

<sup>303</sup> Con el tiempo, los grupos guerrilleros del occidente de León y el oriente de Lugo y Orense, en la sierra del Eje, se gestaría la fundación de la primera organización guerrillera de posguerra: la Federación de Guerrillas de León-Galicia oficializada en 1942 (Ibid., pp. 57, 78, 95 y 98).

### *Cuarto trimestre:*

En este último período del año 39 la temática española sigue su *continuum* del trimestre anterior en cuanto a la desaparición de la misma de forma gradual. En el mes de diciembre solamente encontramos un artículo que habla de la España de Franco. El estallido de la Segunda Guerra Mundial, el tres de septiembre, acaparó toda la atención del diario reservándole a dicho suceso la portada y la contraportada. De la España franquista solamente se trataba el tema de la política exterior del gobierno nacionalista con respecto a la guerra europea. De esta manera, los argumentos que en el trimestre anterior hacían referencia a las luchas intestinas dentro del régimen de Franco desaparecen casi por completo. Lo mismo sucede con el argumento de la represión franquista con respecto a los presos políticos, así como del tema de los refugiados republicanos en los campos de concentración en Francia de los que prácticamente no se habla.

Así pues, el periódico inserta la temática española dentro de las noticias que hablan del estallido de la Segunda Guerra Mundial, concretamente, de la posición anticomunista del general Franco y de su particular criterio frente al gobierno de Hitler. *La Capital* parece extrapolar su visión anticomunista dentro del gobierno franquista, encontrándose, en este cuarto trimestre, artículos en donde la posición del Caudillo se contraponen a los intereses de la alianza germano-soviética (o Pacto de No Agresión)<sup>304</sup>. Un artículo de opinión sin firmar nos demuestra este querer separar a Franco de la Alemania nazi por parte del periódico. Dicho artículo hace referencia a la prensa española que, a pesar de la censura, remarca la invasión rusa en territorio finlandés. La prensa nacionalista, según el artículo, comenta que mientras el gobierno nazi trataba de justificar la actitud agresiva de Rusia con respecto a Finlandia debido al reciente Pacto de No Agresión:

[...] el pueblo alemán elogia la valiente actitud de los finlandeses por oponerse a la tentativa de invasión de los comunistas... España, por lo que se ve, también le vuelve la espalda al Furher [Sic.]. Un poco tarde, pero esto es preferible a que sea nunca<sup>305</sup>.

Si bien es cierto que el pacto germano-soviético provocó cierta antipatía de la cúpula militar franquista hacia el Tercer Reich, la prensa falangista alabó la iniciativa

---

<sup>304</sup> Se trataba de un Pacto de No Agresión firmado entre Alemania y la Unión Soviética, el 23 de agosto de 1939 en Moscú y ratificado el 24 de septiembre del mismo año, por los ministros de Asuntos Exteriores de ambos gobiernos: Molotov y Von Ribbentrop; (Jacobsen, Hans-Adolf y Dollinger, Hans; *La Segunda Guerra...*, op. cit., pp. 57 y 485).

<sup>305</sup> *La Capital* 29-1-1939 N° 11488.

alemana por conseguir tan poderoso aliado<sup>306</sup>. De esta manera, “la prensa rigurosamente controlada justificó el pacto nazi-soviético aduciendo la inaudita razón de que el comunismo estaba muerto en Rusia”<sup>307</sup>.

Sin embargo, el diario *La Capital* simpatiza en política exterior con el gobierno nacionalista español. Esa manera de querer disfrazar un gobierno a imagen y semejanza podría descansar en el propio posicionamiento político-conservador del periódico que, siguiendo las directrices de forma ascendente del gobierno nacional argentino: ley anticomunista, prohibición de asociaciones extranjeras, etc., ayudaban a posicionar a un dictador como Franco dentro de sus propios objetivos políticos. Así pues encontramos artículos que hablan de la supuesta entrada de España al bloque espiritual anticomunista creado por el Sumo Pontífice<sup>308</sup>, o bien artículos que comentan un decreto del general Franco ordenando la expulsión de elementos pertenecientes al partido alemán nacionalsocialista, que prestaban servicios a las distintas industrias españolas, por considerarlos posibles agitadores nazis<sup>309</sup>. Pero la realidad era otra ya que escondía un fuerte acercamiento de Franco con la Alemania nazi traducido este, no solamente en una desmesurada propaganda a favor de las acciones alemanas en Europa, sino también en la influencia germana a través de la Gestapo en los órganos de policía con lo que “España se estaba convirtiendo en una suerte de colonia informal de Alemania”<sup>310</sup>.

---

<sup>306</sup> El embajador alemán von Stohrer formuló un acuerdo con Serrano Suñer para influir en la actitud de la prensa española a favor de la causa alemana (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., pp. 423-424).

<sup>307</sup> *Ibid.*, p. 430.

<sup>308</sup> Comenta el artículo: “[...] Se interpreta esta decisión del jefe del Estado de España, como un deseo firme de terminar sus compromisos con Alemania, a pesar de la situación especial creada al gobierno por la ayuda prestada al nacionalismo por el nazismo alemán durante la guerra civil española. [...]” (*La Capital* 21-10-1939 N° 11456).

<sup>309</sup> *La Capital* 06-10-1939 N° 11444 y 07-10-1939 N° 11445.

<sup>310</sup> Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., p. 425.



“Y no olvide que ‘El Trabajo’ es siempre, en Mar del Plata el diario que más se lee”.<sup>311</sup>

El 7 de diciembre de 1915, bajo la dirección de Teodoro Bronzini<sup>312</sup>, se funda el periódico *El Trabajo*. Se trataba de un órgano periodístico del Partido Socialista marplatense y, al igual que el periódico *La Vanguardia*, creada en 1894 por el socialismo en Capital Federal, servía para concienciar al lector<sup>313</sup>. El diario nace en un contexto de pujanza del socialismo en Argentina a escala nacional haciendo frente a los partidos conservadores del momento<sup>314</sup>. El motivo principal de su aparición responde a las nuevas prácticas políticas creadas para captar nuevos votantes por parte del Partido Socialista<sup>315</sup>, y las cuales supusieron una innovación para la ciudad de Mar del Plata. De esta manera, junto con las campañas de edición y difusión de carteles con la plataforma electoral, la realización de conferencias semanales en el local del Centro Socialista, así como los diferentes actos públicos durante las campañas electorales en distintos puntos de la ciudad y área rural, les diferenciaba del resto de partidos de la denominada “política criolla”<sup>316</sup>, en cuanto a la concienciación de la población a la causa política.

<sup>311</sup> Consigna propagandística del diario *El Trabajo* y que incluía en cada una de sus ediciones.

<sup>312</sup> Teodoro Bronzini accedió a la Intendencia de Mar del Plata en 1920 a través del Partido Socialista. Anteriormente había militado en el Partido Liberal que le consagró concejal en 1913, corriente ideológica de la que se separa incorporándose al socialismo hacia finales de la década de 1910 y desde el cual representaría a esta agrupación en el Concejo. Ocupó cuatro veces la intendencia dentro del predominio socialista marplatense que va desde 1916 hasta su caída en 1929 (*Libro diamante histórico y periodístico. 75º Aniversario La Capital*, op. cit., p. 24).

<sup>313</sup> Da Orden, Liliana; “El predominio socialista, 1916-1929”, en *Mar del Plata. Una historia urbana*, Fundación Banco de Boston, Buenos Aires, 1991, p.120.

<sup>314</sup> El Partido Socialista fue fundado en Capital Federal en 1894 por el Dr. Juan B. Justo, en la ciudad de Mar del Plata no entrará hasta 1907 a través de la formación del Centro Socialista (Ferrerías, Norberto; Molinari, Irene D.; “Las prácticas políticas...”, op. cit., p.59).

<sup>315</sup> Cabe destacar que en 1912 hubo una reforma electoral conocida como la Ley Sáenz Peña a escala nacional, la cual aplicaba el voto secreto y obligatorio para la elección de autoridades. Dicha reforma intentaba acabar con el fraude alentando una mayor participación electoral entre la población. En el ámbito marplatense esto condujo a un incremento del interés de los inmigrantes hacia el gobierno municipal (Da Orden, Liliana; “El predominio socialista, 1916-1929”, op. cit., p.117). De esta manera, la entrada en vigor de dicha ley se ponía fin a esa apatía política entre la población provocada en 1910 como respuesta a los continuos fraudes electorales que se sucedieron. El fraude electoral descansaba en el hecho de que para poder votar era necesario empadronarse e integrar un registro electoral cuya confección estaba a cargo de Comisiones Empadronadoras con facultad de juzgar quien podía votar y quien no (Joffre, Jorge; “Política y sociedad política (1880-1916)”, op. cit., pp. 99 y 101).

<sup>316</sup> Los socialistas marplatenses, a diferencia de sus contrincantes los conservadores, destinaban su propaganda electoral a una mayoría de población urbana caracterizada por estructuras de oficios artesanales y semiartesanales, así como con un fuerte componente inmigratorio. Empero, los conservadores apoyaban su



El periódico apareció en un principio semanalmente, más tarde a diario. Sus páginas, además de servir como un espacio reservado a de las plataformas socialistas, tanto en el ámbito nacional como a escala local, sirvió también para denunciar los fallos administrativos de la Comuna cuando ésta estuvo “en manos de comisionados, conservadores o peronistas, y también los intentos de la oposición de desplazar al socialismo de la Municipalidad”<sup>317</sup>. Así pues, a finales de la década del 30, estando todavía como director T. Bronzini, el diario atacaba de forma continuada al gobierno conservador del intendente J. Camusso en cuanto a la política local se refiere.

Durante el transcurso de su vida el diario tuvo que enfrentarse a la falta de recursos económicos para continuar su emisión, además de hacer frente a continuas amenazas, atentados e incluso a clausuras. A pesar de estos inconvenientes, el diario continuó su labor hasta que en 1974 tuvo que detener las rotativas por problemas económicos<sup>318</sup>.

---

propaganda ideológica en un puritanismo político basado en reuniones campestres y asados criollos para los votantes rurales, caracterizados por un público de sectores medios y altos. Por otro lado estaban los radicales que, si bien se asemejaban a los socialistas al no orientarse hacia esa política criolla de los conservadores, se diferenciaban de los mismos al dedicar su campaña electoral, única y exclusivamente, a la prestación de servicios de ayuda que abarcaban desde la entrega de alimentos hasta la asistencia médica y jurídica gratuita. Motivo por el cual los socialistas los apodaron como el “partido de la caridad” (Da Orden, Liliana; “El predominio socialista, 1916-1929”, op. cit., p.120-121).

<sup>317</sup> Ferreras, Norberto; Molinari, Irene D.; “Las prácticas políticas” op. cit., p.59.

<sup>318</sup> Ibid., p.81.

## Análisis trimestral

### *Primer trimestre:*

Dentro de este primer trimestre, el tema de las batallas se plantea con frecuencia a lo largo de los meses de enero y febrero. Prácticamente no se narran los progresos de los nacionalistas en el terreno bélico, y sí se comentan los avances del ejército republicano a cada palmo de territorio conquistados por los mismos. El diario no tiene por costumbre detallar las diferentes batallas, más bien se cuestionan las mismas a través de las actitudes políticas, tanto nacionales como internacionales, debatiéndose acerca de las mismas a través de los artículos de opinión. Tratándose de un órgano periodístico socialista, la noticia adquiere un matiz partidista pro-Frente Popular y totalmente contrario al bando insurgente. Los calificativos para referirse al bando nacionalista son significativos al respecto. Para referirse a ellos utilizará un lenguaje irónico, cínico a la vez que despectivo en la mayoría de los casos encontrándose denominaciones tales como: “insurgentes”, “rebeldes”, “facciosos”, “insurrectos”, “ejército de mercenarios”, “fuerzas pardo-fascistas”, etc. Para el ejército republicano se utilizará un lenguaje de manifiesto apoyo, a ellos se les referirá como “columnas gubernamentales” y, sobre todo, “leales”.

El mes de enero se inicia narrándose la fuerte ofensiva que las tropas del general Miaja realizaba en el frente extremeño, el cual tenía por objeto aliviar la presión rebelde ejercía en el frente catalán obligando a Franco a retirar fuerzas de dicho frente para contener a los republicanos del frente centro-sur. Los artículos que cubren la noticia de las reconquistas territoriales del bando republicano en el mencionado frente se describen minuciosamente. Relatando estos sucesos, y prácticamente no citándose el franco retroceso que el ejército republicano estaba sufriendo en el frente catalán, nos denota una tendencia por parte del periódico a no querer describir lo evidente debido a su partidismo político. ¿Qué entendía por evidente el periódico? Sin más preámbulos, el diario estaba muy al corriente del fuerte revés que estaba sufriendo el gobierno republicano, que habría iniciado ya su retirada en la ofensiva del Ebro, fechada ésta en diciembre de 1938<sup>319</sup>. Esto

---

<sup>319</sup> En noviembre de 1938 el ejército republicano había quedado desgastado por la derrota de la batalla del Ebro. Con la frontera francesa nuevamente cerrada algunas brigadas carecían de los fusiles y ametralladoras para completar un batallón, si bien las autoridades tuvieron que movilizar nuevos reemplazos. A pesar de todo, el general V. Rojo evaluó la capacidad operativa del mismo en un 50% (Cardona Gabriel, “La ocupación de Cataluña” en *La guerra civil española. 50 años después*, Tuñón de Lara, M. (Dir.), Editorial Labor S.A., Barcelona, 1989, p. 254). Destacar que en uno de los artículos publicados por *El Trabajo* se comenta que el gobierno republicano admitía el hecho de que el retiro de tropas, el cual respondía a un decreto de

queda reflejado cuando el periódico, consciente de la falta de armamento y recursos del que era partícipe el ejército republicano, lo denuncia repetidas veces a través de los artículos de opinión<sup>320</sup>. Sin embargo, quizás motivado por un fuerte impulso ideológico, quisiera denotar una férrea esperanza en una posible victoria republicana a través del ejército comandado por el general Miaja y el coronel Casado, entre otros. Así pues, encontramos titulares tales como:

-“Amenazan seriamente a Córdoba las fuerzas del General Miaja”<sup>321</sup>.

-“Los leales quebraron la resistencia rebelde”<sup>322</sup>.

-“Nuevas e importantes posiciones tomaron en Extremadura los republicanos”<sup>323</sup>.

Hacia mediados de enero, dentro de la temática de las ofensivas, adquirirá protagonismo el frente catalán. Sin embargo, y hasta la caída de la ciudad condal el 26 de enero, el periódico dará noticia al respecto escondiendo, mediante artículos de opinión, los progresos territoriales franquistas. Encontramos los siguientes enunciados:

-“Barcelona entera se defenderá a pie firme del avance invasor”<sup>324</sup>.

-“Dificultan el avance enemigo los republicanos en Cataluña”<sup>325</sup>.

No obstante, y de forma sorprendente, aparecen un par de artículos que comentan la caída de Barcelona<sup>326</sup> la cual se confirma como evidente a través de un par de artículos, fechados el 27 de enero, en donde se comentan la fatalidad del evento. Uno de ellos, titulado: “Sangre fría” comenta lo siguiente:

[...] La caída de Barcelona y la retirada de los ejércitos republicanos, son de efectos mas [Sic.] aparentes que reales, porque, en rigor a la verdad, la república ha venido luchando en situación de grande desventaja, desde el comienzo de la guerra,

---

movilización firmado meses antes, había facilitado el rápido avance de los insurgentes (*El Trabajo* 17-01-1939 N° 5805).

<sup>320</sup> Especialmente interesante es un artículo que transcribe un comunicado del gobierno republicano y que hace referencia al frente catalán, el cual comenta: “[...] La lucha en todo el frente puede decirse que es la del hombre contra la máquina [haciendo referencia al potente arsenal bélico de los nacionalistas]; los soldados republicanos deben sacar ventajas de todos los accidentes del terreno para dificultar el avance arrollador del enemigo [...]” (*El Trabajo* 16-01-1939 N° 5804).

<sup>321</sup> *El Trabajo* 10-01-1939 N° 5799.

<sup>322</sup> *El Trabajo* 10-01-1939 N° 5799.

<sup>323</sup> *El Trabajo* 11-01-1939 N° 5800.

<sup>324</sup> *El Trabajo* 17-01-1939 N° 5805.

<sup>325</sup> *El Trabajo* 23-01-1939 N° 5810.

<sup>326</sup> El mismo 26 de enero surgirán un par de artículos que convierten en confusa la toma de Barcelona por las tropas nacionalistas. Uno de ellos se presenta con el siguiente enunciado: “Sin confirmación se anuncia la entrada en Barcelona de las tropas de Franco”. En otro se comenta un telegrama enviado por Álvarez del Vayo a la embajada española de Buenos Aires afirmando lo que el mismo enunciado del artículo describe: “Barcelona resistirá cueste lo que cueste” (*El Trabajo* 26-01-1939 N° 5813).

huérfana del apoyo a que tenía derecho de parte de países como Francia o Inglaterra. [...] Barcelona ha caído pero la guerra no ha terminado precisamente porque los republicanos españoles, fuertes en la justicia e en la razón que les acompaña, no se consideran vencidos. [...] Para la clase conservadora inglesa que gobierna al imperio mas grande del mundo simpatiza con Franco, Mussolini y Hitler, la palabra democracia tiene una [Sic.] sentido que repugna a nuestra conciencia. ¿Qué significa esa palabra en boca de los grandes plutócratas que influyen en el gobierno de las más grandes democracias, y que acompañan con sus simpatías a los militares que se alzan en armas contra los gobiernos legítimos de las democracias que avanzan en el terreno de las grandes reformas sociales? [...] <sup>327</sup>.

El progresivo avance nacionalista en territorio catalán será tratado muy por encima remarcando, solamente, los aspectos de la contraofensiva republicana en dicho frente <sup>328</sup>. Hacia mediados del mes de febrero los comentarios de los enfrentamientos se trasladarán al sector centro-sur, siendo el único territorio republicano que todavía le quedaba al gobierno y que permanecía en una situación de constante alerta. No se describirán en absoluto las avanzadillas del ejército franquista que, por entonces, ya se apuntaron la victoria. Sin embargo, cubrirá la noticia desde un ámbito mucho más político como lo serán las sucesiones de los miembros del gobierno republicano. De esta manera, se comentan los desplazamientos del ministro Álvarez del Vayo desde Madrid y Valencia hacia París con el objetivo de invitar al presidente Manuel Azaña, exiliado en Francia, a que se trasladara a Madrid para continuar con la ofensiva. Una vez más, tal como sucedió al dar la noticia de la caída de Barcelona, la derrota de Madrid irá precedida de artículos con enunciados que invitaban a considerar que todavía el ejército republicano podía hacer frente al ejército nacionalista. Estos contrastaban de forma antitética, como hemos comentado anteriormente, con el resto de la información tendente a cristalizar a fuego el hecho de culpabilizar a los gobiernos de Francia e Inglaterra de la derrota republicana

---

<sup>327</sup> *El Trabajo* 27-01-1939 N° 5814.

<sup>328</sup> Por ejemplo, encontramos un artículo que hace referencia a las fuerzas republicanas del general Enrique Jurado que operaban en la línea de defensa del sector de la Seu d'Urgell, o bien un par de artículos que comentan la resistencia que ofrecía el "ejército perdido" compuesto por varios miles de republicanos, en un pequeño bolsón de 50 Km. cuadrados en la zona pirenaica, cuyo objetivo era demorar la transferencia de las fuerzas franquistas al frente de Madrid (*El Trabajo* 04-02-1939 N° 5820, 13-02-1939 N° 5827 y 15-02-1939 N° 5829 respectivamente).

considerando, el periódico, que actuaban a modo de mecenas de los países nazi-fascistas.

Así pues, encontramos artículos con el siguiente encabezado:

-“Las defensas de Madrid son inexpugnables, dice un informe de Miaja”<sup>329</sup>.

-“No se han rendido los republicanos”. En dicho artículo es interesante el párrafo que comenta:

[...] Entre morir a manos de los mercenarios en un circo taurino o en las tapias de los cementerios, a morir peleando por un ideal, la elección no es difícil y, los condenados a muerte por anticipado, prefieren lo último como es natural. El nuevo rey que Mr. Chamberlain está vistiendo para que haga su entrada triunfal en España deberá hacerlo, -si lo hace- cubierto con un regio manto gualda para que al pisar la tierra española empapada de sangre roja forme en su trayectoria la insignia que el regente enarbola en las posiciones conquistadas<sup>330</sup>.

Finalmente, Madrid se rinde a las tropas franquistas y, como si de un efecto dominó se tratara, irán capitulando el resto de ciudades republicanas tales como Valencia, Alicante, Murcia, etc., de acuerdo con las instrucciones impartidas por la Junta de Defensa. Dirigida por el general Casado entre otros, los miembros de dicha Junta se trasladaron a Orán antes de que los rebeldes entraran en Madrid, quedándose como único representante del gobierno republicano el socialista Julián Besteiro<sup>331</sup>. Referente a dicha derrota el diario comenta en un artículo:

[...] Francia y Gran Bretaña entrarán ahora en la política realista verdadera, que no quisieron o no supieron ver al ser invadida España por las hordas de sus más audaces enemigos, a quienes toleraron toda clase tropelías para poner a cubierto los mezquinos intereses de sus clases adineradas asustadas por el cuco comunista que los países totalitarios supieron explotar en forma burda a los ojos del mundo, pero hábil a los de los diplomáticos y gobernantes que sólo tienen en cuenta los intereses de la clase capitalista [...]<sup>332</sup>.

Junto a la temática de la finalización de la Guerra Civil se tratará con semejante frecuencia el tema de las actitudes de los gobiernos de Francia e Inglaterra con respecto a la

---

<sup>329</sup> *El Trabajo* 16-02-1939 N° 5830.

<sup>330</sup> *El Trabajo* 01-03-1939 N° 5840.

<sup>331</sup> *El Trabajo* 30-03-1939 N° 5865.

<sup>332</sup> *El Trabajo* 28-03-1939 N° 5863.

cuestión española, tanto desde un punto de vista meramente diplomático como a través de artículos de opinión. Estos últimos revestirán dichos actos con diferentes adjetivos calificativos y, como no, desde un punto de vista de la ideología comunista dependiendo del columnista que lo escribiera: V. Pomares<sup>333</sup> y José Pérez serán los que más escriban al respecto, destacándose el hecho que muchos otros periodistas no rubricarán sus artículos.

Estas actitudes de los gobiernos de Chamberlain y Daladier referente a la política exterior en cuanto a la cuestión española quedarán reflejados en la fuerte oposición de los laboristas ingleses, liberales, socialistas y comunistas para con el mismo<sup>334</sup>. Conflictos expresados ya sean en las diferentes reuniones de la Cámara de los Lores o Cámara de los Diputados, respectivamente, o bien a través de comunicados remitidos a los poderes ejecutivos así como aclaraciones en la prensa. Un ejemplo de ello lo tenemos en el discurso pronunciado por el ex ministro francés, Pierre Cot, en la Cámara de Diputados afirmando que “la suerte de Francia se estaba defendiendo en las trincheras de Madrid”<sup>335</sup> comentándose, asimismo, el peligro que supondría para Francia el triunfo de Franco con la posesión por parte de Italia de las islas Baleares que constituían una poderosa llave del Mediterráneo. Otro caso nos lo ofrece el artículo que nos habla de León Jouhaux. Éste líder del laborismo francés hizo un llamamiento dirigido personalmente a T. Roosevelt, Chamberlain y Daladier con tal que intercambiaran impresiones entre sí para hallar la forma de ir en ayuda del gobierno republicano español<sup>336</sup>. La presión de los diputados socialistas franceses fue bastante amplia: formularon un pedido al gobierno por la que se oponían a que se entregara al general Franco el oro español depositado en Francia, así como el material bélico republicano ya que seguía siendo propiedad del todavía gobierno de Madrid<sup>337</sup>. Para el caso de Inglaterra encontramos una noticia que hace referencia a las

---

<sup>333</sup> V. Pomares era español, escribía en el diario *El Trabajo* desde su creación incluso había sido corresponsal de *La Vanguardia* en Mar del Plata a principios de siglo.

<sup>334</sup> En un artículo se habla de las protestas de los parlamentarios franceses de los partidos de Unión Republicana Radical Socialista, Izquierda Independiente y Demócrata Popular condenando a la intervención extranjera, la carencia de víveres de la población española, así como de las incursiones aéreas fascistas entre la población civil (*El Trabajo* 11-01-1939 N° 5800).

<sup>335</sup> *El Trabajo* 21-01-1939 N° 5809. Pierre Cot fue ministro del Aire durante la legislatura de L. Blum y se mantuvo, desde el inicio de la contienda española, como un claro partidario de prestar ayuda al entonces gobierno de Giral. Su actuación al respecto se basó en una venta de 50 aviones destinados a la República española enmascarados bajo un contrato de compra-venta ficticia, de esos 50 aparatos, que se suponía iban destinados a países como Finlandia, Hechaz y Brasil. La venta fingida a estos países respondía a que el gobierno de L. Blum, por aquel entonces, ya estaba dividido entre los partidarios de ayudar a la República española y los que no (Jackson, Gabriel; *La república española y la guerra civil 1931-1939*, Editorial Grijalbo, S.A, México Distrito Federal, 1967, p. 214).

<sup>336</sup> Según el artículo, L. Jouhaux hizo el llamamiento en nombre de los cinco millones de miembros de la Confederación General del Trabajo (*El Trabajo* 30-01-1939 N° 5816).

<sup>337</sup> *El Trabajo* 06-03-1939 N° 5844.

acusaciones que el líder del Partido Liberal, sir Archibald Sinclair, hizo a Chamberlain referente a la actuación del gobierno británico en España:

[...] ha constituido una de las más negras traiciones hechas al pueblo español y a sus propios principios sobre no intervención. Chamberlain ha convenido con Mussolini la victoria de Franco, con la ayuda de sus auxiliares ítalo-alemanes y moros sobre el pueblo español [...]<sup>338</sup>.

Serán frecuentes los artículos que hagan referencia al gobierno británico. Tenemos el caso de un artículo que comenta la actuación de los miembros del clero inglés reclamando una amplia amnistía para los republicanos españoles. Se envió una carta firmada por numerosos eclesiásticos, entre ellos el arzobispo de Canterbury, al ministro de Relaciones Exteriores Lord Halifax<sup>339</sup>. Especialmente interesante es un artículo que refleja unas afirmaciones hechas por el ex ministro del *Foreign Office*, Anthony Eden, el cual declaraba que si Franco ganaba la guerra sería una victoria extranjera. Afirmaba, además, de que no se debía permitir a ninguna potencia extranjera establecerse en España ya que este era un país “verdaderamente libre para determinar su destino”<sup>340</sup>. Ya en junio de 1937 Eden, el cual un año más tarde renunciaría de su cargo debido al comportamiento del gobierno británico con respecto a la guerra española, había expresado ante la Cámara de los Comunes de que los barcos de guerra alemanes habían penetrado ocho veces en los puertos rebeldes, así como los barcos de guerra italianos los cuales habían penetrado veintinueve veces después del establecimiento del sistema de control el 19 de abril de dicho año<sup>341</sup>.

De esta manera, los gobiernos británico y francés serán pasto de duras críticas por parte del diario *El Trabajo*. Un ejemplo de ellos lo tenemos en un artículo de opinión que trata de la prensa reaccionaria, tanto francesa (*Le Temps*) como inglesa (*The Times*), que apoyaba al régimen de Franco:

[...] Flandín, Pierre Laval y otros reaccionarios de Francia y el mundo, entre ellos los nuestros, están impacientes para que “Pachín” [Franco] le hagan el favor de reconocerle su gobierno, y aquí está la señora viuda de Drisdale enviándole muchos miles de

---

<sup>338</sup> *El Trabajo* 26-01-1939 N° 5813.

<sup>339</sup> *El Trabajo* 28-02-1939 N° 5839. El nombre completo: Edward Frederick Lindley Wood.

<sup>340</sup> *El Trabajo* 27-01-1939 N° 5814. El antifascista Anthony Eden había dimitido como encargado del *Foreign Office* en febrero de 1938, esto era una prueba, según el historiador Gabriel Jackson, de que Chamberlain prefería la victoria del general Franco formando parte de sus expectativas de entendimiento con Mussolini en el Mediterráneo (Jackson, Gabriel; *La república...*, op. cit., p. 369).

<sup>341</sup> Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. I), op. cit., p. 202, s.v. Comité de No Intervención.

pesos [dinero] rezando a Dios y todos los santos para que el “farruquiño” no salga derrotado. El diario católico “El Pueblo” también pide a todas las vírgenes que no olviden al beato ferrolano. “Pachín” en el escrito citado [hace referencia a un manifiesto que Franco envió a los periódicos franceses acusando a los republicanos de cometer crímenes] da las gracias a Dios, pero en esto tampoco es equitativo porque debe dárselas a Carmona, Hitler, Mussolini, Chamberlain, Daladier, etc. Si se cumple el proverbio español de que “quien mal anda mal acaba” “Pachín” no puede morir de muerte natural [...]<sup>342</sup>.

Este segundo gran bloque temático que trata el periódico no solamente descansa en las referencias a los gobiernos democráticos europeos, tal y como hemos comentado anteriormente, a su vez se tratarán temas concernientes a la propia nación argentina. Se hablará de los intentos por parte del comité ejecutivo nacional del Partido Socialista Argentino para ayudar a la República española enviándose telegramas al presidente norteamericano, T. Franklin Roosevelt, invitándole a que modificara su ley de neutralidad en política exterior a fin de que no resultara dañado el pueblo español de “forma irreparable”.<sup>343</sup> El diario destacará, además, la entrega de la Embajada a la Cancillería argentina por parte del embajador Ángel Ossorio y Gallardo, tomando posesión del mismo el representante de Franco en dicha nación: Juan Pablo de Lojendio<sup>344</sup>. Este hecho fue

---

<sup>342</sup> Artículo de opinión titulado “¿Quiénes amparan a Franco?” firmado por José Pérez (*El Trabajo* 16-02-1939 N° 5830). Pierre Laval fue un político francés iniciando su carrera política en 1903 cuando ingresa en el Partido Socialista. Tras la primera Guerra Mundial sus tendencias políticas se orientaron hacia la derecha ingresando en el Partido Conservador. Fue electo senador en 1927 y, desde 1931 a 1936, desempeñó un activo papel en política exterior francesa, ya sea desde el cargo de Primer Ministro o bien desde el *Quai d'Orsay* (Ministerio de Asuntos Exteriores). El centro de su política exterior se basó en buscar la alianza con la Italia de Mussolini como el mejor medio de garantizar la estabilidad europea ante el expansionismo alemán. La victoria del Frente Popular de 1936 le separaría del gobierno pero, mientras estuvo en él, impulsó sus negocios con inversiones en periódicos y radio. Tras la derrota de Francia en 1940, y ante el gobierno nazi, apoyó al mariscal Pétain utilizando sus medios de comunicación y el cual le nombró como Primer y Vice primer ministro del gobierno de Vichy. Fue el gran defensor de la colaboración con la Alemania nazi proclamando su deseo de que Hitler venciera la guerra (*Pierre Laval*, Biografías, Historia del siglo XX, disponible en <http://www.historiasiglo20.org/BIO/laval.htm>) y (*Pierre Laval*, Exordio- Segunda Guerra Mundial-, disponible en <http://www.exordio.com/1939-1945/personajes/laval.html>) Pierre-Étienne Flandin fue un político conservador francés ocupando, cinco veces, los cargos ministeriales en los gabinetes conservadores entre 1924 y 1934. Fue elegido Presidente del Consejo de Ministros en 1934 -1935. Durante la ocupación francesa de Renania fue elegido Ministro de Asuntos Exteriores en 1936. Respaldó la subida al poder del mariscal Pétain el cual le nombró ministro de Asuntos Exteriores en 1940 (*Pierre-Étienne Flandin*, The World at War Biography, disponible en <http://worldatwar.net/biography/f/flandin/>) y (*Flandin, Pierre-Étienne*, Biografías y Vidas, disponible en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/flandin.htm>)

<sup>343</sup> *El Trabajo* 16-01-1939 N° 5804.

<sup>344</sup> *El Trabajo* 27-02-1939 N° 5838.



motivo de protesta por parte de la comisión administrativa del centro socialista de Mar del Plata, una protesta que rezaba lo siguiente:

[...] Que el gobierno de la nación, con la mas [Sic.] absoluta carencia de justificación jurídica y contrariando la honrosa tradición argentina que niega el derecho de conquista por la fuerza, impuso el domingo ultimo, a los representantes diplomáticos del gobierno de España, la transferencia de la embajada a un titulado agente del general Franco, jefe de la traición militar triunfante en aquel país [...]<sup>345</sup>.

Se discutirá, igualmente, acerca de la posible restauración de la monarquía así como de las nefastas consecuencias que ello provocaría para España<sup>346</sup> a juicio del periódico. Con el título: “España está salvada!” un artículo trata con ironía el hecho de que Alfonso XIII pudiera ofrecerse al general Franco como candidato para la reconstrucción de España:

[...] don Alfonso, Luis, María, Pío, León, Isidro y otras “yerbas” más conocido por el último Borbón [...] quien desde su cómodo retiro en la Italia fascista, abandonado por su mujer y por sus hijos y colocado en la triste situación de vagabundo internacional, le ha dado ahora por “trabajar”; y como el trabajo escasea en los dominios del Duce, se ofrece ahora para trabajar como obrero en la reconstrucción de España. Y habrá que ver a don Alfonso unido de un pico y una pala de hierro y no de oro como la piqueta con que inauguraba la iniciación de algunas obras públicas en los felices tiempos de su reinado, removiendo escombros y cavando zanjas para reconstruir casas y palacios, puentes y caminos, que los enemigos de la patria querida, los Rojos destruyeron con los aviones y los cañones que el Duce y el Furher [Sic.] le facilitaron en abundancia para destruirla. Habrá que ver a don Alfonso reconstruyendo puertos, muelles y diques, calzando alpargatas y pantalón de mahón [...].<sup>347</sup>

---

<sup>345</sup> *El Trabajo* 01-03-1939 N° 5840.

<sup>346</sup> En un artículo de opinión sin firmar se establece una enumeración de los efectos que provocaría la restauración monárquica en España comentando lo siguiente: “[...] La restauración de la monarquía es la burla que se agrega al dolor de España. La monarquía fue responsable del desastre del 98, de las guerras interminables y costosas del África, de la miseria creciente del pueblo, de la indivisión de los latifundios y consecuente despoblación de los campos, de la corrupción política y administrativa, de los grandes negociados que enriquecían a una camarilla y empobrecían aun más a las masas laboriosas, del sistema de arbitrariedades que culminó con el primorriverismo y llevó fatalmente al levantamiento de abril de 1931. ¿Qué nuevas ideas, qué nuevos métodos, qué nueva visión de las cosas podrá traer Alfonso de su destierro? [...]” (*El Trabajo* 15-02-1939 N° 5829).

<sup>347</sup> *El Trabajo* 13-03-1939 N° 5850.

Otro de los temas que se tocarán durante este primer trimestre descansa en el argumento de los refugiados republicanos que cruzaron la frontera hispano-francesa tras la inminente caída del frente catalán, siendo internados en los campos de concentración que a tal aspecto construyó el gobierno francés. Vinculado a este tema, y tratado con bastante énfasis, estará la temática de la ayuda humanitaria. Ambos temas son analizados en los capítulos tercero y cuarto de la presente investigación. Al tratarse de un órgano periodístico socialista, el tema de la ayuda humanitaria cobra una vital importancia dentro del periódico siguiendo un *continuum* al apoyo ideológico que ofrecía a la República española. Esta ayuda quedará materializada a través de artículos que invitaban a socorrer al gobierno republicano. De este modo conseguirá fondos que, desde agrupaciones no gubernamentales de ideología centro-izquierdas la mayoría de ellas, filiales y sub-filiales, aportarán una asistencia ya sea en económico y/o material al gobierno de la República, primero, y a los refugiados cuando finalizase la guerra.

Otro de los temas recurrentes recae en el reconocimiento del gobierno de Franco a finales del mes de febrero por parte de Francia, Inglaterra y, sobre todo, Argentina<sup>348</sup>. Los artículos se basarán en las protestas que los diputados franceses e ingleses de la oposición hacían a sus respectivos gobiernos por dicho reconocimiento<sup>349</sup>. Pero, ante todo, la noticia girará entorno a las protestas de los diputados socialistas argentinos, así como de la Federación de Organismos de Ayuda a los Republicanos Españoles (FOARE), entre otras instituciones no gubernamentales, harán al gobierno a través de la organización de diferentes mítines<sup>350</sup>. A cada acto se invitaba a adherirse a los partidos políticos así como a entidades gremiales y culturales afines a la causa<sup>351</sup>. También se escribían declaraciones. Un ejemplo lo tenemos con la declaración de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) en donde se argumentaba su oposición al reconocimiento de un gobierno ilegal como era el de Franco cuyas victorias obtenidas no le pertenecían al ser una consecuencia de una serie de atentados jurídicos, alegaba la declaración, que condujeron a un gobierno legítimo a la situación de verse privado de las armas necesarias

---

<sup>348</sup> *El Trabajo* 27-02-1939 N° 5838.

<sup>349</sup> Tal es el caso de Clement Atlee, diputado inglés y líder de la oposición laborista el cual en una reunión de la Cámara de los Comunes atacó rudamente al Primer Ministro Neville Chamberlain, acusándole de “apuñalar por la espalda a los heroicos defensores de la democracia”, refiriéndose al reconocimiento *de iure* del gobierno de Burgos (*El Trabajo* 01-03-1939 N° 5840).

<sup>350</sup> La Federación Socialista organizó un mitin en la ciudad de Buenos Aires para protestar por el reconocimiento del gobierno de Burgos por el gobierno argentino (*El Trabajo* 04-03-1939 N° 5843).

<sup>351</sup> Se organizaron diferentes actos en la ciudad de Buenos Aires. Por ejemplo la Unión Popular Argentina por la Alianza de las Américas (UPA), organizó un acto que tuvo lugar el 3 de marzo de 1939 y al que se adhirió la FOARE (*El Trabajo* 24-02-1939 N° 5836 y 27-02-1939 N° 5838).

en tanto que el gobierno de Franco era ayudado por una fuerte intervención extranjera totalitaria. Esta agrupación de intelectuales alegaba, asimismo, que el pueblo argentino, basándose en una tradición de respeto a la democracia y a la justicia, jamás reconocería a un gobierno impuesto por las armas<sup>352</sup>. La idea del diario *El Trabajo*, ante todo, se basaba en dar publicidad a estas organizaciones con tal de movilizar y concienciar, a través de la noticia, a los lectores marplatenses. La Cancillería argentina, ante todas estas manifestaciones y críticas dadas por la oposición y organizaciones culturales, tuvo que emitir una nota explicando el porqué de ese reconocimiento, fundamentando su postura en que el restablecimiento de las relaciones con España se hacía con quienes detentaban “el poder en todo el territorio de ese Estado, sin entrar a considerar el problema interno de acuerdo a la norma de conducta seguida sobre el particular”<sup>353</sup>. Referente a esta temática, es interesante señalar un hecho que tuvo lugar en Mar del Plata debido a esa cuestión del reconocimiento del gobierno de Burgos. El vicecónsul honorario de España de esta ciudad: Olegario Sánchez hizo entrega de su cargo al manifestar su desacuerdo por dicho reconocimiento<sup>354</sup>. Este acto de una persona importante, como pudiera ser un vicecónsul, nos demuestra cómo afectó el tema de la Guerra Civil española en una ciudad mediana como Mar del Plata. La dimisión de Olegario Sánchez seguía la trayectoria dada por Ossorio y Gallardo al dimitir este de su cargo como embajador de España en Buenos Aires, el 26 de febrero, ante el reconocimiento argentino del gobierno de Burgos. Así pues, la dimisión de estos dos altos funcionarios demuestra el grado en cómo conmovió el tema de la Guerra Civil española en Argentina que, tal y como nos comentan los historiadores V. Trifone y G. Svarzman, “la guerra civil española conmocionó a grandes masas de la numerosísima comunidad española residente, desde el inmigrante hasta sus descendientes, no puede que sentir en su propia piel el ruido de los bombardeos, las pasiones y el dolor que la guerra provoca”<sup>355</sup>.

Dentro del alubión temático que las rotativas del diario *El Trabajo* ofrece en este primer trimestre de 1939 encontramos que se insiste, sobremanera, en tratar el tema del Comité de No Intervención a través de la óptica descriptiva de los diferentes debates que se sucedieron en los parlamentos del gobierno inglés y francés. Se priorizarán los artículos que hagan referencia a estos debates, en donde se dejará constancia la fuerte presión que

---

<sup>352</sup> *El Trabajo* 03-03-1939 N° 5842.

<sup>353</sup> *El Trabajo* 04-03-1939 N° 5843.

<sup>354</sup> *El Trabajo* 03-03-1939 N° 5842. Fotografía del artículo en el apéndice.

<sup>355</sup> Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo; *La repercusión de la guerra civil...*, op. cit., p. 7.

ejercían los laboristas y socialistas de Francia e Inglaterra sobre los respectivos jefes de gobierno. Quedan en un segundo plano los artículos de opinión que abordaban dicho asunto. Criticando a dicho Comité a través de la mención de esos debates, el diario parece pretender un reclamo del apoyo de la población para que manifestara ésta sus criterios a favor de la reapertura de la frontera franco española y así poder suministrar material bélico al ejército republicano. ¿A qué debates se refiere el periódico? Por ejemplo tenemos el caso del Partido Laborista inglés, el cual, en nombre de los cien mil afiliados, según un artículo, a través de un despacho telegráfico enviado al gabinete francés de E. Daladier se solicitaba “en nombre de la democracia y de la humanidad, que abra la frontera y envíe [Sic.] ayuda al pueblo español”. Y añadía: “recuerde que los españoles están [Sic.] muriendo también por la libertad de Francia”<sup>356</sup>

El diario trata muy acertadamente este tema del cierre de las fronteras por parte de Francia. Las grandes naciones europeas, supuestamente democráticas, aislaron el conflicto español bajo la capa del Comité de No Intervención. Responde así, a una actitud de temor por parte de estas naciones (francesa y británica) con respecto a las potencias fascistas, así como un progresivo y acusado miedo acerca de una expansión del bolchevismo. Todo ello sirvió para propiciar en España el triunfo de las fuerzas profascistas<sup>357</sup>. Antagónicamente a lo que suponía el objetivo primordial del Comité de No Intervención, creado en 1936, este no pudo evitar la presencia de tropas extranjeras en suelo español. Tal y como comenta el historiador Julio Aróstegui, “la política internacional de No Intervención, generalmente considerada como una farsa, mostraba la importancia que las grandes potencias concedían al conflicto español, ante el que, de hecho, nadie permaneció neutral”<sup>358</sup>. Adheridos al pacto Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y la URSS, más tarde se adherirían Portugal y una veintena de países más, ninguno respetó el acuerdo. La apremiante ayuda fascista a los rebeldes fue denunciada repetidas veces por el gobierno republicano a Lord Plymouth quien presidía el Comité, el cual, no creyó, o no quiso creer, las pruebas aportadas tras la batalla de Guadalajara en marzo de 1937<sup>359</sup>. Pero las denuncias no terminaron ahí. En 1939, el diputado socialista español, Indalecio Prieto, formuló unas declaraciones en una

---

<sup>356</sup> *El Trabajo* 17-01-1939 N° 5805. En otro artículo se habla de las organizaciones obreras en París las cuales estaban representadas por el comité ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores. Dichas organizaciones habían votado a favor de una unión con los socialistas y los comunistas para encontrar los medios de prestar urgente ayuda de carácter militar al gobierno republicano español (*El Trabajo* 19-01-1939 N° 5807).

<sup>357</sup> Aróstegui Julio, *La guerra civil en España*, op. cit., p. 11.

<sup>358</sup> *Ibid.*

<sup>359</sup> *Ibid.*, p. 12.

conferencia en Montevideo acusando a L. Blum cuando, a la sazón de presidente del consejo de ministros, se disponía a entregar a la República española armas y municiones en virtud de que Italia y Alemania burlaban descaradamente el pacto de No Ingerencia. Neville Chamberlain amenazó con dejar sola a Francia si ésta entregaba un solo fusil legítimo al gobierno de republicano, motivo por el cual L. Blum no entregó ningún armamento a la República española<sup>360</sup>. Lo propio hizo el ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de la República, Álvarez del Vayo, denunciando ante el Consejo de la Sociedad de las Naciones Unidas la ingerencia extranjera a favor de los insurrectos. Se presentó un informe de la comisión militar internacional asegurando que el ejército republicano estaba constituido en su totalidad por españoles, así como una declaración del gobierno italiano en Roma en donde se argumentaba que la presencia italiana en la España de Franco estaría hasta que éste consiguiera el triunfo<sup>361</sup>. La maniatada Francia, responsable por su situación geográfica de la hermeticidad de la frontera con respecto a la España republicana, actuaba según las directrices de un pacto que no tenía más visos de vigencia que el mero papel firmado. El que fuera entonces presidente de la República francesa, L. Blum, actuando entonces simplemente como líder del Partido Socialista, en un debate de la cámara de los diputados replicó al derechista Flandín criticándole de que los acuerdos de la No Intervención habían sido impunemente violados recriminándole, asimismo, de que este viera con agrado las afirmaciones de Mussolini prometiendo que sus tropas se quedarían en España hasta una vez finalizada la contienda<sup>362</sup>. Referente a las declaraciones que hizo el Duce, Álvarez del Vayo disertó en la Sociedad de las Naciones Unidas lo siguiente: “Me abstengo de comentar la satisfacción con que se han recibido esas manifestaciones en algunos círculos. Después de las experiencias de los tres últimos años, nada puede asombrar o despertar la indignación del pueblo español”<sup>363</sup>.

La manifestación social que al respecto se hizo en Argentina fue llevada a cabo por el Partido Socialista, el cual organizó un acto popular invitando a adherirse a todos los

---

<sup>360</sup> *El Trabajo* 21-01-1939 N° 5809. Cuando en marzo de 1938 se inicia la ofensiva rebelde en el frente de Aragón, el rápido avance nacionalista hicieron actuar a L. Blum proponiendo al Comité Permanente de Defensa Nacional Francés para que diera un ultimátum al general Franco exigiéndole que renunciara al apoyo de fuerzas extranjeras. Finalmente, y a pesar del temor de una tercera potencia fascista en sus fronteras, Blum se limitó a permitir el paso de suministros para la República (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., pp. 381-382). En otro artículo se hace referencia a los despachos telegráficos que diversas organizaciones democráticas de Montevideo dirigieron a la Cámara de Diputados en Francia a favor de la apertura de la frontera francesa con la España republicana (*El Trabajo* 25-01-1939 N° 5812).

<sup>361</sup> *El Trabajo* 19-01-1939 N° 5807.

<sup>362</sup> *El Trabajo* 19-01-1939 N° 5806.

<sup>363</sup> *El Trabajo* 19-01-1939 N° 5807.

organismos democráticos y obreros para protestar por la cínica violación del Pacto de No Intervención por parte de las potencias dictatoriales exigiendo la apertura de la frontera franco-española<sup>364</sup>.

Unido a este tema estaría el argumento de los bombardeos nacionalistas que el diario trata con cierta insistencia, recalando los injustos ataques aéreos a las que fueron sometidas algunas ciudades tales como Barcelona, Madrid, Valencia y Alicante, sobre todo. Las tan comentadas declaraciones que Álvarez del Vayo pronunció en la Sociedad de las Naciones Unidas en Ginebra, donde no solamente se pronunció en contra de la intervención de tropas “lusonazi-fascistas” en la contienda a favor de los rebeldes, sino que protestaría enérgicamente por el bombardeo sistemático a ciudades abiertas, así como a la población civil, por los raíds aéreos de la aviación nacionalista. La Liga de las Naciones, ante estas acusaciones, resolvió crear una comisión para investigar acerca de los bombardeos aéreos efectuados en España. Las investigaciones se llevaron a cabo y, en la 104 reunión de la Sociedad de las Naciones, evaluando los informes elevados por dicha comisión y después de haber escuchado a los miembros de los mismos en una sesión pública, decidió que dichos bombardeos “deben ser considerados como dirigidos intencionalmente o por negligencia contra las citadas poblaciones”<sup>365</sup>.

A pesar de estas declaraciones, por parte de la Sociedad de las Naciones, los bombardeos en esta etapa final de la guerra se sucedieron sin orden de continuidad respondiendo, siempre, a una función desmoralizadora y de desgaste del ejército republicano acorde con el ideal de política bélica que el general Franco llevaba a cabo. Un claro ejemplo lo tenemos en la ocupación franquista de Cataluña que se terminaría de completar entre los días 26 de enero y 10 de febrero. Esta fue caracterizada por un continuo repliegue de las fuerzas republicanas acompañado del gran éxodo de población civil hacia la frontera con Francia<sup>366</sup>. La aviación nacionalista, compuesta por la Legión Cóndor alemana y la *Aviazione italiana*, bombardeó repetidas veces a dicha retaguardia catalana. Fueron bombardeos indiscriminados que sufrieron la población civil y el ejército

---

<sup>364</sup> *El Trabajo* 23-01-1939 N° 5810.

<sup>365</sup> La Sociedad de Naciones aprobó unas resoluciones, en 1938, en donde se establecía unos principios de los derechos de gente. Condenó a dichos bombardeos nacionalistas como un método contrario a la conciencia humana (*El Trabajo* 21-01-1939 N° 5809).

<sup>366</sup> Girona, que fue ocupada por las tropas nacionalistas el 4 de febrero, fue bombardeada los días 27, 28 y 29 de enero así como el 1 de febrero. Figueres, lugar de paso por el que transitaban unas 50.000 personas camino del exilio hacia Francia, fue bombardeada los días 3, 4, 6 y 7 de febrero (Pagès i Blanch, Pelai; *La Guerra Civil española a Catalunya (1936-1939)*, 2ª edición corregida i aumentada., Edició Els llibres de la frontera, Barcelona, 1997, p. 163).

republicano en retirada. Tal y como comenta al respecto el historiador Pelai Pagès: “*aquest tipus d'accions que només es poden explicar per afanys de revenja, de destrucció i de barbarie*”<sup>367</sup>

Otro de los temas recurrentes dentro de este primer trimestre, el cual se empieza a tratar a partir del mes de febrero, será las negociaciones de paz establecidas entre el gobierno de Burgos y el gobierno republicano. Tras la caída del frente catalán a manos de los franquistas la moral de los combatientes caía por los suelos. Ante esta tesitura, el panorama quedaba pincelado por la renuncia del presidente de la República, Manuel Azaña, el 28 de febrero, presionado por el gobierno francés e inglés para que gestionara una rápida rendición del ejército republicano<sup>368</sup>. Pero en la otra cara de este lienzo estaba un Negrín que, junto a los comunistas, era partidario de proseguir la lucha ya que se basaba en la premisa de que era necesario aguantar en pie de guerra hasta que la crisis europea degenerara en una guerra abierta en donde quedara mezclada la guerra de España<sup>369</sup>.

El diario *El Trabajo* refleja este hecho desde una óptica de claro apoyo a la figura de Negrín. Otorga un matiz a la prosecución de la lucha que gira en torno de los tres puntos de la petición de Negrín a cambio de una Paz Honorable, a saber: la eliminación de la influencia extranjera, plebiscito para que el pueblo español resuelva la forma de gobierno que quiere y garantías de que el general Franco se abstuviera de toda represalia contra los republicanos. Uno de los artículos que trata el tema comenta que, en cierto punto, Negrín abandona dos de sus condiciones para centrarse, única y exclusivamente, en el punto de las represalias<sup>370</sup>. Este argumento viene reforzado a través de un artículo de opinión de V. Pomares quien criticaba la idea de rendición incondicional que exigía Franco ya que la misma significaba el derecho al fusilamiento sin juicio previo. Argumentaba, además, que solamente bastarían las acusaciones de los “esbirros” de la 5ª Columna para inculpar a todos los izquierdistas, y hasta los simples sospechosos de serlo, con el objetivo de que fueran pasados estos por las armas franquistas. El artículo argumenta el hecho de que Negrín reclamaba garantías para las vidas de todos: “pues de no haberlas más vale morir en

---

<sup>367</sup> “Este tipo de acciones que solamente se pueden explicar por motivos de venganza, de destrucción y de barbarie” (Ibid., p. 163).

<sup>368</sup> *El Trabajo* 16-02-1939 N° 5830.

<sup>369</sup> Pagès i Blanch, Pelai; *La Guerra Civil espanyola...* op. cit., p. 164. En un artículo del periódico se refleja el deseo de Negrín en proseguir la lucha en las ocho provincias del centro, sur y levante español en poder todavía de los republicanos (*El Trabajo* 14-02-1939 N° 5809). Otra noticia refleja el claro apoyo a la iniciativa de Negrín de proseguir la lucha por parte de los partidos políticos republicanos incluso, según el diario, la Izquierda Republicana que encabezaba Azaña y la Unión Republicana de la que era jefe Diego Martínez Barrio, los cuales ratificaron su adhesión al gobierno pese a la actitud de sus respectivos líderes los cuales favorecían la terminación de la guerra (*El Trabajo* 27-02-1939 N° 5838).

<sup>370</sup> *El Trabajo* 22-02-1939 N° 5834.

la pelea”<sup>371</sup>. Es interesante esta tesis sostenida por V. Pomares ya que coincide con la formulada por el historiador Paul Preston en que la zona republicana se mantuvo en pie de guerra, ante todo, por el terror a las represalias de los nacionales: “Franco descartó la idea de una amnistía general y declaró que los nacionales tenían una lista de dos millones de rojos que serían castigados por sus crímenes”<sup>372</sup>.

Pero la realidad descansaba en el hecho de que una amplia mayoría del gobierno republicano opinaba que prolongar la guerra era proseguir una matanza que ya no tenía ningún sentido tras el reconocimiento del gobierno del general Franco por las distintas potencias europeas y americanas. Esta actitud, junto con la dimisión del presidente Azaña y las desventajas armamentísticas fruto del Comité de No Intervención, formaron un cóctel de resignación e impotencia que llevarían a las negociaciones del ejército republicano de una Paz Honorable con Franco. Las divergencias republicanas sobre este punto darían lugar a una serie de sucesos los cuales reflejaban las fracturas internas que estaba viviendo el gobierno de la República. Por un lado, hubo una rebelión de la flota republicana en Cartagena contra el gobierno de Negrín que, a pesar de ser controlada a las pocas horas, no pudo evitar que buena parte de los barcos se fueran hacia las costas de Francia. A continuación, el coronel Casado, junto con la participación de los socialistas encabezados por Julián Besteiro, así como de los anarquistas, crearon en Madrid el Consejo Nacional de Defensa que, bajo la presidencia del general Miaja, destituía el gobierno de Negrín<sup>373</sup> exiliándose, este último, el día 6 de marzo en Francia. A partir de entonces se sucederán los enfrentamientos de dicho Consejo con las tropas comunistas además de iniciarse las negociaciones con Franco<sup>374</sup>. En vano fueron dichas negociaciones ya que el Generalísimo, encontrándose en una situación de clara ventaja armamentística así como de hombres, solamente estaba dispuesto en aceptar una rendición incondicional. El golpe de Estado del

---

<sup>371</sup> V. Pomares argumenta, además, que era Italia quien imponía las condiciones: “el suelo español irá pagando su invasión con la esclavitud de sus hijos, sometidos a un tirano extranjero por intermedio de su testaferrero [refiriéndose a Franco]” (*El Trabajo* 11-02-1939 N° 5826).

<sup>372</sup> Preston comenta, asimismo, que los archivos de los grupos políticos y toda la documentación que los nacionales capturaban en la caída de cada ciudad quedaba reunida en Salamanca, gracias a los cuales proporcionarían un enorme fichero de miembros de partidos políticos, sindicatos y logias masónicas (Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., p.394).

<sup>373</sup> Un artículo comenta: “contrariamente a lo anunciado anteriormente, Negrín no habría renunciado. Un golpe militar lo habría despojado del mando” (*El Trabajo* 06-03-1939 N° 5844).

<sup>374</sup> Pagès i Blanch, Pelai; *La Guerra Civil espanyola...* op. cit., p. 164. En un artículo se comenta que en uno de los enfrentamientos entre las fuerzas de la Junta de Defensa y los partidarios de la prosecución de la guerra (el diario no cita la palabra comunistas) se rindieron 14000 hombres (*El Trabajo* 10-03-1939 N° 5848).



general Casado hizo inevitable la rendición sin condiciones<sup>375</sup>. Encontramos enunciados tales como:

-“La Junta de Defensa que asumió el gobierno habría sido creada al solo efecto de negociar la rendición”<sup>376</sup>.

-“La junta de Madrid informa que fué [Sic] sofocada la sedición”<sup>377</sup>.

-“Habría la Junta de Defensa presidida por Miaja completado los planes para la capitulación”<sup>378</sup>.

Otro de los temas al que se le ofrecerá bastante cobertura informativa por parte del periódico será la visita que el ex ministro de Defensa de la República española, Indalecio Prieto<sup>379</sup>, que realizará a la ciudad de Buenos Aires. Tal visita respondía a una petición formulada por Álvarez del Vayo, solicitándole que representara a España en la toma de posesión del nuevo Presidente de la República de Chile, Pedro Aguirre de la Cerda. Pero, a su vez, Álvarez del Vayo expuso la conveniencia de realizar en algunos países americanos actos de propaganda a favor de la España republicana en respuesta a los sucesos que se estaban desencadenando<sup>380</sup>. Acompañado por el general Herrera, ambos llegaron, primeramente, a la República chilena iniciándose un ciclo de conferencias que no finalizarían hasta su regreso a España. De la República argentina Indalecio Prieto comentaría lo siguiente: “[...] el pueblo argentino nos hizo esclavos suyos durante diez días. Hubo más de una ocasión en que su abrazo fraternal estuvo a punto de asfixiarnos”<sup>381</sup>. En esta declaración Prieto se estaba refiriendo a su odisea sufrida en la estación Retiro de Buenos Aires a su llegada a dicha ciudad proveniente de la ciudad de Córdoba:

[...] La gente tomó por asalto el tren, taponando los pasillos y encaramándose al techo de los coches. [...] ¿Qué hacer? Contra el consejo de quienes me pedían inútiles esperas me lancé del coche. El gentío se adueñó de mí, estrujándome. Todos querían

---

<sup>375</sup> Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 783.

<sup>376</sup> *El Trabajo* 07-03-1939 N° 5845.

<sup>377</sup> *El Trabajo* 13-03-1939 N° 5850.

<sup>378</sup> *El Trabajo* 14-03-1939 N° 5851.

<sup>379</sup> Indalecio Prieto representó al ala moderada del socialismo español de la época. Ocupó la cartera de Defensa de la República hasta mayo de 1937, fecha en que debe renunciar de su cargo como consecuencia de sus discrepancias con la política pro comunista, la cual termina por imponer dicho cargo en la figura de Juan Negrín. Según los historiadores V. Trifone y G. Svarzman, a pesar de esa renuncia Prieto seguía siendo un referente de primer nivel en la República argentina, es por ello que será el encargado de representar a su país en la asunción del nuevo presidente Chileno el 24 de diciembre de 1938 (Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo; *La repercusión de la guerra civil...*, op. cit., p. 88).

<sup>380</sup> Prieto, Indalecio; *La Tragedia de España. Discursos pronunciados en América del Sur*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1939, p.5.

<sup>381</sup> *Ibid.*, p. 9.

estrecharme la mano, palparme, besarme. Cuantos me rodeaban enrojecían y lloraban. No podíamos avanzar. Los guardias mostrábanse impotentes para abrir paso [...].<sup>382</sup>

Finalmente, el embajador Ossorio y Gallardo, junto al diputado socialista Enrique Dickman, lograron rescatarlo en un automóvil al que llegó estrujado, rota la camisa y sin corbata<sup>383</sup>. Esta actuación del pueblo argentino que vino a recibirlo denota la intensidad de afecto y/o apego por parte de una gran masa de población, tanto de la provincia de Buenos Aires como de afuera de la misma, partidarias de la república española. Prieto fue motivo de continuos agasajos y ovaciones durante los diez días que permaneció en Argentina<sup>384</sup>. Pronunció tres discursos<sup>385</sup> destacándose el que emitió en el Luna Park al que asistieron unos 500 delegados de todas las organizaciones afectas a la república española<sup>386</sup>. En él se habló de la destrucción de Guernica por la aviación alemana bajo las órdenes de Franco. Habló también de la falta de unidad ideológica entre los rebeldes citando al requeté, las masas carlistas, así como las tendencias demagógicas de la Falange Española que creó José Antonio Primo de Rivera. Comentó que los rebeldes no sabían si el régimen, al que aspiraban, debería tener la estructura de una República o dibujarse con perfiles monárquicos. Disertó también acerca del retiro de las tropas extranjeras, entre otras cosas<sup>387</sup>. Todos estos discursos tuvieron una clara finalidad de búsqueda de apoyo, tanto económico como moral, entre la población argentina. Lo manifiestan las siguientes palabras del propio Prieto en el discurso del Luna Park:

[...] Europa, que consiente a ojos vista el apoyo a los facciosos y niega los elementos de defensa al Gobierno legítimo de la República, si Europa sigue silenciosa – ahora sí que pido que me

---

<sup>382</sup> Ibid., p. 10.

<sup>383</sup> Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo; *La repercusión de la guerra civil...*, op. cit., p. 88. Prieto comentó: “[...] hube de llevarme las manos al cuello y sujetar el nudo de la corbata para evitar que aquel entusiasta me ahorcase. El aire de la calle me reanimó. Vi, a lo lejos, a Osorio [Sic.]y Gallardo, de pie en un auto descubierto, gesticulando con cara de espanto ante el trance en que yo me encontraba [...]” (Prieto, Indalecio; op. cit., p. 11).

<sup>384</sup> *El Trabajo* 09-01-1939 N° 5798 y *El Trabajo* 14-01-1939 N° 5803.

<sup>385</sup> Los discursos dados en Argentina y, transcritos más tarde por el propio Prieto, fueron los siguientes: “Cooperación de las Américas para reconstruir a España”, discurso pronunciado en el Centro Asturiano de Buenos Aires, el 11 de enero de 1939; “Actitud de los rebeldes ante las tradiciones españolas”, discurso pronunciado en el Luna Park de Buenos Aires, el 13 de enero de 1939; y “Vendrán horas mucho más dolorosas”, discurso pronunciado ante la Cámara de Comercio de la República Española de Buenos Aires, el 15 de enero de 1939 (Prieto, Indalecio; *La Tragedia de España...* op. cit., p. 169).

<sup>386</sup> *El Trabajo* 07-01-1939 N° 5797. El Luna Park fue un ámbito muy reconocido en la Capital Federal tanto por los espectáculos de boxeo como por los actos políticos que en él se realizaban.

<sup>387</sup> Prieto, Indalecio; *La Tragedia de España...* op. cit., pp. 84, 87 y 98.

contestéis-, ¿va también a guardar silencio América. (El público porrumpe [Sic.] en estruendosas voces de: ¡No! ¡No!) [...].<sup>388</sup>

En el discurso pronunciado en el Centro Asturiano de Buenos Aires encontramos palabras que denotan el enfado de la República española ante la actitud que las potencias democráticas europeas tuvieron con respecto al Guerra Civil española, así como la búsqueda de apoyo de las naciones americanas. Comenta:

[...] una Europa que nos ha abandonado, que nos ha traicionado o que, a lo sumo, parece asistir complacida a la destrucción de España. [...] “Europa, ¿crees tú que a nosotros los españoles nos es absolutamente indispensable tu cooperación, después de la guerra, para salvarnos del naufragio en que la traición y la subversión nos han hundido? ¿Crees tú que nadie más en el mundo es capaz de auxiliar a España, de erguirla, de levantarla?” Y entonces yo, a esas preguntas, contesto diciéndome: “Europa, recelo de ti, ¿desconfío de ti! [...] Pero, Europa, ¿tú lo eres todo?” Y sigo contestándome: “No; España mira a América [...] fiamos en una hermana al otro lado del Atlántico!” [...].<sup>389</sup>

Será en este discurso del Centro Asturiano en donde queden reflejadas claramente las peticiones de ayuda económica por parte del gobierno de la República a Argentina. Mientras que en el discurso del Luna Park pivotaba, sobre todo, en torno a la búsqueda de apoyo moral enumerándose, tal y como hemos comentado anteriormente, las traiciones cometidas por parte de las potencias democráticas europeas, en el Centro Asturiano se habló senso estricto de la ayuda material y/o económica que requería la “España leal”. Tal y como comentó Prieto en dicha alocución: “[...] se trata de ver si es posible que las Américas cooperen en la acción de reconstruir a España”.<sup>390</sup> Importantes fueron los dos aspectos que enumeró Prieto en su discurso acerca de dicha reconstrucción, los cuales no se podrían abordar hasta que la guerra hubiera concluido<sup>391</sup>:

[...] uno, el del restablecimiento de todo su material, el perdido por el Estado, el destruido [Sic.] en los ferrocarriles, el averiado en los puertos, el destrozado en las carreteras, en las fábricas, en las minas, en los talleres, para poner en marcha

---

<sup>388</sup> Ibid., p. 96.

<sup>389</sup> Ibid., pp. 61-62.

<sup>390</sup> Ibid., p. 53.

<sup>391</sup> *El Trabajo* 13-01-1939 N° 5802.

toda la vitalidad de la nación española, que es enorme; y otro, menos cuantioso, más moderado y simple, y en el que os incumbirá a vosotros principalísimo papel, que es de la manutención de la población española en tanto que la reconstrucción se verifique rápidamente, y que, al verificarse, quede España en condiciones de normalidad a virtud de las cuales no sean necesarios ya más auxilios para alimentar su población. [...].<sup>392</sup>

Con respecto a este programa económico, el diario *El Trabajo* en uno de sus artículos comenta lo siguiente: “Prieto [...] busca en América la ayuda noble de sus ciudadanos y de los americanos no contagiados con la misión de los cuervos del viejo mundo acostumbrados a vivir y a medrar a costa de lo que ellos considerarían despojos [...]”<sup>393</sup>. El artículo en cuestión hacía referencia a los ahorros de las colectividades españolas en Argentina, los cuales, según el periódico, sumaban centenares de millones de pesos depositados en los bancos del país “que con sistemática frecuencia, niegan el envío de giros para la verdadera España, [...] sometiendo a penurias sin cuento a la población civil”<sup>394</sup>. El citado artículo argumenta, además, que dichos ingresos hubieran estado mucho mejor garantizados en un empréstito a la República, destinado a reconstruir “cuanto han destruido los partidarios de Franco”<sup>395</sup>.

---

<sup>392</sup> Prieto, Indalecio; *La Tragedia de España...* op. cit., p. 59.

<sup>393</sup> *El Trabajo* 11-01-1939 N° 5800.

<sup>394</sup> *El Trabajo* 11-01-1939 N° 5800.

<sup>395</sup> *El Trabajo* 11-01-1939 N° 5800.

## *Segundo Trimestre:*

En los meses de abril, mayo y junio el diario tratará con énfasis el tema de los refugiados convirtiéndose la temática principal de este segundo trimestre. Unido a este argumento estará la ayuda humanitaria que a tal fin se organizará desde la Argentina por las diferentes agrupaciones, tanto políticas como no gubernamentales, nucleadas estas últimas, principalmente, a través de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) como entidad cardinal. Esta temática, como hemos comentado anteriormente, se abordará en el capítulo cuarto de la presente investigación.

El siguiente asunto que se tratará con bastante ímpetu por parte del periódico será la temática de la represión franquista basada, principalmente, en los fusilamientos y en las detenciones en masa. Los argumentos que siguen a este tema y, muy vinculado al mismo, recaen en el continuo cuestionamiento del actual régimen dictatorial impuesto en la península de forma violenta por las fuerzas nacionalistas. Motivo por el cual, el diario apenas mencionará el tema del desfile de la victoria, así como tampoco la retirada de la España franquista de la Liga de las Naciones ni del Pacto Anticomunista o AntiKomintern. Así pues, a parte de potenciar argumentos tales como el de los refugiados y el de la represión, el periódico *El Trabajo*, mediante artículos de opinión la mayoría de las veces, se dedicará a lo que he calificado como de un bloque temático de oposición al nuevo régimen instaurado en España. El rotativo abordará también la cuestión del abandono de las tropas extranjeras, pero siempre desde su perspectiva de crítica sagaz y contraria al gobierno del general Franco. Finalmente, la temática de la Inmigración en este segundo trimestre tendrá un lugar destacado. Dicha temática que se tratará en el capítulo quinto de la presente investigación.

Decíamos anteriormente que el periódico cuestionará, a través de una serie de artículos tanto de opinión como informativos y/o noticiosos, el nuevo gobierno franquista implantado por la fuerza en España. En este bloque temático, las plumas afiladas de V. Pomares, Francisco Dagnino y José Pérez, principalmente, criticarán constantemente lo que, a opinión de ellos y de la mayoría de grupos democráticos y de izquierdas de la época, había sido uno de los mayores ultrajes de la historia: la imposición por la fuerza de un régimen dictatorial que anuló un régimen democrático legalmente constituido mediante sufragio universal siendo traicionado por las principales potencias europeas así como democráticas de turno. Lo que estos periodistas y/o intelectuales contemporáneos

denunciaron a través de sus artículos contestan a las hipótesis de muchas de las investigaciones que desde el campo de la historia se han hecho al respecto. De esta manera, encontraremos artículos que haciendo referencia al respecto comentan:

[...] Ha prevalecido la traición y la violencia, sobre el derecho y la legalidad. En la España encadenada, nadie puede reconocer la gloriosa República de los Trabajadores, asesinada alevosa y cobardemente con armas extranjeras en contubernio con armas fraticidas [...]<sup>396</sup>.

De este modo, el diario vuelve a repasar los temas tratados ampliamente en el trimestre anterior. Tal es el caso del comité de No Intervención del que un artículo, a través de un acusado cinismo, comenta lo siguiente:

¿Se acuerda alguien aun de aquel famoso Comité de No Intervención en España, que por tomar tan en serio su papel, no intervino en ninguna de las cuestiones que se sometieron a su decisión? Pues, para los que lo recuerden y para los que lo hayan olvidado se ha dado esta información: hoy se efectuará en Londres una reunión para proceder a su disolución. No sea cosa que por seguir existiendo, sus miembros dejen hasta de intervenir en sus asuntos privados...<sup>397</sup>

Hubo comité de No Intervención ergo no significó que hubiera una fuerte mediación extranjera en la Guerra Civil española ayudando a las tropas franquistas. Este hecho tantas veces denunciado por el diario *El Trabajo* en el trimestre anterior volverá a ser pasto de duras críticas en este segundo trimestre. El periodista V. Pomares, en un artículo denuncia este suceso con las siguientes palabras:

[...] El ejército nacionalista, decíamos nosotros, estaba compuesto de alemanes, italianos, moros y portugueses. La Liga [Sociedad de las Naciones], por intermedio de su secretario Avenol desmintió la intervención extranjera; la desmintieron Eden y Chamberlain, Daladier y Oliveira Salazar. La desmentían los interesados, franquistas, fascistas, nazistas, etc. La desmentían los diarios adictos

---

<sup>396</sup> Artículo de opinión de Francisco Dagnino. (*El Trabajo* 06-04-1939 N° 5870). En otro artículo de opinión el mismo autor criticará a las potencias democráticas europeas, francesa e inglesa, de alentar y ayudar a consolidar el fascismo. Considera Dagnino que el tema del “antifascismo burgués” que preconizan las mencionadas potencias era todo una farsa demostrado en la traición, de estos países, representado en el Comité de No Intervención no ayudando a la República Española durante la guerra civil (*El Trabajo* 01-04-1939 N° 5867).

<sup>397</sup> *El Trabajo* 20-04-1939 N° 5881.

a la traición y vencidos a los asesinos y cómplices del pueblo español. Nadie sabía nada. Solo nosotros y los demás amigos de la libertad y de la justicia, de la democracia y de la cultura sabíamos que Farruco [Franco] estaba ampliamente apoyado por las naciones mencionadas y por la criminal “ceguera” de quienes permitieron esos horribles destrozos [...].<sup>398</sup>

Así mismo, el diario no dejará de mencionar el rol que jugó la Iglesia católica durante y después de la contienda. En el mes de abril encontramos un par de artículos que harán referencia a las declaraciones que hiciera el Papa Pío XII ante su regocijo por el triunfo nacionalista<sup>399</sup>. En particular, destacamos el artículo de opinión de V. Pomares que, cuestionando el tema del antifascismo del jefe de la iglesia católica, comenta lo siguiente:

[...] sí Pío XII, o sea equis dos palitos” [Sic.] – uno menos que el viejo Alfonso de Borbón- es antifascista, Mussolini es el más grandes [Sic.] de los demócratas de Europa. Pío –los pollitos también pían- ha dado la bendición al pueblo español y a su líder Franco. Está que baila de contento porque España continuará siendo el campeón de la religión. Franco, en defensa de la religión católica es capaz de ir a una guerra contra los “infieles”. Pero, ¿cuáles son éstos? Los moros no pueden ser ya un motivo de las nuevas cruzadas contra los “infieles”, pues demostraron bastante bien su “amor” por la religión de Pío dos palitos y de Franco, olvidando a Mahoma y al Korán [Sic.]. ¿Contra el neo paganismo nazista? Tampoco, por que son buenos aliados, según lo demostraron en la masacre de poblaciones españolas. Además el “paganismo de la gran Alemania y el catolicismo de la gran España franquista” no se han excluido. [...] ¿Contra Francia? ¿Contra Rusia? ¿Y por qué [Sic.] no una cruzada contra el budismo japonés? [...].<sup>400</sup>

Iglesia *versus* republicanismo. La persecución anticlerical durante la guerra hizo que se convirtiera esta en una cruzada<sup>401</sup>. Tal y como nos comenta el historiador Julián

---

<sup>398</sup> *El Trabajo* 06-06-1939 N° 5919.

<sup>399</sup> El telegrama que el Generalísimo recibió de Pío XII, justo al finalizar la contienda, rezaba lo siguiente: “Levantando nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente, con V.E., deseada victoria católica [Sic.] España. Hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas y cristianas tradiciones que tan grande la hicieron” (Casanova, Julián; *La Iglesia de Franco*, Ediciones Temas de Hoy S. A., Madrid, 2001, p. 225).

<sup>400</sup> *El Trabajo* 20-04-1939 N° 5881.

<sup>401</sup> La iglesia, que desde el bando republicano fue vista como símbolo del inmovilismo y enemiga de la libertad, se saldó con trece obispos muertos y más de seis mil sacerdotes y monjas asesinados en el frenesí

Casanova, poco importaba saber quién fue el primer obispo en emplear el término de cruzada, o lo que es lo mismo: “la guerra religiosa contra aquellos españoles, que eran muchos, rojos, masones, ateos e infieles”<sup>402</sup>. Ya desde el inicio mismo de la contienda se sucedieron toda una serie de circulares, cartas, así como de pastorales exhortando la unión entre el movimiento cívico-militar y la iglesia católica<sup>403</sup>. Todos los obispos comentaban que la historia de España había sido una cruzada, y cruzada era esta guerra, en donde la única solución era la rendición incondicional de los “rojos”<sup>404</sup>. V. Pomares no se equivocaba reflejando en su artículo, anteriormente citado, la idea contraria de la terminología cruzada utilizada para representar una guerra en donde quienes la ejecutaron *sensu stricto* en el campo de batalla no fueron precisamente católicos. La falsedad de otorgar un barniz religioso al conflicto por parte del Caudillo no hacía más que encubrir unas ansias de poder personal transmitido a través del ejercicio de una dura represión de la cual formó parte la misma Iglesia<sup>405</sup>.

Pero el repudio al gobierno de Franco, por parte del periódico, no termina con la crítica a la Iglesia. Se hablará, y mucho, de la reconstrucción de España y para ello no faltarán los típicos comentarios irónicos del tan citado V. Pomares el cual argumentaba que, dicha reconstrucción, estaba revestida a través de una mano de obra esclava en donde unos doscientos mil españoles serían forzados a trabajar por la misma<sup>406</sup>. Los españoles a los que se refiere el periodista no eran otros que los prisioneros republicanos los cuales fueron organizados en Batallones de Trabajadores obligados a realizar trabajos forzados sin ningún tipo de remuneración. Esta planificación de trabajo franquista, destinado a los prisioneros

---

revolucionario. Este hecho reforzó la imagen de una República atea (Hart, David (Dir.); *La Guerra Civil Española. Revolución y contrarrevolución*, Planeta de Agostini, N° expediente: 68.622, Granada televisión Ltd, 1982, [DVD]).

<sup>402</sup> Casanova, Julián; *La Iglesia de Franco...*, op. cit., p. 67.

<sup>403</sup> En agosto de 1936, tres obispos ya habían aplicado la categoría de “cruzada religiosa” a la guerra. Uno fue Marcelino Olaechea, obispo de Pamplona, el 23 de agosto. El 26 del mismo mes hizo lo propio Rigoberto Doménech, arzobispo de Zaragoza. El 31 de agosto lo haría el arzobispo de Santiago, Tomás Muñiz Pablos, quien de forma tajante dejó claro que la guerra era patriótica pero que era “fundamentalmente una Cruzada religiosa, del mismo tipo que las Cruzadas de la Edad Media, pues ahora como entonces se lucha por la fe de Cristo y por la libertad de los pueblos. ¡Dios lo quiere! ¡Santiago y cierra España!” (Ibid., p. 67).

<sup>404</sup> Ibid., p. 15.

<sup>405</sup> El libro: *Un año con Queipo. Memorias de un nacionalista*, que escribió el ex Delegado de Prensa y Propaganda de Queipo de Llano en el exilio en 1938, Antonio Bahamonde, hace referencia a la plena convivencia de la Iglesia católica con el régimen franquista y con los métodos represivos que este aplicaba. Comenta: “Los hechos que yo he visto realizar con el beneplácito de la iglesia, de sus más caracterizados representantes, y la cantidad de crímenes cometidos para los que nunca, en ningún caso, han tenido la más ligera insinuación de protesta, es lo que ha hecho vacilar mi fe y flaquear mis convicciones [hace referencia a su fe católica]” (*El Trabajo* 22-05-1939 N° 5907). En otro artículo del periódico el periodista Francisco Dagnino califica al Papa Pío XII como: “un verdugo de los comuneros” añadiendo que “la cruzada salvadora”, que lleva a cabo Franco, estaba al servicio de la reacción clerical (*Trabajo* 21-06-1939 N° 5932).

<sup>406</sup> *El Trabajo* 29-05-1939 N° 5912.



de guerra, fue ya aplicada durante la contienda en donde los condenados eran obligados a realizar trabajos de fortificación, descombro, tendido o reparación de vías férreas, minería o reconstrucción con el único objetivo de beneficiarse de su fuerza laboral<sup>407</sup>. Concluida la guerra, los republicanos vencidos se hacinaron en campos de concentración y clasificación, y en Depósitos de Prisioneros de Guerra. Los jefes de esos campos se dedicaban a recabar información en los respectivos pueblos de cada reo, mediante los cuales se clasificaban como “afectos”, “desafectos” o “peligrosos”. Localizados por las nuevas autoridades locales, la mayoría militantes falangistas, se enviaban comisiones a los campos de concentración para llevarse a los paisanos a los que se les aplicaba un castigo rápido materializado en la ejecución de la pena de muerte<sup>408</sup>. Las declaraciones que hizo en Nueva York tras regresar de España el miembro de la *American Friends Comité*, Alfred Cope, afirmaba que más de medio millón de republicanos seguían confinados en campos de concentración:

[...] Existen campamentos de esa clase en todas partes –manifestó– y muchos de ellos tienen a los republicanos en cantidades que no son inferiores a 5.000. Recuerdo que cuando los soldados nacionalistas ocuparon Ciudad Real, atestaron una plaza de toros con 20.000 republicanos y los mantuvieron allí durante 20 días suministrándoles escasas cantidades de alimentos y agua. Estaban tan juntos los unos a los otros que apenas podían acostarse [...].<sup>409</sup>

El testimonio del suboficial republicano, Antonio Nájjar Utrera, explica en sus memorias la situación que le tocó vivir una vez fue tomado prisionero por la Quinta Columna en la ciudad de Barcelona cuando esta fue vencida el 26 de enero de 1939. Desde entonces, y hasta finales de 1943, fecha en la que le otorgaron la “libertad definitiva”, estuvo trabajando en Batallones de Trabajos forzados. Tras su captura fue recluido primeramente en el Castillo de Montjuich. En sus memorias comenta las duras condiciones a las que estuvo sometido esos primeros días:

[...] Nos metieron en unas celdas tipo salón, que eran como para treinta personas, pero en cada una pusieron sesenta, meramente entrábamos acostados uno al lado del otro [...], los tres primeros días

---

<sup>407</sup> El primer decreto franquista relativo al trabajo de los prisioneros, Decreto 281, fue emitido en Burgos un año después del inicio de la guerra, concretamente, el 28 de mayo de 1937 (Torres, Rafael; *Los esclavos de Franco*, Editorial Oberón, Madrid 2001, pp. 37-39).

<sup>408</sup> *Ibid.*, pp.57-58.

<sup>409</sup> *El Trabajo* 12-06-1939 N° 5924.

no nos dieron absolutamente nada para comer, nos sacaban a ese patio y al tercer día caímos desmayados de hambre, nos arrastraban dentro de la celda y maltrataban. Y cuando habrían la puerta les gritábamos ¡asesinos, criminales, matadnos de una vez y no nos dejéis morir de esta manera! [...].<sup>410</sup>

Después de su periplo como recluso en Montjuich, Antonio Nájjar fue trasladado, hacia finales de Abril de 1939, a la ciudad de Teruel<sup>411</sup> en donde habían de recluirlo en una plaza de toros habilitada como campo de concentración:

[...] Estábamos organizados en compañías y todos los días nos llevaban en grupo de diez o quince a trabajar, cavar trincheras, reparar carreteras, y arreglar los destrozos que habían ocasionado la guerra que también había pasado por esa zona. Íbamos custodiados por tres soldados en camiones del ejército, trabajábamos y luego regresábamos a la plaza de toros donde nos daban nuestra ración de rancho que comíamos y volvíamos con nuestra escolta a trabajar nuevamente hasta que a la nohcecita retornábamos a nuestra residencia. Los domingos formábamos tipo militar y escoltados por los soldados y oficiales íbamos a misa. Así transcurrieron días, semanas y meses hasta que un doce de junio de 1940 nos dieron la libertad condicional [...].<sup>412</sup>

Las duras condiciones de vida para este ex soldado republicano, cuyo mayor delito fue el de albergar “ideas democráticas” durante la república sin militar en ningún partido político y sin estar afiliado a ningún sindicato, fueron motivo suficiente para que fuera declarado “desafecto” para realizar el servicio militar obligatorio. Esto le valió ocupar un lugar dentro de un batallón de trabajos forzados siendo designado en la provincia de Cádiz, a 20 Km. de Tarifa, hacia mediados del mes de septiembre de 1940:

[...] Los trabajos que hacíamos eran los que el alcalde en combinación con los militares del batallón disponía. [...] Todos los municipios eran gobernados por los militares, la guardia civil y el

---

<sup>410</sup> Finalmente, los oficiales y guardias les dieron “un bollo de pan y una latita de sardinas”. Así pasó cuarenta días hasta que fue trasladado en otra zona de Barcelona, a pie del Tibidabo, llamado Horta en donde convivió con 8000 prisioneros más en una situación de continuas vejaciones y malos tratos por parte de los oficiales franquistas (Nájjar Utrera, Antonio; *Mi Historia*, Memorias inéditas, pp. 25-26).

<sup>411</sup> Es interesante como el testimonio narra su viaje desde la ciudad de Barcelona hacia Huesca montado en un tren de cargas, junto a otros prisioneros, comenta: “Cuando pasábamos por las estaciones se acercaban las mujeres y nos pasaban por las ventanillas pan y otros alimentos que nos provocaban grandes dolores de estómagos [Sic.] por lo poco que estábamos acostumbrados a comer” (Ibid., p. 26).

<sup>412</sup> Ibid., p. 27.

clero. Fuera de eso el alcalde si no era militar, era una figura decorativa, el secretario llevaba la contabilidad de las finanzas, y el juez que en la mayoría de los casos no tenían títulos era una persona de confianza de esas tres autoridades. Así seguí hasta que pasaron los meses, sufriendo miles de calamidades. Me dieron la libertad definitiva, lo cual es un decir, porque verdaderamente en España para mí y mi familia no existió. Como así sucedió para más de dos terceras partes de los españoles. Esto fue a último del año 1943.<sup>413</sup>

Este testimonio refleja lo que el diario *El Trabajo* denunciaba ya en sus columnas mostrando la punta de un enorme iceberg. Un iceberg que tomaba cuerpo a través de una dura represión, que ente caso era dibujada por la mano de obra esclava de los cientos de miles de prisioneros republicanos hacinados en los diferentes campos de concentración reconstruyendo, por la fuerza, un país bajo el yugo franquista.

Continuando con este bloque temático de crítica al régimen nacionalista, encontramos artículos que reflexionarán acerca de la instalación, y/o libre uso, de los puertos españoles por la potencias del eje. El periódico verá el Pacto AntiKomintern, firmado por Franco, como una ventaja para los países totalitarios por la situación geográfica de España y por sus posesiones en África, el Atlántico y el Mediterráneo que servirían de potentes bases al ejército, la armada y la aviación de las que disponía el eje<sup>414</sup>. Denunciará, repetidas veces, el hecho de que Franco consintió a Italia y Alemania el libre uso de los puertos de Cádiz, Vigo, La Coruña y el Ferrol<sup>415</sup>. El periódico veía estos actos como un peligro para las potencias democráticas europeas ya que, con una Segunda Guerra Mundial en ciernes, estas posiciones geográficas ayudarían a acelerar una victoria de las potencias totalitarias. Toda esta sarta de favoritismos por parte de Franco a las potencias de Roma-Berlín respondía, en parte, a la ayuda prestada por Alemania e Italia durante la Guerra Civil, ya fuera en hombres como en armamento. Responde también, según el periódico, a toda la idea de conquista territorial, lo que se le ha denominado: “aspiraciones naturales” que los países del eje estaban dispuestos a llevar a cabo. En el caso de Franco, sus miras estaban

---

<sup>413</sup> Ibid., p. 30. Antonio Nájjar junto con su mujer Aurora Molina Linares, y las dos hijas de ambos, se exiliaron en Argentina mediante las famosas cartas de llamada (parientes que enviaban una carta invitando a que se trasladaran a dicho país), el 30 de abril de 1951, debido a las malas condiciones de vida a la que sometía el régimen (*Entrevista a Antonio Nájjar Utrera*, Mar del Plata, 22-11-2004).

<sup>414</sup> *El Trabajo* 01-04-1939 N° 5867.

<sup>415</sup> *El Trabajo* 06-04-1939 N° 5870.

puestas en el Marruecos francés y en Gibraltar, además de toda la América española con la idea de que, esta última, se uniera en carácter de colonia<sup>416</sup>.

¿Cómo actuaba la población democrática argentina al respecto? El periódico nos muestra una serie de artículos que resaltan la celebración del octavo aniversario de la República por parte del Centro Republicano Español en Mar del Plata<sup>417</sup> y en Buenos Aires<sup>418</sup>. Así como el homenaje ofrecido a los defensores de la República española por parte del Congreso de los socialistas metropolitanos en la Casa del Pueblo (institución del PSA), Capital Federal<sup>419</sup>. En cada uno de esos actos se despreciaba al gobierno de Franco y se reivindicaban ayudas para el todavía pueblo republicano sometido, brutalmente, a las tropas franquistas. Esos actos, destinados a confirmar el apoyo moral de una parte importante de la población argentina a la derrotada República española, servían además para justificar el apoyo a los refugiados, los presos y la población civil que en definitiva perfilaban los pedazos de un gobierno arrancado por la fuerza.

Decíamos al inicio que en este segundo trimestre la temática de la represión franquista ejercida sobre los vencidos será extensamente tratada por el periódico *El Trabajo*. El hecho de no encuadrar este tema dentro del bloque temático de crítica al gobierno de Franco, por parte del diario, se debe, en parte, a la forma de cómo encara la noticia muy ampliamente tratada en diversos artículos dispuesto a reflejar un acto solidario a favor de las víctimas republicanas que estaban siendo sometidas a consejos sumarísimos. No se tratará de cuestionar el régimen de Franco desde una perspectiva política sino denunciar las injusticias criminales de los procesos de venganza que el régimen llevaba a cabo. Se manifestará en contra de las atrocidades que cometía el nuevo gobierno instaurado en España contra los vencidos. Cada telegrama enviado desde la península, cada declaración hecha por los fugitivos que continuamente llegaban a la frontera franco-española<sup>420</sup>, *El Trabajo* dedicará un espacio en sus páginas a reflejar sin tapujos, sin decoración alguna, tales argumentos. Dará nombres y apellidos de aquellos ejecutados o los que van a sufrir dicha pena. Encontramos continuamente encabezados tales como:

-“Siguen los asesinatos franquistas en España”.<sup>421</sup>

-“Represalias”.<sup>422</sup>

---

<sup>416</sup> *El Trabajo* 14-04-1939 N° 5876.

<sup>417</sup> *El Trabajo* 14-04-1939 N° 5876.

<sup>418</sup> *El Trabajo* 15-04-1939 N° 5877.

<sup>419</sup> *El Trabajo* 09-06-1939 N° 5922.

<sup>420</sup> *El Trabajo* 08-05-1939 N° 5895 y *El Trabajo* 27-06-1939 N° 5937.

<sup>421</sup> *El Trabajo* 18-05-1939 N° 5904.

-“Siguen las ejecuciones en la España de Franco”.<sup>423</sup>

Estos correctivos franquistas pivotaban a través de varios ejes: desde estar preso en una cárcel y/o campos de concentración, vejaciones a los familiares de aquellos que habían apoyado y luchado con la República<sup>424</sup>, hasta la propia sentencia de muerte. La muerte era segura para aquellos que habían ocupado altos cargos, ya fuere tanto en la jerarquía del ejército como en las carteras políticas. Un ejemplo nos lo ofrece el diario al publicar la sentencia de muerte del general republicano José Aranguren en el mes de abril. Acusado de luchar contra el ejército nacionalista y de haberse declarado en contra de los generales Goded y Burriel, en la ciudad de Barcelona, durante los primeros días de la guerra civil<sup>425</sup>, Aranguren fue sentenciado a muerte tras los fusilamientos del coronel Brotons, el 24 de marzo de 1939, así como los tenientes coroneles Lara, Aznar, Aliaga y Moreno en la misma fecha<sup>426</sup>. Otro ejemplo, en este caso de un personaje político de la República, nos lo ofrecen los artículos que comentan el juicio sumarísimo a través de las Cortes Marciales al que fue sometido el líder socialista Julián Besteiro. Uno de ellos comenta:

[...] ¿Cuáles son los cargos acumulados contra Besteiro? No se le puede acusar de la comisión de crímenes, de robos, ni de incendios, pues Besteiro, durante todo el curso de la guerra se mantuvo alejado

---

<sup>422</sup> *El Trabajo* 12-06-1939 N° 5924.

<sup>423</sup> *El Trabajo* 12-06-1939 N° 5924.

<sup>424</sup> Aurora Molina, mujer del ex suboficial republicano, Antonio Nájjar, natural de Albanchez, un pequeño pueblo de unos seiscientos habitantes de la provincia de Almería, nos narra que una vez finalizada la guerra las mujeres, hermanas así como hijas de los que habían estado luchando del lado de la República fueron sometidas a todo tipo de vejaciones. Señaladas por el dedo acusador de las familias benestantes y oligárquicas terratenientes del lugar hicieron que se les rapara el pelo al cero a todas aquellas mujeres. Hubo incluso casos de vejaciones sexuales por parte de los grupos paramilitares y militares destacados en el lugar (*Entrevista a Aurora Molina*, Mar del Plata, 22-11-2004). Su marido, Antonio Nájjar, narra en sus memorias el penoso trance que tuvieron que pasar tanto su padre como el progenitor de su mujer. Ambos fueron condenados a veinte años de prisión y un día por la justicia franquista simplemente por ser padres de hijos que habían luchado en el ejército republicano, así como por albergar ideas republicanas durante el gobierno de la misma, a pesar de no haber militado en partido político o sindicato alguno. Fueron reclusos en el penal de seguridad instalado en el pueblo de Hellín en la provincia de Albacete (Nájjar Utrera, Antonio; *Mi Historia*, op. cit., pp. 27-28).

<sup>425</sup> *El Trabajo* 17-04-1939 N° 5878. El escritor José Luis Olaizola en su ensayo: *La guerra del general Escobar* narra todo el proceso del consejo sumarísimo al que fue sometido al finalizar la guerra el general Escobar, el cual estuvo al mando del XIX Tercio Urbano de la guardia civil. Escobar se pronunció del lado de la República y bajo las órdenes del general Aranguren. Olaizola hace un repaso, a través del mismo, de toda la vida de este militar el cual hizo mítica la frase de: *-A sus órdenes, señor presidente!* que pronunciaría al jefe de la Generalitat, Lluís Companys, cuando pasaba por delante de la Comisaría del Orden Público de la Generalitat al mando de su Tercio Urbano. Aquel día abortó el proceso de sublevación militar que los generales Goded, Burriel y Legórburu llevaron a cabo en la ciudad de Barcelona en el asalto del Hotel Colón y el edificio de la Telefónica en los primeros días de la guerra civil (Olaizola, José Luis; *La guerra del general Escobar*, Círculo de Lectores S.A., Barcelona, 1990).

<sup>426</sup> En fechas sucesivas fusilaron, también, el teniente coronel Garrido, de la Guardia Civil de Barcelona; su compañero Colinas de Vizcaya; y otros jefes y oficiales del ejército, guardia civil y carabineros (Cardona, Gabriel y Villarroya, Joan; “La represión contra los militares republicanos” en *Biblioteca de la Guerra Civil. La represión*, Ediciones Folio S.A., Barcelona, 1998, p. 76).

de toda actividad. La falta de delitos ha sido empero, suplida. ¡Se ha descubierto que en el año 1917 estuvo preso cumpliendo una pena de 30 años de reclusión impuesta a raíz de una huelga general! No importa que poco después de condenado Besteiro fue amnistiado por una ley de las Cortes, nada menos que en tiempos de la monarquía.<sup>427</sup>

Besteiro fue el único representante del Consejo Nacional de Defensa, creado por Casado, que se quedó por iniciativa propia para la entrega de Madrid, el último valuarte republicano, a las tropas nacionalistas. Casado vio en la figura de Besteiro a un candidato óptimo para recibir a los vencedores. Toda la Junta era conocedora de los deseos irrevocables de Besteiro de permanecer en la capital hispana. Como comenta Julián Zugazagoitia, estaba resuelto a ser “la última trinchera de Madrid”<sup>428</sup>. Las palabras que el propio Besteiro pronunció ante el tribunal que le sometió a Consejo de Guerra sumarísimo, intentaba velar, como ya lo hiciera en su momento antes y durante el golpe de Estado de la Junta de Defensa, por las cientos de miles de vidas que sufrían ahora la sed de venganza del vencedor nacionalista:

[...] Pensar en que media España puede destruir a la otra media sería una nueva locura, ya que acabaría con toda posibilidad de afirmación de nuestra personalidad nacional, peligro que hemos corrido y del cual hemos escapado. Para construir la personalidad española de mañana, la España nacional vencedora habrá de contar con la experiencia de los que han sufrido los errores de la República bolchevizada o se expone a perderse por caminos extraviados que no conducen más al fracaso. La masa republicana útil no puede

---

<sup>427</sup> *El Trabajo* 04-04-1939 N° 5868. Julián Besteiro había sido catedrático de Lógica y decano de la Universidad de Madrid. Había ocupado un escaño como socialista moderado en las Cortes desde 1918 hasta el golpe de Estado de Primo de Rivera. En 1931, los otros diputados lo eligieron para presidir las Cortes Constituyentes siendo, además, varias veces presidente de la UGT. Su lealtad era para la República de 1931-36, y para las tradiciones de Francisco Giner de los Ríos y Pablo Iglesias, no para la República de Largo Caballero y Juan Negrín. Al final de la guerra civil fue partidario de negociar la paz, es por ello que se adhirió a la Junta de Defensa formada por el Coronel Casado pues representaba a todos los elementos no comunistas del Frente Popular, los cuales eran partidarios de la continuación de la guerra. Besteiro actuó como ministro de Estado en dicha Junta y el encargado de transmitir por radio, el 5 de marzo de 1939, la idea de que Negrín había engañado al pueblo con falsas esperanzas de llegada de armamento, y de que una guerra mundial sumergiría el conflicto español en una nueva guerra victoriosa contra las potencias fascistas (Jackson, Gabriel; op. cit., pp. 391-392).

<sup>428</sup> Zugazagoitia, Julián; *Historia de la guerra en España*, Ediciones *La Vanguardia*, Buenos Aires, 1940, p. 575. Una vez procesado por las Cortes Marciales, en abril de 1939, finalmente no se le imputaría la pena de muerte pero sí la pena máxima. Morirá, ya enfermo de una tuberculosis que arrastraba años atrás, en las cárceles franquistas en 1940 (Jackson, Gabriel; *Breve historia de la Guerra Civil de España*, Ediciones Ruedo Ibérico, París, 1974, p. 192).

pedir sin indignificarse una participación en el botín. Pero sí puede y debe pedir un puesto en el frente de trabajo constructivo [...].<sup>429</sup>

A pesar de las palabras pronunciadas por Besteiro, diariamente los tribunales militares expedían centenares de sentencias de muerte y diariamente eran ejecutadas “para gloria del nuevo régimen allí instaurado”<sup>430</sup>. El diario *El Trabajo* dará voz y nombres a esos fusilamientos: “la magnimidad prometida por Franco con respecto a la suerte de los que defendieron la República”<sup>431</sup>. Una cultura política de la sangre, tal y como ha sido caracterizada dicha represión por el historiador Alberto Reig Tapia. Un Régimen que se inicia por la sangre el 18 de julio de 1936, fusilando a troche y moche, a través de la aplicación del bando de guerra: ejecución sumaria sin formación de causa<sup>432</sup>:

[...] Cárcel y fusilamientos. Masacre en masa de ex soldados de la causa republicana. Persecuciones y exilio. Confiscación de bienes en “justo castigo de los que quisieron impedir que las fuerzas moras, alemanas e itálicas se apoderaran definitivamente de España” [...].<sup>433</sup>

Modificando el artículo 27 del Código Penal en julio de 1938 Franco reintrodujo la pena de muerte que la República había suprimido. Bajo una forma legal encubriría un sistema represivo que estaba dispuesto a continuarse una vez acabara la guerra. Cabe señalarse, que desde hacía dos años venía aplicándola sin control alguno<sup>434</sup>. El 9 de febrero de 1939 promulgaría la Ley de Responsabilidades Políticas. Quería el Caudillo con esta actuación dar cobertura institucional a su *continuum* en cuanto a las represalias hacia los vencidos. A pesar de todo, no se suprimieron los “paseos” o la “ley de fugas” entrando en juego los juzgados militares. Tal y como comenta el historiador Francisco Sevillano, haciendo referencia a J. Fontana, los objetivos básicos de la sublevación de julio de 1936 descansaba en la destrucción de la democracia republicana utilizándose la represión como una función política fundamental, unida a la necesidad de una guerra entre clases, siendo el

---

<sup>429</sup> Payne, Stanley G.; “Protagonistas ante la historia”, en *Imágenes inéditas de La Guerra Civil (1936-1939)*, Agencia EFE S.A., 2002, p. 149.

<sup>430</sup> *El Trabajo* 06-06-1939 N° 5919.

<sup>431</sup> *El Trabajo* 18-05-1939 N° 5904.

<sup>432</sup> Reig Tapia, Alberto; “La “cultura” política de la sangre” en *Temas para el debate*, N° 12, 1995, p.34. La expresión: “aplicación de bando de guerra” no era sino el eufemismo o jerga militar con que se pretendía encubrir o simplemente aludir a “las ejecuciones sumarias sin formación de causa”. Es decir, el asesinato organizado del enemigo (Reig Tapia, Alberto; *Franco “caudillo”: mito y realidad*, Editorial Tecnos S.A., Madrid, 1995, p. 195).

<sup>433</sup> *Trabajo* 12-06-1939 N° 5924.

<sup>434</sup> Reig Tapia, Alberto; “La “cultura” política de la sangre”, op. cit., p. 37.

terror un instrumento para paralizar al enemigo<sup>435</sup>. Así pues, el *continuum* represivo se vio reflejado durante el primer mes de la victoria, abril 1939, en donde se desencadenó una represión inmediata en las zonas republicanas conquistadas. En definitiva, la represión franquista aplicó una lógica de exterminio en donde no se tuvo ninguna consideración a los derechos fundamentales de los agredidos<sup>436</sup>. Dicha represión hay que entenderla como una estrategia política de eliminación física del oponente sindical o político. Se trataría de un elemento clave en el sistema fascista que afectaría a todos los campos del sistema social. El castigo como elemento definitorio que, durante el conflicto y justo después del mismo, se traduciría en el más puro exterminio cuyo objetivo final era el de impedir futuras oposiciones, crear pasividad, sumisión y despolitización<sup>437</sup>. La función de la represión demuestra el carácter fascista del régimen de Franco, se trataba de una ideología de la violencia típica del fascismo triunfante en la Europa de la época y, en concreto, de la Alemania nazi. Durante la guerra, la represión republicana fue igualmente terrible e indiscriminada, pero no hubo instrucciones ni diseño político desde las más altas instancias gubernamentales con la finalidad de eliminar a todos aquellos en contra de sus valores, tal y como sucedió en el bando nacional<sup>438</sup>.

Las comarcas rurales fueron las más castigadas en cuanto a la aplicación de la política de exterminio del régimen franquista. El historiador J. Casanova coincide con F. Moreno Gómez en afirmar que la represión en la España latifundista, aquellas con predominio de la gran propiedad, fue mayor que en otras zonas en donde el régimen de tenencia estaba más equilibrado con la pequeña propiedad. Las oligarquías rurales evolucionaron de un señoritismo arcaico a, durante la República, una patronal fascistizada. La represión se encaminó al sometimiento definitivo del campesino que respondería a un ajuste de cuentas, a una sed de venganza, por parte de esa oligarquía que se sintió humillada durante la República pues el viejo orden de sumisión se había invertido.<sup>439</sup> Esa venganza típica de los primeros días de la guerra fue dando paso a una actuación más metódica controlada por el ejército o las fuerzas armadas (guardia civil principalmente) que serían el

---

<sup>435</sup> Sevillano Calero, Francisco; “Il dissenso nella società spagnola durante il franchismo”, en *Dittature, opposizioni, resistenze. Italia fascista, Germania nazionalsocialista, Spagna franchista: storiografie a confronto*, Lutz Klinkhammer, Claudio Natoli, Leonardo Rapone (coord.), Edizioni Unicopli, 2005, pp. 61-62.

<sup>436</sup> Reig Tapia, Alberto; *Franco “caudillo”: mito y realidad*, op. cit., p. 205.

<sup>437</sup> Sagués, Joan; “La justicia i la repressió en els estudis sobre la guerra civil espanyola (1936-1939) i la postguerra. Una aproximació historiogràfica”, en *Violència política i ruptura social a Espanya. 1936-1939*, Espai/Temps, Quaderns del Departament de Geografia i Història, Universitat de Lleida, 1994, p. 15.

<sup>438</sup> Reig Tapia, Alberto; *Franco “caudillo”: mito y realidad*, op. cit., p. 193.

<sup>439</sup> Moreno Gómez, Francisco; “La represión en la España Campesina”, en *El primer franquismo. España durante la segunda guerra mundial*, Siglo veintiuno editores, S.A., 1989, Madrid, p.191.



brazo armado de esa oligarquía terrateniente<sup>440</sup>. Destacar que, evidentemente, también hubo una brutal represión en el ámbito urbano, en donde había una oligarquía industrial apoyada de igual modo que la oligarquía rural en las milicias paramilitares y el ejército. La arbitrariedad, asimismo, tomaba cuerpo en las ciudades pero, al ser estas más grandes, su control era menor a diferencia de un pueblo en donde todos se conocían.

Senso estricto, el brazo ejecutor de esta represión recaía en la importancia de los elementos paramilitares integrados por la propia oligarquía agraria y su entorno: capataces, guardas rurales, falangistas, etc. Partiendo de la base de que la represión se hizo siempre al dictado de la oligarquía agraria, haciendo referencia al historiador Moreno Gómez, esta dispuso muy pronto de una fuerza paramilitar utilizándola de brazo ejecutor e instrumento de venganza. Esta función de aniquilar continuó durante el primer franquismo. Ponemos el ejemplo de Castilla y León en donde las milicias paramilitares, con el consentimiento de las autoridades civiles, causarían más muertes que la represión legal, caso de la “guardia cívica”<sup>441</sup>. Este elemento paramilitar responde a la arbitrariedad de la represión.

Las acusaciones más frecuentes durante la guerra, las cuales daban lugar a numerosas sentencias de muerte, giraban en torno a haber sido voluntario en el ejército popular, más aún si se había ostentado graduación y, peor todavía, haber actuado de comisario. En la posguerra, las acusaciones pivotaban en haber pertenecido o pertenecer a sindicatos y/o partidos de izquierdas, haber participado en huelgas o mítines, pertenecer a comités o colectividades, intervenir en incautaciones o registros, actos anticlericales, asalto al pueblo en los días revolucionarios, etc. De aquí se desprende la arbitrariedad de la represión: poderes que se escapaban al control del Estado. No se limitó al ajuste de cuentas con implicados o principales responsables del bando contrario, sino que, no hubo escapatoria posible. Ciertamente se daba importancia a los orígenes políticos de los represaliados, pero la realidad fue bien distinta otorgando credibilidad a numerosas denuncias hiperbólicas y falsas acusaciones. El historiador Moreno Gómez hace referencia a algunos casos en donde se fusilaron a comunidades enteras destacando las ejecuciones masivas de Ecija (Sevilla) y Montilla (Córdoba)<sup>442</sup>. El franquismo reprimió con similar dureza, tanto a pueblos con un exceso revolucionario, caso de Cataluña, como en los que no existió el menor movimiento obrerista. Esto significa una total sumisión y terror del

---

<sup>440</sup> Casanova, Julián; *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*, siglo veintiuno editores, S.A., 1992, Madrid, p.40.

<sup>441</sup> Sagués, Joan; “La justícia i la repressió en els estudis sobre la guerra civil espanyola (1936-1939) i la postguerra. Una aproximació historiogràfica”, op. cit., p.19.

<sup>442</sup> Moreno Gómez, Francisco; “La represión en la España Campesina”, op. cit., p.191.

campesino que conllevaría a un retroceso de su calidad de vida tras la guerra. Logros tales como el aumento de sueldo, reducción de la jornada laboral, y un largo etcétera, los cuales se habían conseguido antes y durante la República se vieron truncados a medida que iban siendo ocupadas las zonas por parte de los militares sublevados y, como no, tras la victoria nacionalista.

Cataluña fue, indudablemente, muy castigada por su exceso de revolucionario<sup>443</sup>. El castigo se inició el mismo día de la derrota republicana en la batalla del Ebro, a partir de la cual se iniciaría un éxodo masivo de la población catalana. Más de medio millón de personas, aproximadamente, tuvieron que abandonar Cataluña una vez finalizada la guerra incluyendo la población civil, el gobierno de la Generalitat, los dirigentes de los partidos políticos y sindicatos obreros, así como muchos intelectuales. Este amplio espectro social de profesiones liberales supuso un duro revés a los planes económicos del nuevo régimen franquista frenando su “reconstrucción nacional”. En la otra cara de la moneda se hallaba toda una población catalana que no había podido huir, o bien habían regresado justo después de aquel éxodo relámpago, la cual fue sometida a una espiral de violencia continuada que desencadenaba la política de exterminio comentada más arriba. Tal y como explica el historiador Pelai Pagés, se había abierto la veda de la caza del “rojo”, eso sí, con la bendición de la Iglesia. El cura de la prisión de Figueres comentaba: “¿No queríais los catalanes la casita y el huerto?: la casita ya la tenéis y el huerto os lo están cavando”<sup>444</sup>. La persecución política contra los elementos de izquierda, sindicalistas y comunistas, declinó hacia una persecución de muchos ciudadanos acusados de abrigar “sentimientos excesivamente catalanistas”<sup>445</sup> aun perteneciendo, estos, a las fracciones de la extrema derecha adicta al general Franco. Así pues, tras la ocupación catalana el nuevo Estado llevó a cabo una implacable política anti-catalanista cuyo objetivo primordial era la “reespañolización cultural de Cataluña”. Por lo tanto fueron prohibidos los símbolos de la identidad nacional aplicándose, automáticamente, una política agresiva contra la lengua catalana que intentaba excluir de los espacios públicos relegándola, exclusivamente, en el ámbito doméstico. Esta política anti-catalanista viene pareja a la concepción de la nación

---

<sup>443</sup> Un artículo del diario *El Trabajo* comenta las declaraciones que hicieron algunos fugitivos catalanes llegados a Perpignan huyendo de la violencia franquista. Hablaban del acrecentamiento de la política persecutoria de las autoridades policiales, militares y organizaciones de la Falange (*El Trabajo* 27-06-1939 N° 5937).

<sup>444</sup> Esta anécdota de las palabras del cura de Figueres, le fue transmitida por tradición oral, al historiador Pelai Pagés (Pagès i Blanch, Pelai; *La Guerra Civil espanyola...* op. cit., pp. 169-170).

<sup>445</sup> *El Trabajo* 27-06-1939 N° 5937.

española por el gobierno franquista como la de: “Una, Grande y Libre” la cual era compatible, solamente, con las identidades regionales de carácter folclórico. Tal y como comenta el historiador Pere Ysàs, para que España fuera “Grande” y “Libre” debía ser, sobre todo, “Una” con lo cual se debía combatir contra los “separatismos”, y la manera de hacerlo fue a través de una serie de actuaciones represivas las cuales tuvieron un notable efecto desde el punto de vista político, administrativo, social y cultural sobre aquellas comunidades que presentaban una fuerte identidad diferenciadas del resto del país, tales como: Cataluña y el País Vasco. Así pues, cuando el ejército nacional inicia la ocupación del territorio catalán, Franco promulga una ley el 5 de abril de 1938 en donde se abolía el Estatuto Autónomo de Cataluña y en donde se otorgaba el derecho de un “régimen público que, de acuerdo con el principio de unidad de la patria, restituyera a aquellas provincias [Lérida, Tarragona, Barcelona y Gerona] el honor de ser gobernadas en base a criterios de igualdad respecto a sus hermanas del resto de España”<sup>446</sup>.

Comentábamos anteriormente que la represión franquista pivotaba a través de diferentes ejes: detenciones, fusilamientos, trabajos forzados, etc. Completaban este cuadro represivo los despidos incontrolados de las fábricas a todos aquellos que habían luchado en el ejército republicano. Tildados de “rojos” los despidos se sucedían, día tras día, sobre todo en las zonas urbanas de aquellas regiones de tradición fabril. Tal es el caso de Cataluña, en donde ciudades como Barcelona y Girona que, desde hacía siglos, se nutrían de una consolidada industria textil. El periódico *El Trabajo*, a través de un par de artículos, hará referencia a este tipo de represión por parte de oligárquicos industriales afines a la causa nacionalista. Uno de ellos comenta lo siguiente:

[...] “la una vez próspera provincia de Cataluña, está virtualmente paralizada. La industria textil está a punto muerto, debido, principalmente, al hecho de que la gran mayoría de los obreros hábiles fueron despedidos, pues se los sospechaba de abrigar tendencias republicanas. Según las informaciones, muchos de estos desocupados sufren las torturas del hambre, pues se los obligó a seguir una reducida dieta de pan y verduras distribuidas por los servicios de ayuda social. El equipo industrial quedó en ruinas a consecuencia de la guerra. Pese a los esfuerzos de la Comisión Pro

---

<sup>446</sup> Ysàs Solanes, Pere; “L’opposizione al franchismo nelle nazionalità storiche”, en *Dittature, opposizioni, resistenze. Italia fascista, Germania nazionalsocialista, Spagna franchista: storiografie a confronto*, Lutz Klinkhammer, Claudio Natoli, Leonardo Rapone (coord.), Edizioni Unicopli, 2005, pp. 275-276.

Organización industrial, la industria catalana carece de materias primas, y nueva maquinaria” ¡Arriba España, pues!.<sup>447</sup>

En otro artículo del mismo mes se hace referencia, nuevamente, al desalojo de millares de obreros de sus puestos de trabajo en diferentes fábricas de Cataluña, con el objetivo de “castigar a los obreros sospechados de sustentar “aún” ideas republicanas”<sup>448</sup>. Un ejemplo de todo ello nos lo ofrece las declaraciones del ex republicano, Domingo Seijo i Piferrer, natural de Terrassa (Barcelona) y superviviente de la Quinta del Biberón. Seijo luchó en el bando republicano del 28 de abril de 1938 hasta el 29 de diciembre del mismo año fecha en que fue hecho prisionero por la Legión Cóndor en el frente de Balaguer (Lleida). Tras pasar un periplo de peregrinaje como preso en diferentes campos de concentración franquistas regresó a Terrassa en donde se dirigió a la fábrica de medias en donde había trabajado como montador desde 1934 hasta 1937. La fábrica en cuestión, llamada “Viuda Germain”, no le devolvió su empleo por considerarlo “rojo”. Después de iniciar una serie de gestiones personales a través de la Central Nacional Sindicalista de la Falange y de las JONS<sup>449</sup> esta le consiguió un nuevo puesto de trabajo, también como montador de medias, en otra fábrica llamada “Joaquim Juncosa” de la misma localidad de Terrassa. Situación similar vivió su hermano, tres años mayor que él, el cual había luchado en el bando republicano, concretamente en la columna Durruti, no siendo readmitido en su antiguo puesto de trabajo de la fábrica textil, “Cal Mártir”, también por ser considerado “rojo”. Domingo Seijo tuvo la suerte de contar con la ayuda de un compañero suyo que trabajaba como tejedor en la fábrica de “Joaquim Juncosa” el cual era falangista. A través de los contactos con Francisco Lara, que así se llamaba su compañero, pudo encontrar empleo a su hermano en la fábrica, también textil, “Jordan”. No corrió tanta suerte su padre que quedaría sin trabajo por tener dos hijos “rojos” falleciendo al cabo de dos años, en 1941, de

---

<sup>447</sup> *El Trabajo* 06-06-1939 N° 5919.

<sup>448</sup> *El Trabajo* 12-06-1939 N° 5924.

<sup>449</sup> El decreto del 21 de abril de 1938 estableció que las organizaciones sindicales se integraran por provincias en las correspondientes Centrales Nacional Sindicalistas, las cuales dependerían directamente del Ministerio de Organización y Acción Sindical. Cada Central Nacional Sindicalista estaba dirigida por un delegado nombrado libremente por el ministro del indicado departamento entre militantes de FET y de las JONS. Destacar que los sindicatos eran verticales, se trataban de asociaciones de carácter laboral propias de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. En dichos sindicatos eran integrados, con carácter obligatorio, patronos, técnicos y obreros estando ordenados jerárquicamente con militantes de las FET y de las JONS bajo la dirección del Estado (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 731, s.v. Sindicatos, Organizaciones de los; s.v. Sindicatos Verticales).

un ataque al corazón agravado por la situación de angustia como consecuencia de no ser aceptado en ningún empleo<sup>450</sup>.

Una vez más, la población española y no española de Argentina se movilizó ante tales actos de brutalidad por parte del general Franco. El periódico, fiel a su objetivo solidario, publicaba asimismo artículos en donde quedara reflejado el apoyo solidario y moral de diferentes organizaciones no gubernamentales. El Comité Argentino de Mujeres Pro Huérfanos Españoles (CAMHE) reclamaba “clemencia para las víctimas de la represión franquista en España”, instando al pueblo argentino para que solicitara al presidente Ortiz que intercediera ante el general Franco pidiéndole clemencia para los hombres y mujeres españoles amenazados de muerte<sup>451</sup>. Muchos otros siguieron la iniciativa de la CAMHE. Entre los seguidores cabe citar la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) quien hizo público “su repudio por el terror que reina en España”:

[...] Ante la masacre sistematizada, ante los fusilamientos en masa, ante la persecución implacable de los republicanos españoles, ante “la caza del hombre” que practican los esbirros franquistas, hechos que configuran un ataque despiadado contra todas las normas de convivencia civilizada y que señalan ante el mundo, de manera ilevantable [Sic.], la condición terrorista y criminal del franquismo [...].<sup>452</sup>

También la Confederación General del Trabajo (CGT) resolvió hacer pública protesta “en virtud de la ola de terror desencadenada en la península ibérica por el régimen a que está sometida, cuya más dolorosa expresión se traduce en los fusilamientos que, en

---

<sup>450</sup> Domingo Seijo nos narra la experiencia vivida durante su visita a la Central Nacional Sindicalista de la Falange y de las JONS. Comenta que fue allí motivado por un compañero el cual le comentó que dicho sindicato estaba formado por militares y no por falangistas. Una vez allí se entrevistó con un militar, cuyo nombre no supo jamás, explicándole que había estado luchando en el bando republicano al final de la guerra integrando la conocida “Quinta del Biberón”, llamada así por la edad tan joven de sus miembros. Le comentó, además, que había estado en dos campos de concentración tras finalizar la contienda. El militar le interrogó acerca de si había quemado iglesias cuando vivía en Terrassa, o de si había matado alguno y/o denunciado a alguien del bando nacionalista. Domingo Seijo negó todo. Tras este breve interrogatorio, el militar en cuestión, mandó llamar al responsable de su despido: Francisco Julià, natural de Mataró, quien era el encargado e ingeniero de la fábrica de medias “La Viuda Germain”. El ingeniero comentó al militar que el puesto de Domingo estaba siendo ocupado por otra persona. Ante esta situación, el militar le comunicó a Francisco Julià que cada sábado al medio día Domingo iría a cobrar su paga, aunque no trabajara en la fábrica, hasta que encontrara un nuevo puesto de empleo. Durante tres sábados consecutivos Domingo Seijo fue a cobrar dicha paga hasta que, al cuarto sábado, el ingeniero le comunicó que le había encontrado un nuevo empleo en una fábrica llamada “Joaquim Juncosa”, propiedad de un amigo suyo (*Entrevista a Domingo Seijo i Pijerrer*, Mar del Plata, 16-11-2004).

<sup>451</sup> *El Trabajo* 21-06-1939 N° 5932.

<sup>452</sup> *El Trabajo* 22-06-1939 N° 5933.

masa, aplican las autoridades contra la población que no le es adicta y que registra la prensa diaria<sup>453</sup>. Les siguieron la Comisión Argentina de Socorro a las Víctimas de la Guerra Española la cual resolvió organizar una semana nacional de la solidaridad en Buenos Aires, de 7 al 14 de julio, en contra de la represión franquista. Otro acto público frente a los crímenes franquistas habría de organizarlo la Federación Socialista, también en Capital Federal.

No obstante, y a pesar de todos los esfuerzos que a través de estas organizaciones se pudieron llevar a cabo con la idea de aplacar la furia del Generalísimo, una vez más esas voces se perdieron por el Atlántico. Franco, con la ayuda de los militares, de la oligarquía terrateniente y urbana, así como la ayuda de la Iglesia, continuó su programa represor.

Finalizando este segundo trimestre, el tema que también se abordó, aunque con mucho menos asiduidad que los anteriores, es la retirada de tropas extranjeras que apoyaron al ejército franquista. El diario reflejará, sobre todo, la tardanza en retirar dicho ejército extranjero ítalo-alemán y de las continuas presiones que, desde Francia e Inglaterra, recibía el general Franco para que lo repatriase<sup>454</sup>. Estas exigencias, por parte de las democráticas potencias de Chamberlain y Daladier, giraban en torno a las continuas peticiones de ambas para que se respetase las cláusulas expresadas en el tratado que firmaron en su día el primer ministro británico y Mussolini. Este acuerdo llevaba impresa la idea de que, una vez asegurada la victoria nacionalista española, las tropas serían repatriadas. El periódico enlazará dicho tema con el aspecto de la reconstrucción del país por parte del gobierno franquista, en la medida de que, si no repatriaban lo antes posible las tropas nazi-fascistas, Inglaterra no le concedería una serie de préstamos. Este le exigía, además, el hecho de garantizar su neutralidad en caso de estallar una conflagración europea. En ningún momento el periódico relaciona este aspecto del abandono de dicho ejército con el pacto Gómez-Jordana/Bérard. El gobierno de Burgos anunció que retiraría dichas tropas una vez se hubiera realizado el desfile militar en Madrid<sup>455</sup>. Finalmente, el 22 de mayo se inician las repatriaciones. Los puertos de Cádiz y Vigo se convertirían en los principales puntos geográficos de expulsión de dicho ejército extranjero. Desde Vigo se embarcarían

---

<sup>453</sup> *El Trabajo* 23-06-1939 N° 5934.

<sup>454</sup> *El Trabajo* 03-04-1939 N° 5868 y 11-04-1939 N° 5873.

<sup>455</sup> Según un artículo, la cantidad de soldados tanto alemanes como italianos que participaron en la sublevación militar ascendían a 45.000 (*El Trabajo* 18-04-1939 N° 5879). Otro artículo comenta las desavenencias que, cada vez más, iban *in crescendo* entre la población civil española y la “colonización ítalo-alemana” utilizándose la consigna de: “España para los españoles” (*El Trabajo* 05-05-1939 N° 5893).

“las hordas teutonas”<sup>456</sup>. Y Desde Cádiz, dirección a Nápoles, hacia finales de mayo se embarcarían a unos diecinueve mil cuatrocientos legionarios italianos<sup>457</sup> y, unos mil doscientos treinta más, a inicios del mes de julio. Este último embarque fue abordó del vapor *Duilio* declarándose así, oficialmente, que se había terminado la repatriación de extranjeros<sup>458</sup>.

El periódico argüía que dicho retiro de tropas extranjeras no significaba un aspecto positivo ante un posible conflicto europeo que se estaba gestando en aquel momento. Dicha retirada incluía un abandono de material bélico, tanto alemán como italiano, en suelo español. Esto fue motivo de duras críticas por parte de la prensa francesa, y que el diario *El Trabajo* se limitaba a reproducir, las cuales argumentaban que ese armamento “dejado” podría ser utilizado en un futuro conflicto, pues ambas potencias, la alemana y la italiana, podrían enviar soldados ya fuera por vía aérea o marítima encontrándose a su regreso un material bélico muy útil para enfrentar en lucha<sup>459</sup>. *El Trabajo*, además, ofrece una noticia dada por París en donde se hace referencia a los soldados italianos desmilitarizados que resolvieron quedarse en España como mano de obra especializada. Considera el periódico que dicha presencia extranjera de “trabajadores” respondía a otro objetivo, a saber: hacerse cargo de ese material bélico germano-italico depositado en territorio español<sup>460</sup>. En definitiva, el diario arremeterá continuamente a lo que él considera una farsa: el hecho de retirar dichas hordas extranjeras por parte de Franco ya que, tanto Alemania como Italia, continuarían teniendo su presencia en España. Prueba de ello lo reflejan la gran cantidad de armamento dejado en la península así como de los diferentes técnicos que, enmascarados bajo la palabra “trabajadores desmilitarizados”, permanecerían en territorio franquista, así como las concesiones del libre uso de puertos marítimos para los submarinos y buques alemanes.

---

<sup>456</sup> *El Trabajo* 29-06-1939 N° 5912.

<sup>457</sup> *El Trabajo* 26-05-1939 N° 5909.

<sup>458</sup> *El Trabajo* 13-06-1939 N° 5925. El nombre del barco que ofrece el diario no se llamaba *Duilio* sino *Duque de Aosta*, tal y como se ha comentado en este capítulo cuando hacíamos referencia al diario *La Capital* con respecto a este argumento.

<sup>459</sup> *El Trabajo* 06-06-1939 N° 5919.

<sup>460</sup> *El Trabajo* 13-06-1939 N° 5925.

### Tercer trimestre:

El periódico seguirá ocupándose de la temática de los refugiados españoles observándose una ligera decadencia, a partir del mes de septiembre, vinculada esta con el inicio de la Segunda Guerra Mundial la cual monopolizará temáticamente la mayoría de los artículos. De hecho, el argumento de la ayuda humanitaria para los exiliados republicanos ubicados en Francia, de la que se encargaba mayoritariamente la FOARE, prácticamente no se tratará ni tan siquiera incluidos dentro de los artículos hagan referencia a los refugiados *sensu stricto*. Efectivamente, el argumento de los refugiados en el mes de agosto quedará relegado al plano de la explicación del embarque de parte de ellos en el vapor *Winnipeg* con destino a Santiago de Chile. Se dará noticia igualmente a los repatriados argentinos, ex combatientes republicanos, que se encontraban en los diferentes campos de concentración franceses.

El diario continuará tratando la temática de la inmigración así como de los debates parlamentarios que girarán en torno al mismo. Será a través de estos debates en donde se disertará acerca de la cuestión de los “refugiados indeseables”. Tanto este tema, como el de los refugiados, serán desarrollados en los capítulos tercero, cuarto y quinto de la presente investigación.

Los argumentos ofrecidos en este tercer trimestre adoptan una similitud con los tratados en el anterior. De esta manera vamos a encontrar, nuevamente, argumentos que hablen de los fusilamientos en masa durante la represión franquista. La única novedad es que empezarán a aparecer, en el mes de julio, artículos que hagan referencia a las guerrillas justificándolas como respuesta de los vencidos a esa brutal represión desencadenada por el régimen franquista.

Otro tema nuevo que surgirá en estos meses será la aparición de las noticias que traten, hacia mediados y final del mes de julio, de las disensiones dentro del mismo gobierno de Franco planteándose, de esta manera, las diferencias entre militares y falangistas. Quedan en un segundo plano las noticias relacionadas con la visita del Conde Galeazzo Ciano a España, así como el asunto del oro devuelto por el gobierno francés al gobierno de Franco<sup>461</sup>.

---

<sup>461</sup> El periódico comenta, refiriéndose a una información procedente de Hendaya, que tanto Alemania como Italia exigirían a Franco el pago de la cuarta parte de la deuda contraída por él con ambos países. Reclamándole que dicha deuda fuera pagada en virtud de que Francia le había devuelto los millones (valor en oro) depositados en aquel país durante la guerra (*El Trabajo* 16-08-1939 N° 5979). Ese oro al que hace



La temática de las disensiones dentro del gobierno franquista empezará a surgir hacia mediados del mes de julio y tendrá visos de continuidad durante todo el trimestre, excepto en el mes de septiembre que, como hemos comentado anteriormente, se iniciará la conflagración europea. Esas desavenencias empezarán a manifestarse públicamente a través de las continuas refriegas callejeras entre miembros de la Falange y los requetés<sup>462</sup>. La destitución del general Queipo de Llano de su plaza en Sevilla ocupará un espacio significativo en dichas divergencias. Esta destitución provocó una reacción en cadena dentro de los propios mandos militares franquistas los cuales, al igual que Queipo, se oponían a la tendencia representada por Serrano Suñer en cuanto al programa falangista, pues ellos eran partidarios de una dictadura ejercida por un directorio formado por altos cargos militares<sup>463</sup>.

El retiro de las filas militares del general Queipo de Llano será tratado con cierto esmero por el periódico. La censura en la prensa franquista no impidió que *El Trabajo* alcanzara a ver el *quid* de la cuestión en lo referente a las tensiones internas del gobierno franquista. Los militares trataban de imponer lo que ellos creían un derecho: que la dirección del gobierno fuera meramente castrense. Pero, por otro lado, estaba una presión internacional que el diario veía como un factor importante reforzando la idea acerca de que el gobierno de Franco seguía siendo una marioneta de las potencias nazi-fascistas y democráticas. Un artículo fechado el 25 de julio reza lo siguiente:

Con respecto a la situación creada al general Franco por los generales que lo acompañaron en la guerra civil, el conde Ciano manifestó que tanto Italia como Alemania, se pondrán de parte de

---

referencia el diario se trataba de la salida de reservas de dicho metal hacia Francia, el cual llevó a cabo el gobierno republicano durante el conflicto, por un valor que no llegaba a los 200 millones de dólares, y que no fue enteramente consumido por la República. No sucedió lo mismo con el oro que fue enviado a la Unión Soviética, valorado en 500 millones de dólares, invertidos en su totalidad al pago del armamento adquirido a través de la URSS por el gobierno republicano. Franco, para financiar sus tropas extranjeras tuvo que recurrir a la financiación externa a cargo de Alemania e Italia por un valor de unos 500 millones de dólares: a ello habría que sumarse los créditos para compras obtenidos en Estados Unidos y los préstamos de bancos ingleses y de particulares (Aróstegui Julio, *La guerra civil en España*, op. cit., p. 12).

<sup>462</sup> *El Trabajo* 12-07-1939 N° 5949 y 04-08-1939 N° 5969. Un artículo comenta las enconadas luchas callejeras de los requetés con los “señoritos de la Falange que si bien se libraron de las líneas de fuego dedicándose a “administrar” y cuidar las ciudades conquistadas por los otros con la ayuda de la aviación y de la artillería nazi-fascista, [...] tienen ahora en los requetés la verdadera horma de su zapato” (*El Trabajo* 20-07-1939 N° 5956).

<sup>463</sup> *El Trabajo* 24-07-1939 N° 5959. En otro artículo se hace referencia a las exigencias de los militares reclamando el retiro del gobierno a Serrano Suñer con el objetivo de que este fuera substituido por el general Gómez-Jordana. Reclamaban, asimismo, que el gobierno les fuera entregado a ellos alegando que lo habían ganado en los campos de batalla (*El Trabajo* 25-07-1939 N° 5960) y (*El Trabajo* 26-07-1939 N° 5961).

los falangistas, si los militares empuñaran las armas contra el general Franco.<sup>464</sup>

La importancia de esta noticia deja entrever un posible golpe de estado dentro del gobierno de Burgos. Los militares eran el factor más peligroso teniéndose en cuenta de que eran ellos los que estaban al mando del ejército. Tal y como comenta el historiador Julio Aróstegui, entre el generalato sublevado había variadas posiciones políticas incluyendo la de no tener ninguna: “desde los que se inclinaban por una mera “rectificación” de la legislación más avanzada de la República, hasta los monárquicos de tendencia más conservadora”<sup>465</sup>. Las disensiones en el gobierno de Franco hay que buscarlas en el inicio de la guerra. Los sublevados iniciaron el conflicto sin ningún programa político el cual se inicia a perfilar en el mes de septiembre de 1936 con la designación de un mando único. Para los militares monárquicos, la muerte de Sanjurjo el 20 de julio de 1936<sup>466</sup>, supuso un duro golpe para sus planes de restauración monárquica una vez finalizada la contienda. Pronto, el general sublevado Kindelán se caracterizó como uno de los principales valedores de dicha restauración real. Julio Aróstegui nos comenta que jamás se supo que hubiera algún general carlista a pesar de que las tropas del general Mola estaban compuestas principalmente por esa tendencia. Además, el carlismo sufrió un duro revés en septiembre de 1936 con la muerte de don Alfonso Carlos de Borbón, único pretendiente carlista. Posteriormente, el enfrenamiento entre Franco y Fal Conde no ayudó mucho a este grupo monárquico. En la otra cara de la moneda estaban los diferentes grupos políticos los cuales apoyaron y alimentaron, como combatientes voluntarios sobre todo, la sublevación: Comunión Tradicionalista, Falange Española de las JONS, Renovación Española y CEDA. Lo importante de estos grupos, y en especial para los tres primeros, fue que el ejército,

---

<sup>464</sup> *El Trabajo* 25-07-1939 N° 5960.

<sup>465</sup> Aróstegui comenta, asimismo, que dicho generalato no parecía que ninguno de ellos dudara acerca de que el paso inmediato al triunfo de la insurrección sería el restablecimiento de una dictadura militar más o menos transitoria (Aróstegui, Julio; “Los componentes sociales y políticos” en *La guerra civil española. 50 años después*, editorial Labor S.A., Barcelona, 1989, p. 60).

<sup>466</sup> El 10 de agosto de 1932, el general Sanjurjo, siendo director general de Carabineros, se alzó en armas contra el Gobierno secundado por la guarnición de Sevilla. Sofocada esta rebelión fue juzgado y condenado a muerte, pena que no se le llegó a ejecutar siendo recluido en el penal del Dueso (Santander) permaneciendo allí hasta 1934. Poco tiempo después fue amnistiado, sin recuperar su condición militar se retiró a Monte Estoril (Portugal). A partir de entonces tomó parte de todas las conspiraciones, civiles y militares, para derrocar a la República de las cuales fue siempre el jefe indiscutible. Fallecerá en un accidente aéreo cuando se dirigía a Burgos para hacerse cargo de la jefatura de la insurrección. La idea de Sanjurjo era que, una vez finalizada la guerra y con el triunfo en las manos, se convocara un plebiscito nacional, auténtico e imparcial, para que el pueblo español eligiese entre monarquía o república. Habría convocado unas Cortes para elaborar una Constitución monárquica revisando la de 1876. Aprobada la nueva Constitución, el general tenía el propósito de llamar al rey Alfonso XIII para que jurase la nueva Constitución (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 704, s.v. Sanjurjo Sacanell, José).

personificado en la figura del general Franco, “no dotaría de contenido político al movimiento militar sobre la base exclusiva de ninguna de sus respectivas ideologías”<sup>467</sup>. Así pues, Franco actuaría de arbitraje de las diferentes tendencias políticas a las cuales se les llamarían “familias” y, a partir del decreto de unificación del 19 de abril de 1937, se crearía un partido único denominado FET y de las JONS (Falange Española Tradicionalista y Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista)<sup>468</sup>. De esta manera, Falange Española perdería su homogeneidad ideológica haciéndose inviable su pretensión de monopolizar el poder<sup>469</sup>. Según el historiador Julio Aróstegui no hubo ningún general de reconocidas simpatías falangistas o fascistas, tan solo el general Yagüe se posicionaría en tal sentido.

El Caudillo era consciente de todas estas desavenencias: “la forzada coexistencia de todos estos grupos dentro de la estructura política impuesta, no impidió que sus diferencias ideológicas y sociales les impulsaran a presentar proyectos políticos-ideológicos no siempre coincidentes”.<sup>470</sup> Un ejemplo de estas desavenencias nos lo ofrece el siguiente artículo:

[...] Los carlistas, que dominan en estas provincias [navarras] apoyados por el clero, se han negado a acatar las órdenes de convertir a los grupos juveniles de Pelayos en la Juventud Nacional Tradicionalista. Como un gesto de protesta, todos los requetés han renunciado voluntariamente todos los puestos de importancia que tenían. [...] El general Queipo de Llano también ha protestado ante el general Franco por la unificación de partidos.[...] insistiendo que solamente una junta militar, con amplio control de los tribunales y de la policía, podría salvar a España de la anarquía. Queipo de Llano habríase [Sic.] negado a aceptar cualquier cargo que lo llevase lejos de España, y que allí permanecería para ponerse a las órdenes del caudillo cuando éste lo necesitara.<sup>471</sup>

---

<sup>467</sup> Aróstegui, Julio; “Los componentes sociales y políticos”, op. cit., p. 60.

<sup>468</sup> Se trató de la fusión de la Falange Española de las JONS y de la Comunión Tradicionalista, que habían apoyado la sublevación el 18 de julio de 1936, de la cual se auto nombró jefe nacional el general Francisco Franco. Como consecuencia de esta fusión quedaban fuera de la legalidad todas las demás fuerzas y partidos políticos: Renovación Española, Acción popular, etc. (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. I), op. cit., p. 305, s.v Falange Española Tradicionalista y de las JONS).

<sup>469</sup> Los jerarcas de la Falange Española (FE) cometieron el error de creer que la guerra civil iba a suponer la conquista del Estado, tal y como sucedió en Alemania e Italia. No apreciaron que dicho conflicto bélico “iba a suponer el traslado del protagonismo al ejército quedando FE reducida al papel de mera proveedora de simbología política a los sublevados: camisa azul, himnos, saludo fascista” (Pérez Picazo, María Teresa; “España, 1939-1978”, en *Historia Social*, N° 3, UNED, Valencia, 1991, pp. 19-20).

<sup>470</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>471</sup> El artículo en cuestión lleva el siguiente encabezado: “Crece en España la Resistencia a la Orientación Fascista de Franco” (*El Trabajo* 08-08-1939 N° 5972).

Ante esta tesitura, Franco reestructuraría el gabinete ministerial para adecuarlo a su gobierno autoritario<sup>472</sup>:

[...] Es tal el desconcierto que reina entre los hombres de Burgos, que el generalísimo no hace otra cosa que cambiar los mandos del ejército de un lado para otro como quien reparte palos de ciego. Esto demuestra que el verdadero peligro para la estabilidad del flamante gobierno, reside más en los generales y en los cuerpos armados que en el cuco comunista que el generalísimo ve hasta en al sopa [...].<sup>473</sup>

El 11 de agosto se difunde la constitución del nuevo gabinete franquista bajo el dominio militar con representación de falangistas y algunos fieles monárquicos<sup>474</sup>. Franco intentaba erradicar, a través de este nuevo decreto, las luchas intestinas dentro de su propio gobierno a la vez que encuadraba estratégicamente los mandos militares afines a su dictadura personal.

Otra serie de tensiones, pero esta vez originadas en la oposición al régimen de Franco desde el exterior de su gobierno, se iniciaría a través de los diferentes grupos de guerrilleros, ex combatientes republicanos en su mayoría, que reflejaban un porcentaje de la población no dispuesta a someterse a las duras condiciones de vida que ofrecía el nuevo régimen. El periódico *El Trabajo* verá esta última cuestión, junto con las luchas intestinas que se sucedían dentro del gobierno franquista, como una válvula de oxígeno que alimentaba la idea del periódico de que dicho régimen establecido *manu militari* tenía los días contados. La presión antifranquista, por pequeña que fuera, estimuló a los mineros asturianos, así como a las redes urbanas del Frente Antifascista, desequilibrando en parte una forma de gobierno que se intentaba imponer mediante la política del terror.

---

<sup>472</sup> Franco atribuyó a Serrano Suñer poderes excepcionales controlando, de este modo, a los gobernadores militares y civiles. Altos jefes fueron substituidos para nombrar en su lugar otros responsables militares de clara tendencia falangista (*El Trabajo* 28-07-1939 N° 5963).

<sup>473</sup> *El Trabajo* 18-08-1939 N° 5981.

<sup>474</sup> Hasta 1942 el gobierno franquista fue de amplia mayoría militar (42,8% de los ministros) seguidos por los falangistas y los monárquicos. Después de dicha fecha, el porcentaje representado por los militares disminuye y empieza a subir el de los católicos, sobre todo, integrados en el grupo de Acción Católica Nacional de Propagandistas (ACNP) (Pérez Picazo, María Teresa; "España, 1939-1978", op. cit., p.19). Un artículo cita los nombres de los integrantes al nuevo gabinete ocupando la jefatura del mismo el general Franco. A Serrano Suñer se le otorga la cartera del Interior, al coronel Beigbeder se le otorga la cartera del exterior, etc. (*El Trabajo* 11-08-1939 N° 5975). En otro artículo, fechado en el mes de septiembre, se comenta la creación, por parte del Caudillo, de un Estado Mayor de Defensa integrado únicamente por militares. El decreto rezaba lo siguiente: "Bajo la inmediata vigilancia y fiscalización del generalísimo y jefe del Estado, se crea un Estado Mayor Supremo para el estudio de las proposiciones a favor de la coordinación de todas las energías nacionales en caso de guerra, de modo que la movilización y el funcionamiento de dichas energías puedan quedar asegurados bajo el sistema autárquico" (*El Trabajo* 01-09-1939 N° 5993).

El diario citará continuamente a los mineros asturianos como los responsables de mantener en jaque a la guardia civil nacionalista. Estos grupos disidentes formaban el cuadro de los “huidos”. Se trataban de “grupos de hombres que llevaron a cabo una difícil supervivencia por montes y sierras, enfrentándose de una forma desordenada a las fuerzas de represión”<sup>475</sup>. Son los que se echaban al monte por miedo a las represalias y a la sed de venganzas que pronto empezaron a verse cumplidas en los pueblos, ciudades y zonas dominadas desde el principio por los franquistas. Muchas veces lo hacían simplemente para sobrevivir, para poder comer. En el caso de los mineros asturianos se trataron de un grueso de hombres que en su mayoría permanecieron en las montañas desde el mismo día de la caída de Asturias<sup>476</sup>. Es importante destacar que el diario solamente cita a estos grupos de “huidos” sin hacer referencia alguna a los otros grupos de los montes de Galicia-León o las sierras de Extremadura. La explicación de este aspecto recae posiblemente en la actuación del propio gobierno franquista el cual haría de la misma “una guerra callada, fría y silenciosa debido a las circunstancias políticas e internacionales de aquellos momentos”<sup>477</sup>. Aquí entraría supuestamente en juego la férrea censura periodística franquista. Los mineros asturianos a los que se refiere el diario<sup>478</sup> entrarían a formar parte de la primera etapa de la guerrilla. Una etapa caracterizada por la falta de organización y de programa político, a pesar de que los socialistas tuvieron un papel muy destacado en la lucha guerrillera antifranquista de Asturias, León y Galicia<sup>479</sup>. La guardia civil, básicamente, será la encargada de dismantelar a estos grupos. En el verano de 1939, y a pesar de que el diario no da noticia alguna al respecto, circuló una orden militar por toda la provincia asturiana garantizando la vida a todo revolucionario que se entregase no habiendo tenido responsabilidad política o militar alguna. Siguió a este acto una prolongada campaña en la que se incluyeron camiones provistos de megafonías, así como miles de octavillas lanzadas

---

<sup>475</sup> Romeu Alfaro, Fernanda; “Panorámica sociopolítica de los primeros movimientos guerrilleros en la España del 39 al 46”, op. cit., p. 354. La historiadora establece una periodización de la actuación de la guerrilla: un primer período comprendería desde el 18 de julio de 1936 al 1º de abril de 1939; el segundo período iría desde 1940 a 1943, que coincide con el éxito de la Segunda Guerra Mundial a favor del eje; el tercer período es el más importante porque se implanta la organización de la guerrilla, sería el que va desde 1943 a 1946, produciéndose la invasión del Valle de Aran; y por último, un cuarto período que iría desde 1946 a 1952, con un final lento para la guerrilla.

<sup>476</sup> *El Trabajo* 15-07-1939 N° 5952. El encabezado del artículo dice así: “Más de cinco mil mineros asturianos tienen en jaque a las tropas franquistas”.

<sup>477</sup> Romeu Alfaro, Fernanda; “Panorámica sociopolítica de los primeros movimientos guerrilleros en la España del 39 al 46”, op. cit., p. 375.

<sup>478</sup> *El Trabajo* 06-07-1939 N° 5944 y 18-07-1939 N° 5954.

<sup>479</sup> Romeu Alfaro, Fernanda; “Panorámica sociopolítica de los primeros movimientos guerrilleros en la España del 39 al 46”, op. cit., pp. 356-357.

desde aviones en las que se invitaba a los huidos a entregarse<sup>480</sup>. Algunos se entregaron, pero muchos otros continuaron en pie de supervivencia en el medio hostil que habían elegido vivir. Tildados de saboteadores, bandoleros y forajidos por parte del gobierno franquista no hacían más que esconder, detrás de esa capa propagandística del régimen, toda una oposición armada contra el mismo que urgía dismantelar perpetrando, desde la resistencia, una serie de actuaciones contra el gobierno de Franco. Durarían más de trece años y parte de las mismas tuvieron su eco en el diario *El Trabajo* a lo largo de su tercer trimestre.

Tras la derrota de la República en 1939, el grupo de “huidos” fue ampliándose por hombres que escapaban de las autoridades franquistas por las numerosas delaciones que sufrían. Huían de las torturas, la cárcel, los campos de concentración, los fusilamientos y de las acusaciones que los caciques de los pueblos que los amenazaban con las detenciones y hambre ya que no les daban trabajo<sup>481</sup>. Tanto anarquistas como comunistas veían en la lucha armada de la guerrilla la única solución para hacer frente al gobierno de Franco. En los comienzos de esta etapa (1939) y, ampliada sus bases, “la lucha armada tenía mucho de espontáneo, carecía de formas apropiadas de organización y revestía una enorme crueldad”<sup>482</sup>. Políticamente, la ausencia de partidos políticos de izquierda organizados en el interior de la península, exceptuando el Partido Comunista Español (PCE), dio lugar a que la guerrilla de la primera etapa tuviera un carácter más pluralista. En el caso de los grupos guerrilleros de Asturias, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) no apoyó públicamente la guerrilla aún siendo la ideología dominante en esas tierras. Los socialistas en el exilio estaban dedicados a tareas diplomáticas pese a los esfuerzos de sus luchadores dentro la guerrilla. Sin embargo, el PCE, como fuerza política mejor organizada en el interior y siendo firmemente partidarios de la lucha armada, hegemonizó a partir de 1944 la lucha de las guerrillas<sup>483</sup>.

Un artículo especialmente interesante, y que hará referencia a los comunistas como organización secreta, nos la da una noticia fechada el 18 de agosto. En ella se habla de una supuesta organización comunista con ramificaciones en toda España llamada Frente

---

<sup>480</sup> Ibid., p. 358.

<sup>481</sup> Ibid., p. 365.

<sup>482</sup> Ibid., pp. 367-368. La historiadora comenta, además, que durante en la etapa de 1939 la guerrilla no había podido extenderse todavía entre las masas campesinas. Hasta avanzados los años cuarenta no estará constituida por una serie de partidas aisladas que irán tomando las características de un auténtico movimiento guerrillero organizado y dirigido por mandos.

<sup>483</sup> Ibid., pp. 365, 368-369.

Antifascista. Según la noticia, esta organización sale a la luz tras el atentado del comandante de la Guardia Civil Isaac Gabaldón realizándose cincuenta detenciones al respecto<sup>484</sup>. Las detenciones a las que hace alusión el periódico en su momento no fueron cincuenta sino sesenta, ampliándose inmediatamente a cientos según el historiador Secundino Serrano. De esas sesenta personas detenidas y fusiladas en principio había 13 mujeres pertenecientes a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), conocidas por la historia como “las trece rosas”.

Isaac Gabaldón fue asesinado el 29 de Julio de 1939 en la carretera de Extremadura camino a Talavera de la Reina. Era el encargado de los archivos de la masonería y el comunismo. Se quiso achacar su muerte a elementos comunistas de la época, motivo por el cual se propaga la noticia a través de la frontera debido a la prensa divulgativa franquista posiblemente y, que a tal efecto recoge el diario *El Trabajo*. Según apunta el historiador Benito Díaz, dicha muerte estuvo asociada a los propios servicios de inteligencia del Ejército a pesar de que se quiso responsabilizar a los jóvenes del JSU. El motivo, según este historiador, se debe a que Gabaldón poseía información acerca de militares masones que apoyaban a Franco habiendo expresado públicamente su disposición de hacerlos públicos<sup>485</sup>. En definitiva, esta muerte por la cual pagaron justos por pecadores, cosa habitual en el régimen de Franco, pone en evidencia las limitaciones de la prensa informativa. En este caso, el diario *El Trabajo* como tantos otros no escapa, lamentablemente, de las garras de dicha información falseada y desvirtuada que llegaba a través de la frontera franco-española, o bien directamente desde el gobierno de Burgos a través de comunicados oficiales transcritos mediante las rotativas afines al régimen.

Finalmente, en este tercer trimestre se sigue tratando con asiduidad al igual que el anterior el tema de la represión franquista. Dentro del mismo se dará protagonismo a los fusilamientos en masa así como la escasa reacción internacional frente a esas ejecuciones. Ante esta ola de terror perpetrada por el gobierno del Caudillo se gesta, según el periódico, un petitorio por parte de altas personalidades tanto de Francia como de Argentina, elevando a los respectivos gobiernos una solicitud de atención dirigida en última instancia a

---

<sup>484</sup> *El Trabajo* 18-08-1939 N° 5981. En otro artículo se comenta que en Madrid fueron fusiladas a más de cincuenta personas por el crimen perpetrado al jefe de la Guardia civil: Isaac Gabaldón (*El Trabajo* 07-08-1939 N° 5971).

<sup>485</sup> Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., pp.75-76. El historiador Benito Díaz, citado en el libro de Secundino Serrano, argumenta además que en la zona toledana no existían huidos con capacidad para planificar y ejecutar un atentado de esas características y minuciosidad. Recordemos que los grupos de huidos en esta época eran cuadros sin organización y que actuaban básicamente sin programa político alguno con el matiz de la supervivencia como principal motivación de sus asaltos.

la Junta de Burgos para que cesara dicha hostilidad<sup>486</sup>. Referente a las asociaciones no gubernamentales argentinas, en este trimestre no se hallará prácticamente ninguna petición por parte de las mismas para que se cesaran dichos asesinatos. Tan solo se dará una noticia al respecto en donde se hace referencia a la última reunión del secretariado de la Federación Obrera de la Construcción Bonaerense, en donde se expresó el repudio y condena de los “fusilamientos en masa y la persecución sin cuartel de que hace víctima Franco al heroico pueblo español el régimen actual de España, inspirado en los métodos sangrientos de los países totalitarios, que en vano pretenden subyugarlo”<sup>487</sup>. No se observan artículos de opinión que hablen al respecto a diferencia del trimestre anterior. Esto responde al protagonismo dado a la temática del inicio de lo que sería la Segunda Guerra Mundial, sin embargo el periódico continuará dejando un espacio entre sus páginas a dicha temática represiva dedicándole columnas breves al argumento de los fusilamientos<sup>488</sup>.

Tomará protagonismo dentro de estos argumentos el juicio aplicado a Julián Besteiro<sup>489</sup> así como el resultado del mismo. Inicialmente se le condenó a cadena perpetua pero poco después fue conmutada a treinta años de reclusión mayor<sup>490</sup>. El periódico tan solo reflejará el correctivo aplicado a este diputado socialista sin tener en cuenta el papel desempeñado por él en la fase final de la guerra. La noticia que trató el proceso penal de este político republicano, tanto en el trimestre anterior como en el que estamos analizando, tiende a admirar ligeramente la actuación de valentía traducida en el deseo *ex profeso* del reo de quedarse a recibir a las tropas franquistas en lugar de partir hacia el exilio tal como hicieran sus compañeros. Sin embargo, el diario no nos habla nada acerca de las relaciones

---

<sup>486</sup> *El Trabajo* 09-08-1939 N° 5973. Otro ejemplo de esta reacción internacional nos lo ofrece el artículo que hace referencia acerca de un informe que trata de los fusilamientos perpetrados contra los republicanos efectuados por el franquismo presentado ante la Diputación permanente de las Cortes Españolas, organismo que funcionaba en París. El artículo añade, asimismo, que pese a estos intentos externos la represión continuaba en constante de alza sin que ningún organismo internacional pusiera freno alguno (*El Trabajo* 24-08-1939 N° 5986).

<sup>487</sup> *El Trabajo* 17-08-1939 N° 5980.

<sup>488</sup> Un artículo comenta que son detenidas millares de personas en toda España, sindicadas como “desafectas al régimen”, debido a un supuesto complot descubierto para atentar contra miembros de la Falange. Posiblemente este artículo estuviera relacionado con algunas de las sublevaciones que se efectuaron en los diferentes campos de concentración (*El Trabajo* 06-07-1939 N° 5944), tal y como sucedió en el de Albaterra, localidad cercana a Alicante, en donde se proyectaba asesinar a los centinelas a fin de que los numerosos prisioneros pudieran huir aprovechando la oscuridad de la noche. El proyecto fue abortado ahorcándose a seis de los líderes del movimiento. (*El Trabajo* 18-07-1939 N° 5954 y 08-08-1939 N° 5972).

<sup>489</sup> *El Trabajo* 08-07-1939 N° 5946.

<sup>490</sup> *El Trabajo* 11-07-1939 N° 5948. Julián Besteiro fue defendido por el teniente Ignacio Arenillas quien reclamó la absolución de toda culpa y cargo para su defendido. El fiscal del tribunal de guerra, el teniente coronel Acedo, pidió la pena máxima para el acusado remitiéndose para su acusación a las huelgas revolucionarias protagonizadas por el mismo en 1917 además de su participación política, antes y durante el movimiento, por considerarlas “una acción contraria a los intereses y la seguridad del Estado” (*El Trabajo* 10-07-1939 N° 5947).



que mantuvo Julián Besteiro con la organización clandestina de la Falange en el bando republicano durante la contienda. Los informes de la Quinta Columna<sup>491</sup> testifican que al final de la guerra intensificaron sus conversaciones con Julián Besteiro en aras de conseguir una rendición inmediata de las tropas republicanas. Las raíces de la Quinta Columna hicieron mella también en la figura del coronel Segismundo Casado, comandante del ejército del centro, a través de agentes infiltrados dentro de su entorno militar<sup>492</sup>. Besteiro apoyó la idea del golpe militar al tener en cuenta las consideraciones que le hiciera en su momento Antonio Luna García<sup>493</sup> de formar un gobierno de paz con apoyo castrense, ya que fue siempre en contra de la consecución de una guerra que él creía manipulada por los comunistas<sup>494</sup>. Esta línea anti anticomunista, así como los contactos que mantuvo con la clandestina Falange y la Quinta Columna, así como con el Servicio de Información y Policía Militar (SIPM)<sup>495</sup>, fueron motivos suficientes para que Besteiro se librara de la muerte en el proceso sumarísimo que se le aplicó por el gobierno de Burgos<sup>496</sup>. El diario, sin embargo, no comenta nada acerca de todo esto. Este silencio responde, muy posiblemente, a la propia dinámica del secretismo aplicado a los hechos relacionados con los diferentes sistemas de espionaje y contraespionaje reforzados por la censura franquista. A su vez, cabe la posibilidad que este querer callar por parte del periódico no tan solo se debiera a la falta de información acorde con la censura del momento sino que, además, pudiera responder a una propia actitud del diario al no interesarle en dar una noticia de dicho calibre ya que Besteiro representaba una figura un tanto “mitificada” del socialismo español y, por ende,

---

<sup>491</sup> La Quinta Columna se trató de una organización clandestina que, durante la guerra civil y viviendo en la zona republicana, se dedicaba a pasar información clandestinamente al bando nacionalista. El nombre de dicha organización fue dado por el general Emilio Mola quien, en agosto de 1936, ante el avance de cuatro columnas nacionalistas que se dirigían a Madrid, habló de una “quinta columna” compuesta por los habitantes de dicha ciudad (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 665, s.v. quinta columna).

<sup>492</sup> Preston, Paul; *Las tres Españas del 36*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1998, pp. 233-234.

<sup>493</sup> Antonio de Luna García, catedrático de Derecho Internacional, durante la guerra dirigió una importante red de espionaje que desde la zona republicana pasaba información a la nacionalista (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 472, s.v. Luna García, Antonio de).

<sup>494</sup> Besteiro aceptó la propuesta de Luna de ponerle en contacto con el coronel Casado. Durante el mes de febrero estuvieron en estrecho contacto haciéndole saber sus planes de paz. La figura de Besteiro, alejado de la vida política y caracterizada por su reputación de rectitud, otorgó a la junta de Casado una legitimidad moral que de otro modo no habría tenido adoptando el puesto de ministro de Asuntos Exteriores dentro de la misma. Además, “el golpe de Casado triunfó porque se nutría de las hondas cicatrices producidas por el cansancio de la guerra” (Preston, Paul; *Las tres Españas del 36*, op. cit., pp. 233, 234 y 236).

<sup>495</sup> La SIPM fue un organismo creado, a finales de 1937, en la zona nacionalista “para coordinar todas las actividades encaminadas a la información, el espionaje y el contraespionaje, al frente del cual estuvo el teniente coronel de Estado Mayor José Ungría Jiménez” (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 725, s.v. Servicio de Información y Policía Militar (SIPM)).

<sup>496</sup> Durante el proceso de Julián Besteiro por un tribunal militar, Antonio de Luna García testimonió a favor de éste diciendo que, desde abril de 1938, había estado en contacto con la Quinta Columna (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 472, s.v. Luna García, Antonio de).

se trataba de la misma ideología política que profesaba el periódico, entonces: ¿cómo dar una noticia al respecto? ¿Cómo explicar que un diputado socialista “vendiera” y/o apoyara la victoria franquista después de que el diario había dedicado páginas y páginas enteras en apoyar el gobierno republicano a la espera de su victoria?

Hacia el final de la guerra, Besteiro vio en el golpe militar del 18 de julio de 1936 un movimiento contra un supuesto peligro comunista. Su fiero anti comunismo<sup>497</sup>, así como su ignorancia con respecto al conocimiento de la represión franquista en el bando nacionalista, por todos bien conocida, se debiera, quizás, a su enfermedad pulmonar la cual, unida a las diferentes privaciones físicas de las que venía padeciendo hacia el final de la guerra, hicieron mella en su salud mental<sup>498</sup>. El periódico *El Trabajo* era consciente de esta enfermedad cuando en una noticia comenta que Besteiro fue trasladado a un sanatorio, tras la sentencia, debido a una dolencia pulmonar<sup>499</sup>. Con trastornos mentales o no “la tragedia de Besteiro fue que, habiendo perdido la poca fe que tenía en la República y en sus camaradas socialistas, eligió, en cambio, depositar su fe en su verdugo”<sup>500</sup>.

---

<sup>497</sup> En la reunión del Comité Ejecutivo del PSOE, en noviembre de 1938, Besteiro en su discurso comentó: “La guerra ha estado inspirada, dirigida y fomentada por los comunistas. Si ellos dejan de intervenir, probablemente las posibilidades de continuar la guerra serán pequeñas. [...] Yo veo la situación de este modo: si la guerra se ganara, España sería comunista. Todo el resto de la democracia nos sería adverso y contaríamos con Rusia nada más. Y si perdemos, entonces el porvenir sería terrible” (Preston, Paul; *Las tres Españas del 36*, op. cit., pp. 232-233).

<sup>498</sup> Opinión dada por el historiador Paul Preston. Se ha sugerido, asimismo, que la información con la que contaba Besteiro acerca de la clemencia franquista hacia los republicanos era falsa, ya que quienes se la daban eran sus contactos falangistas (Ibid., p. 235).

<sup>499</sup> *El Trabajo* 14-08-1939 N° 5977. La enfermedad pulmonar de la que se refiere el diario se trataba de una tuberculosis que venía padeciendo, Besteiro, desde hacía varios años. Esta enfermedad provoca un ilusorio optimismo cuyo síntoma hubiera podido afectar, según el historiador Paul Preston, a una ingenuidad acerca de la brutalidad franquista alentado por las falsas promesas hechas por la Quinta Columna. De hecho, Besteiro “pareció dar por hecho que la vida para el movimiento socialista bajo Franco sería similar a la privilegiada existencia bajo Primo de Rivera” (Preston, Paul; *Las tres Españas del 36*, op. cit., p. 237).

<sup>500</sup> Ibid., p. 243.

### *Cuarto Trimestre:*

La Segunda Guerra Mundial continuará monopolizando los argumentos en este cuarto y último trimestre del año 39. La temática española no mantiene el perfil del trimestre anterior en cuanto al discurso de los refugiados republicanos españoles exiliados en los diferentes campos de concentración franceses. Lo mismo ocurre con los argumentos que tratan de la represión franquista, así como la temática de la inmigración. Esas referencias escasearán sobremanera a diferencia de los meses anteriores. Sin embargo, aparecerán nuevos argumentos tales como la visita del general republicano, Vicente Rojo, a la ciudad de Mar del Plata invitado por el Centro Republicano Español de dicha ciudad. Este argumento dará protagonismo a los artículos de la cuestión española en el mes de octubre. La política interna de Franco se reflejará, a su vez, en artículos breves los cuales darán a conocer los nuevos decretos dictados por el gobierno de Burgos<sup>501</sup>. Una de estas decisiones del gobierno franquista recaerá en la transferencia *in absentia* a los políticos españoles de la república con el fin de ser juzgados por sus responsabilidades políticas. Según el diario, esta decisión fue tomada con indiferencia entre los interesados estando la mayoría en el exilio. Interesante es la declaración que al respecto hizo Indalecio Prieto y que el diario transcribe:

[...] Mi opinión es que al fijar responsabilidades de las personas que dirigieron España en un período difícil es una pérdida de tiempo nada más. Creo que todo el esfuerzo judicial de España debería consagrarse a la reconstrucción del país, que es mucho más urgente y útil. Los exiliados políticos vamos lejos de España. Pronto regresaré a América, quizás a Méjico, así que, ¿para qué perder el tiempo juzgándonos? Cada uno sabe, en su propia conciencia sobre su responsabilidad. Quizá algún día volvamos nosotros y tengamos oportunidad de preparar procesos contra los españoles de Franco. Creo que interesa a todos dejarnos de venganzas.<sup>502</sup>

En estos últimos meses, el periódico seguirá reflejando, en parte, la temática de España en relación con Argentina, ya sea desde su gobierno como desde la propia lógica

---

<sup>501</sup> Uno de esos decretos recae en la amplia amnistía para todos aquellos izquierdistas que no hubieran sido alcanzados por los numerosos procesos que contra ellos se habían urdido (*El Trabajo* 21-11-1939 N° 6060). Otro decreto sería aquel que hacía referencia a la disolución de los grupos formados por nazis alemanes disponiéndose, además y según el periódico, que los empleados públicos de nacionalidad alemana fueran separados inmediatamente de sus cargos (*El Trabajo* 06-10-1939 N° 6023).

<sup>502</sup> *El Trabajo* 27-10-1939 N° 6040.

comunal marplatense. Es decir, se dará importancia a la posible visita del general nacionalista Queipo de Llano a la ciudad de Buenos Aires. A pesar de darla como una noticia sin confirmar, el periódico *El Trabajo* debatirá en un par de artículos dicha visita catalogándola como de nefasta para la sociedad argentina, así como de injusta comentando lo siguiente:

[...] Mientras se ponen obstáculos para permitir la entrada de los emigrados republicanos –muchos de ellos intelectuales de nota-, identificados con el espíritu democrático de nuestras instituciones, un general que ha predicado la destrucción de su patria en nombre del fascismo parece que tendrá puerta franca. Basta enunciar esta posibilidad para que se comprenda cuán intensamente ha de vibrar la indignada protesta del pueblo argentino.<sup>503</sup>

Es interesante como el diario juzga el pacto germano-soviético a través de esa posible visita del general Queipo de Llano. El periódico veía este pacto como una traición por parte del gobierno de Moscú al pueblo soviético y a los miles de simpatizantes de dicha ideología representados en las Internacionales Comunistas<sup>504</sup>. Este antagonismo del pacto se verá reflejado en la noticia que tratará de esa posible visita del general nacionalista. Comenta:

[...] Queipo de Llano, que trae las manos tintas de sangre española asesinando comunistas rusos en Andalucía, y que ahora se ha convertido de golpe y porrazo al comunismo [...] acepta jubilosamente la neutralidad benévola de Rusia a título de certeza del abastecimiento que dará a Alemania la victoria definitiva. No concibe que todavía se use para la propaganda el peligro rojo, cosa que él tenía por una de sus invenciones de “speaker”. Rusia significa petróleo y alimento dice él [...].<sup>505</sup>

Finalmente, la visita del general Vicente Rojo a Argentina, y sobre todo a la ciudad de Mar del Plata, acaparará parte de la información hacia finales del mes de octubre. Será invitado por el Centro Republicano Español marplatense con motivo de la inauguración del

---

<sup>503</sup> *El Trabajo* 14-11-1939 N° 6054. El diario tildará a Queipo de Llano como una persona siniestra, “un pasajero indeseable”, así como un traidor a la República española además de ser el responsable de numerosos crímenes cometidos en la zona de la Andalucía nacionalista durante la guerra.

<sup>504</sup> Un artículo, refiriéndose al Pacto germano-soviético, comenta lo siguiente: “[...] Reproduzcámonos el espectáculo que se nos ofrecería si los millares y millares de españoles inmolados en los ensangrentados campos españoles, pudieran ver de qué modo ha cambiado la escena política del mundo por la obra traicionera de los gobiernos [...]” (*El Trabajo* 09-11-1939 N° 6050).

<sup>505</sup> *El Trabajo* 23-11-1939 N° 6062.

nuevo recinto adquirido por el centro<sup>506</sup>. No es tan importante la visita en sí misma, sino cómo se organizó y preparó. Siendo Vicente Rojo considerado un héroe por los afines a la causa republicana en Mar del Plata, artífice de “la gloriosa ofensiva del Ebro”, entre sus muchas otras hazañas, se le trató como de un “huésped ilustre”<sup>507</sup>. Esto queda reflejado en el artículo que reza lo siguiente:

[...] Vicente Rojo, representa para los hombres libres de nuestra ciudad, que en su hora acompañaron a los republicanos españoles, con verdadero amor y desinterés, a sostener con su aporte moral y material a los defensores de la República, el más alto reconocimiento. El distinguido militar, recibirá en ese pedazo de tierra argentina, convertida en solar español [se refiere al parque que inaugura en Centro Republicano Español de Mar del Plata], el justo homenaje de españoles, argentinos y extranjeros que gozan aquí de los beneficios incalculables de la libertad.<sup>508</sup>

No solamente acudieron al acto personalidades, tanto del consejo directivo como no, de la ciudad marplatense, sino que además acudieron las delegaciones de los centros republicanos de la Capital Federal: Balcarce, Madariaga, Coronel Vidal, Miramar y Dionisia<sup>509</sup>. En la fotografía que incluimos a continuación, podemos ver representadas dichas delegaciones: sentado en el centro y con gafas está el general Vicente Rojo, a su izquierda se encuentra el presidente del Centro Republicano Español, Alejandro Alonso.

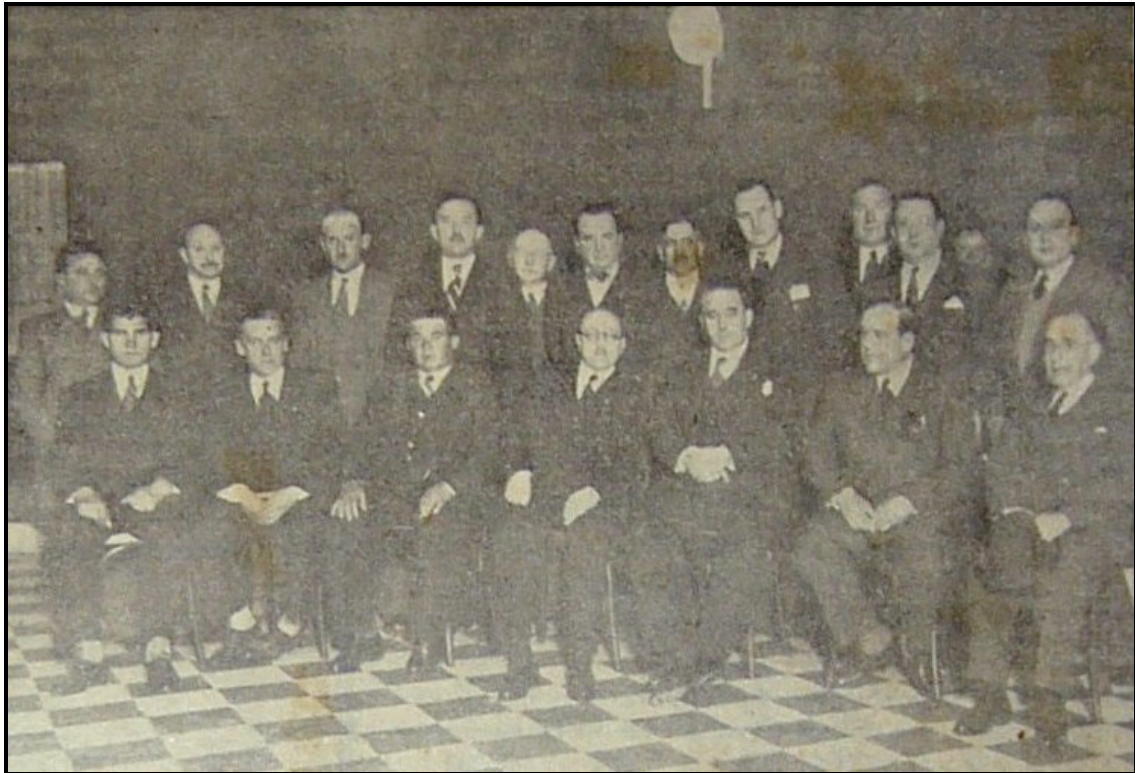
---

<sup>506</sup> Vicente Rojo presidió la fiesta programada por el Centro Republicano Español marplatense, además se le obsequió con un almuerzo por parte del consejo directivo del centro, en el hotel Castelar de Mar del Plata, acompañado en todo momento por el secretario general del Centro Republicano, Alejandro Alonso, y del presidente de la Comisión de Ayuda a España Republicana, José Gil (*El Trabajo* 24-10-1939 N° 6037).

<sup>507</sup> *El Trabajo* 28-10-1939 N° 6041.

<sup>508</sup> *El Trabajo* 28-10-1939 N° 6041.

<sup>509</sup> Se tratan de ayuntamientos limítrofes al partido de General Pueyrredón cuya cabecera era Mar del Plata.



*El Trabajo* 30-10-1939 N° 6042.

El diario se muestra especialmente motivado en dar protagonismo a este evento. Dentro de su tónica afín a la causa republicana, ésta quedará reflejada en el artículo a través de los saludos presentados al general republicano por parte de uno de los redactores que cubriría la noticia, en nombre de todo el diario *El Trabajo*<sup>510</sup>. La visita no solamente sirvió para fortalecer el ideario democrático dentro de la colectividad republicana marplatense, y delegaciones vecinas, sino también para fomentar, una vez más, la ayuda a los refugiados republicanos españoles ubicados en los campos de concentración franceses. Durante el almuerzo ofrecido al general Vicente Rojo se leyeron varias cartas enviadas por dichos refugiados españoles, “en las que se expresaban las penurias a las que están sometidos”. De esta manera se realizó una colecta entre los asistentes que ascendió a la suma de 171.10 pesos, la cual sería girada inmediatamente a París para paliar las necesidades de dichos refugiados<sup>511</sup>. A través de la inserción técnica de la fotografía el periódico daría relevancia al evento magnificándolo<sup>512</sup>. En la siguiente fotografía que reproducimos, y que también

---

<sup>510</sup> *El Trabajo* 30-10-1939 N° 6042.

<sup>511</sup> *El Trabajo* 31-10-1939 N° 6043.

<sup>512</sup> La introducción de una fotografía en un artículo encarece la edición, plantea dificultades técnicas, además de “vestir” la noticia estéticamente ofreciendo diferentes lenguajes de interpretación que la figura sugiere. *El Trabajo* no solía ofrecer fotografías, con lo cual, al incluir un par de ellas en un mismo artículo magnifica la

incluyó el diario en el mismo artículo, podemos ver captada una imagen del acto durante el banquete. En la cabecera de la mesa, segundo por la izquierda, el general Vicente Rojo conversa con el presidente del Centro Republicano Español de Mar del Plata, Alejandro Alonso, a la izquierda de este último encuentra el presidente de la subcomisión de Socorro a España, José Gil.



*El Trabajo* 30-10-1939 N° 6042.

---

noticia dándole mayor importancia. Destaca el hecho de que en dichas imágenes no aparezca ninguna mujer a pesar del acentuado activismo que tuvieron con respecto a esta cuestión, cuyo estudio se establece en el capítulo cuarto de la presente investigación.

“Un diario de Mar del Plata, para Mar del Plata y dedicado a Mar del Plata. Eso es El Progreso”.<sup>513</sup>

El periódico *El Progreso* nace como semanario el 4 de febrero de 1896 en la ciudad de Mar del Plata, no será hasta en la década del 20 cuando se convertirá en diario. Fue fundado por el español Félix B. Rodríguez pero, en 1917, compraría la redacción otro inmigrante español, Carmelo Quel. En los años treinta, y aunque un hijo de éste continuó en la sociedad, fue vendido a Agustín Rodríguez<sup>514</sup>, argentino hijo de inmigrantes españoles, el cual continuaría en la dirección del mismo hasta la década de los cuarenta<sup>515</sup>.

Se trató de un periódico que adoptó un perfil conservador y anticomunista utilizando el sensacionalismo para transmitir sus noticias. Este diario se puede incluir dentro de lo que se ha denominado “prensa amarillista”, en donde la introducción de imágenes sugestivas adquiere un papel protagonista dentro de la noticia, así como la inclusión continua de amplios titulares y subtítulos con el único objetivo de captar la atención del lector.

Al no tratarse de un periódico que pertenezca a algún órgano político no encontraremos ningún artículo de opinión ni noticia alguna que pretenda concienciar al

<sup>513</sup> Consigna propagandística del diario *El Progreso* y que incluía en cada una de sus ediciones.

<sup>514</sup> Agustín Rodríguez era miembro del Partido conservador y fue diputado provincial por el mismo. Ya desde los comienzos, y particularmente en los años veinte, es clara la posición conservadora del diario incluso polemiza con *El Trabajo* en esa época (Da Orden, María Liliana; “Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles en Mar del Plata, 1883-1930”, en María Bjerg y Hernán Otero (comps.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina*, Universidad Nacional del Centro, IEHS, Buenos Aires, 1995, pp. 133-168).

<sup>515</sup> No se posee mucha información acerca del nacimiento de este órgano periodístico. La fecha de su fundación puede verse en la portada del periódico en cada tirada. Tampoco se ha podido encontrar la fecha del cierre de sus puertas definitivamente. Creemos que se realizó entre la década del 50 y 60 pero se trata, siempre, de datos sin confirmar. El historiador Roberto T. Barili menciona la lista completa de los periódicos y semanarios aparecidos durante el período de 1880-1916 en la ciudad de Mar del Plata. Nos habla de dos semanarios: *Muecas y gestos* y *Viento en popa*, así como de un diario: *El Progreso* (Barili R.T.; *Mar del Plata, ciudad de América para la humanidad*, Dirección Nacional de Turismo, Buenos Aires, 1964, pp.78-81). En un artículo del propio diario titulado: “De puertas adentro” nos cita los nombres de aquellas personas que formaban parte de la redacción en el año 39. Estos serían los siguientes: “Administrador propietario, Agustín Rodríguez; Director, Armando Walter Andino; Redacción, Nicolás Belfiori; Secretario; Manrico Bonorino, cronista de policía; Isaías Olivera, sección sociales; Florencio A. Lizarralde, sección deportes; Administración, Luis Quinteros, Osvaldo Pezzati y Alberto Rodríguez, auxiliares; Jefe de Publicidad, Julio Auliel; Contador Juan José Gallina; Talleres: Grabado, Fulvio Piccini y Salvador Morsia. Imprenta: Celedonio Emilio Fernández, Segundo Olivera, Pedro Osvaldo Narbais Jáuregui, Jorge Federico Cuñado, Angel Osés Irizarri, Arsenio Deboe, José López y José Rossi” (*El Progreso* 26-02-1939 N° 19535).



lector, *sensu stricto*, acerca de una ideología determinada. A pesar de su intento en considerarse un periódico independiente, la forma en cómo se ofrece las noticias descansan en una cercanía hacia posiciones del ala conservadora y, en el caso de la Guerra Civil española, su posicionamiento será a favor del bando franquista. En ningún momento intentará analizar la situación bajo su punto de vista político pero, el solo echo de utilizar un lenguaje determinado con adjetivos que rallan ciertas loas al general Franco, denotarán un posicionamiento ideológico conservador. Lo mismo sucederá con la utilización de imágenes, muchas veces retocadas, que sugestivamente denotarán el partidismo político del periódico en cuestión. Más adelante veremos algunos ejemplos de ellos.

## Análisis trimestral

### Primer trimestre:

El final de la Guerra Civil será el argumento tratado con mayor esmero por parte del diario. Intentará describir las contiendas bélicas de ambos ejércitos pero, ante todo, narrará los avances del ejército rebelde. Se destaca dentro de esta temática el hecho de que vamos a encontrar numerosos errores toponímicos que denotan la falta de precisión técnica a la hora de transcribir los lugares en donde se desarrollan los sucesos. Los historiadores V. Trifone y G. Svarzman nos comentan que la población argentina del momento empezó a familiarizarse, al inicio de la Guerra Civil española, con nombres hasta entonces tan poco conocidos tales como: Guernica, Barcelona, Teruel, el Ebro, Guadalajara, etc. Todos esos nombres, a juicio de ambos historiadores, pasarían a sonar tan familiares como los núcleos poblacionales argentinos de Avellaneda o Rosario, por ejemplo. Añaden, asimismo, que “el mapa de España, reproducido frecuentemente en las tapas de los diarios, es el punto de referencia obligado para conocer las novedades en las operaciones militares”<sup>516</sup>. En el caso de la prensa marplatense sucedería lo mismo que en aquella prensa bonaerense. Pero no todos los periódicos locales fueron fieles a esa tónica de insertar mapas para la ubicación del lector en el conflicto español. No obstante, el diario *El Progreso* sí que será de aquellos diarios que incluirán, de tanto en tanto, alguna que otra cartografía de la península ibérica. Un ejemplo de ello lo tenemos en el diseño de un mapa de España, por lo demás bastante fiel a la realidad, incluido en la portada del mes de enero que demuestra las nuevas delimitaciones en cuanto a la toma de posiciones de ambos bandos para ese período con un claro avance para las tropas nacionalistas.

---

<sup>516</sup> Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo; *La repercusión de la guerra civil...*, op. cit., pp. 11-12.

# Cambios en el Mapa de España



*La parte coloreada en gris oscuro representa la zona ocupada por las tropas nacionalistas, y en blanco, las regiones que están en poder del gobierno republicano. La zona coloreada en negro en el norte, corresponde a la parte de Cataluña conquistada por el ejército de Franco; y en el sur, la zona cerca de Peñarroya recuperada por los gubernistas [Sic.] (El Progreso 19-01-1939 N° 19503).*

Introducir tales diseños cartográficos del territorio español no implicaba que el periódico transcribiera correctamente algunas toponimias que otros diarios marplatenses sí citaron de forma adecuada. Así pues, encontramos nombres de pueblos y ciudades tales como Torre d'Embarra citado como Torre Bembarra; Mollerussa como Mollalisa, Prat del Llobregat escrito Pratllobregat, Tibidabo citado como Tibbidao entre muchos otros. Errores de transcripción graves que no tenían razón de ser implicando una falta de rigor profesional a la hora de profundizar en la redacción.

Decíamos anteriormente, que el final de la guerra civil será tratado con detenimiento por parte del periódico. Dentro de su tónica sensacionalista, las portadas y

contraportadas estarán bañadas con grandes titulares y subtítulos que sobrecargan el espacio. Encontramos enunciados extensos tales como:

-“Cayó Igualada. En Barcelona se admitió anoche la caída de Vendrel [Sic.] y Calaf en poder del ejército nacionalista. El general Rojo mantuvo conferencia con el presidente de la Generalidad, con El Campesino y con el coronel Galán para tratar la defensa de Barcelona”<sup>517</sup>

-“Menorca se rindió a Franco. Negrín y Miaja insisten en seguir la resistencia en Valencia y Madrid. Desmientase que Miaja esté en negociaciones para la rendición de la zona ocupada por sus tropas. En Burgos se interpreta la decisión argentina de suspender temporariamente [Sic.] las relaciones con el gobierno republicano como un reconocimiento virtual del Gral. Franco”<sup>518</sup>

-“Se rindió Madrid. A las 11.40 horas tomaron posesión de la ciudad los jefes nacionalistas. A las 11.15 horas, la radio de Madrid ordenó que se izaran banderas blancas en señal de rendición. El consejo de la defensa deliberó largamente antes de la entrega de Madrid. Julián Besteiro ordenó al pueblo que se rindiera a las fuerzas nacionalistas”<sup>519</sup>

Todos los artículos que remiten a las victorias nacionalistas, tales como la toma de Barcelona, Girona, Figueres y más tarde Madrid se acompañan de un contrapunto social, pues el diario describirá la actitud del pueblo cuando recibía a los vencedores. A través de esas descripciones, el diario transmitirá la imagen de una población civil que estuvo sometida, obligatoriamente, al gobierno republicano otorgando, indirectamente, a la tropa franquista el rol de “ejército de la salvación”. Encontramos descripciones como la siguiente:

[...] Detrás de los marroquíes del General Yague hay una larga caravana de camiones cargados de alimentos, que entrarán en la ciudad tan pronto Franco de la orden. [...] Todo el día los pilotos nacionalistas volaron sobre las colinas y granjas alrededor de Barcelona, pero sólo arrojaron volantes prometiendo a la población no tomar represalias e instándola a seguir en la ciudad, excepto aquellos que no tengan la conciencia tranquila por sus crímenes contra España o la Falange [...].<sup>520</sup>

Pero la realidad fue bien distinta. Las hojas volanderas que la aviación franquista, cabe decir alemana e italiana, arrojó fueron algo más que panfletos propagandísticos pues

---

<sup>517</sup> *El Progreso* 21-01-1939 N° 19505.

<sup>518</sup> *El Progreso* 10-02-1939 N° 19522.

<sup>519</sup> *El Progreso* 29-03-1939 N° 19561.

<sup>520</sup> *El Progreso* 26-01-1939 N° 19509.

habían lanzado centenares de bombas sobre la misma, un hecho suficientemente probado como hemos comentado anteriormente. Referente a la comida, ésta siguió escaseando por doquier incluso después de ser tomada la ciudad de Barcelona ya que la normalización de los productos alimenticios no vendría hasta años más tarde. Pero: ¿cómo recibieron a las tropas nacionalistas las diferentes poblaciones civiles de cada una de las ciudades tomadas por el ejército rebelde? Según el periódico éstas fueron recibidas con satisfacción empapada por un claro ambiente de fiesta. En el caso de la toma de la ciudad condal, el diario comenta que “el pueblo de Barcelona, recibió jubilosamente a las tropas nacionalistas”<sup>521</sup>. Lo mismo sucedió en la toma de la ciudad de Valencia en donde, según el diario, había “mucho gente bailando en las calles”<sup>522</sup>. Para el caso de Madrid el diario va más allá incluyendo el siguiente enunciado: “Jubilosamente fueron recibidas en Madrid las tropas nacionalistas cuyo pueblo salió a la calle para aclamarlas”<sup>523</sup>. Esta noticia fue acompañada de una fotografía queriendo confirmar, de este modo, el caluroso recibimiento a las que eran sometidas las tropas franquistas cuando éstas entraban en una ciudad que habían tomado a los republicanos:



*He aquí la escena de las muchas que se han registrado a través de dos años y ocho meses de guerra, en que tropas del ejército del General Franco penetran en una de las ciudades conquistadas a los republicanos. Esta escena se ha repetido ayer al penetrar en la ciudad de Madrid, capital de España, la que ha sido rendida por [Sic.] los republicanos ante la inutilidad de continuar oponiendo resistencia al General Franco. (El Progreso 29-03-1939 N° 19561).*

<sup>521</sup> *El Progreso* 27-01-1939 N° 19510.

<sup>522</sup> *El Progreso* 30-03-1939 N° 19562.

<sup>523</sup> *El Progreso* 29-03-1939 N° 19561.

El diario, fiel a su intención de valorar positivamente la ocupación de las ciudades republicanas por parte del ejército sublevado, no dudará en incluir nuevamente una imagen pero esta vez retocada. Obsérvese la figura del Caudillo en primer plano considerablemente agrandada estando a sus pies, y a su derecha, en un segundo plano y con un tamaño muy inferior a la imagen de Franco, representado el ejército alemán. A la izquierda, y siempre puesto a los pies del dictador, vemos la imagen de algunos muertos en la batalla (posiblemente haciendo referencia a los republicanos). Sorprende, además, la representación en el cielo de la aviación nacionalista. Dicha reproducción ensalza y magnifica la victoria del Caudillo reflejando, de este modo, su visión pro-franquista del evento. Al tratarse de un órgano periodístico en teoría independiente no demostrará directamente su posicionamiento político. Con lo cual, en función de la utilización de un tipo de imágenes determinadas y no de otras, así como la manipulación de las mismas, éstas nos ofrecerán las directrices de esa ideología política de la que era partícipe el periódico. La imagen en cuestión es la siguiente:



*El Progreso* 31-03-1939 N° 19563.

El toque final a la descripción de la clausura de la guerra civil nos lo ofrece un artículo en donde se aprecia un fuerte optimismo con respecto al nuevo gobierno franquista, a pesar de ser un régimen implantado por la fuerza. Con un título tan sugerente: “Como el ave fénix” el periódico hará alusión a la futura reconstrucción de España:

[...] Ha llegado, con la rendición de Madrid, el momento de la reconstrucción, y ella será realizada sin duda por todos los españoles. No habrá distinción de banderías. [...] Restablecida la unidad nacional, a costa de dolorosos cercenamientos de vidas, cabe esperar que de entre sus ruinas renacerá una España grande, gloriosa, fraternal, una España de verdaderos hermanos; que surgirá, después de los tremendos horrores de la guerra, como el ave fénix, con todos sus hijos unidos en una paz perdurable, sin diferencias, sin ambiciones deleznable y sin odios.<sup>524</sup>

El hecho de querer ofrecer una idea de futura paz armónica dentro de una dictadura refleja hasta qué punto el diario era partícipe del gobierno de Franco. Es decir, después de haber seguido durante casi tres largos años los enfrentamientos entre los dos grandes bloques, Frente Popular y Frente Nacional, con ideologías tan dispares entre sí y con las presuntas coacciones represivas que llevaban inmersas el fruto de una guerra, la idea de querer ofrecer una futura España feliz justificaba, de algún modo, las buenas intenciones del periódico para con la nueva España, ahora, bajo el yugo dictatorial caudillista. Asimismo, su evidente posicionamiento conservador, en donde la “ley del garrote” era necesaria para el sometimiento de una población con una mayoría de tendencias izquierdistas, cabría preguntarse, entonces, si el mero echo de citar en este artículo la idea de una paz perdurable, sin diferencias, sin distinción de banderías, etc., remite indirectamente a lo que realmente conllevaba inmerso cualquier dictadura: supresión de todas las libertades individuales e ideologías políticas a través de la imposición de la fuerza mediante técnicas represivas estatales.

Otros de los aspectos tratados en este primer trimestre harán referencia a la cuestión internacional, así como la victoria nacionalista en donde observaremos la postura del periódico ante la inminente victoria del general Franco. El diario continuará en su tónica descriptiva de narrar lo que dicen otros periódicos extranjeros tales como: *Le Matin*, *Le Jour-Echo de París*, etc., la mayoría de tendencias conservadoras. Su posicionamiento político recaerá en la selección de determinados artículos y no de otros para describir

---

<sup>524</sup> *El Progreso* 29-03-1939 N° 19561.

algunos sucesos tales como, por ejemplo, el pacto anglo-italiano<sup>525</sup>. Dicho acuerdo se hizo extensible a febrero del año 39 al incluir en el mismo la retirada de las tropas italianas al finalizar la contienda y que, se suponía, tenía que ser una victoria franquista<sup>526</sup>. Esto respondía al fracaso de la política de apaciguamiento llevada a cabo hasta ahora por el gobierno británico ante las presiones territoriales por parte de las potencias totalitarias. El hecho de que Franco estuviera a punto de sumarse a los planes del eje Roma-Berlín desató las exigencias de Chamberlain ante el gobierno de Mussolini para que retirase las tropas italianas del territorio español iniciando, a su vez, el rearme de su país conferenciando con todas las fuerzas armadas<sup>527</sup>. Además del supuesto retiro de las tropas italianas, la renuncia de Azaña a la presidencia de la República en el exilio será otro de los temas comentados por el periódico dentro de este argumento que hace referencia al concierto internacional. Para *El Progreso*, la renuncia responde simple y llanamente al deseo de Azaña de agilizar una paz para el territorio español aunque ello implicase la implantación de una dictadura. La dimisión de Azaña viene seguida de la descripción, por parte del periódico, de la postura de Martínez Barrio<sup>528</sup> acerca de su falta de interés en asumir el cargo de la presidencia

---

<sup>525</sup> El 2 de enero de 1938 se realizó una declaración anglo-italiana en donde se garantizaba la integridad territorial de España, así como la no-alteración del *status quo* en el Mediterráneo. Con este pacto se calmaba la inseguridad británica de que pudieran cederse a Italia bases en las Baleares, así como la del Gobierno de París preocupado por algo similar en Marruecos. El gobierno británico se negó reconocer la conquista italiana de Etiopía, además, a los pocos días de la declaración, llegaron a Londres noticias acerca de nuevos envíos de tropas italianas, esto dio una lección a Eden, ministro a cargo del *Foreign Office*, acerca de la credibilidad de Mussolini reconociendo, por fin, de que la guerra española se había convertido en un campo de batalla internacional (Viñas, Ángel; “Los condicionantes internacionales”, *La guerra civil española. 50 años después.*, Editorial Labor S.A., Barcelona, 1989, pp. 176-177).

<sup>526</sup> La firma del acuerdo inicial anglo-italiano se realiza el 16 de abril de 1938 enmarcándose, esta, en una política de apaciguamiento ante una posible guerra mundial en ciernes. Desde febrero de 1938 hay contactos entre el gobierno británico y el italiano y, en el mismo mes, se entrevistan Mussolini, Chamberlain y Eden para preparar el pacto en el que sí se habla de la cuestión española pero de un modo marginal. Se espera que el conflicto español termine desvinculándolo de la política de apaciguamiento. De hecho, Chamberlain quería una victoria rápida de Franco y Eden daba más importancia al retiro de las tropas italianas y una mediación internacional. El gabinete británico secundó al primer ministro británico y, por tanto, Eden dimitió de su cargo el 20 de febrero de 1938 siendo substituido por Lord Halifax (Moradiellos, Enrique; *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Editorial Península, Barcelona, 2001, p. 191). (*El Progreso* 08-02-1939 N° 19520). En otro artículo se hará referencia a la próxima visita del primer ministro inglés, Neville Chamberlain, a Italia para entrevistarse con Mussolini. Dicha visita tenía por objetivo fijar el compromiso italiano de retirar sus tropas una vez finalizara la guerra española. Comenta el susodicho artículo que dicha visita “había sido cuidadosamente preparada por los estados mayores italiano y rebelde” (*El Progreso* 04-01-1939 N° 19490).

<sup>527</sup> *El Progreso* 21-02-1939 N° 19531.

<sup>528</sup> Diego Martínez Barrio fue uno de los políticos del gobierno de la República que desempeñó las funciones más importantes ya que ocupó los cargos de Ministro de Gobernación, Ministro de la Guerra, Presidente del Consejo de Ministros, Presidente de las Cortes así como dos veces Presidente interino de la República. Precisamente este último cargo como Presidente provisional de la República fue, la primera, después de las elecciones de 1936 en sustitución de Nieto Alcalá-Zamora, el cual había sido substituido de su cargo por haber disuelto las Cortes Constituyentes y las que a continuación desempeñaron sus funciones una vez celebradas las elecciones convocadas el 19 de noviembre de 1933; y la segunda, después de la dimisión de Manuel Azaña



provisionalmente respondiendo a su deseo de alcanzar la paz para España por todos los medios<sup>529</sup>. Ante esta situación, se mostraba a un Negrín como el responsable de atrasar el fin de la guerra. Otro de los aspectos internacionales tratados será el Pacto Anticomunista o AntiKomintern, al cual se suscribiría el gobierno de Franco el 27 de marzo. El diario verá este Pacto como una prueba de que Hitler y Mussolini estaban preocupados por el interés demostrado por el Caudillo hacia Inglaterra y Francia<sup>530</sup>. Se hará referencia, asimismo, al reconocimiento del gobierno franquista por parte de otras naciones. Todos estos argumentos, unidos entre sí, tenían por único objetivo ofrecer la imagen de una España sometida al caos político por culpa del gobierno de la República, y en donde la única y mejor salida posible la ofrecía el gobierno de Burgos.

Durante los meses de enero y febrero, el periódico dará parte de su protagonismo temático al argumento de los refugiados españoles. Abordará esa cuestión desde un punto de vista político transcribiendo la idea francesa de la creación de una zona neutral en territorio español para incluir en ella a dichos refugiados. De hecho, la ayuda humanitaria hacia los mismos no se tratará prácticamente ni tan siquiera a escala descriptiva.

En el mes de marzo, *El Progreso* dará importancia temática al golpe de Estado del Consejo Nacional de Defensa (6 de marzo de 1939) creado por el coronel Casado y secundado por Julián Besteiro, entre otros<sup>531</sup>. Es importante señalar que el periódico percibió, a través de las transcripciones de otros órganos periodísticos, que algo así pudiera suceder en el entonces fragmentado gobierno republicano. Muestra de ello está en un artículo publicado el 5 de marzo, un día antes del golpe casadista, en donde se le adjudicaba a Negrín como el artífice de una posible dictadura militar:

De fuentes bien informadas de esta capital [se refiere a París], ha circulado la versión de que se atribuye al primer ministro del gobierno republicano, doctor Juan Negrín, el propósito de implantar una dictadura militar en la zona central en el caso de que el señor

---

en febrero de 1939 (Torres Gallego, Emilio; "Los presidentes de la Segunda República Española (II)", en *Cuadernos Republicanos*, N° 34, Ediciones del Centro de Investigación y Estudios Republicanos (C.I.E.R.E.), Madrid, abril de 1998, p. 21).

<sup>529</sup> *El Progreso* 03-03-1939 N° 19537.

<sup>530</sup> *El Progreso* 21-02-1939 N° 19531.

<sup>531</sup> El Consejo Nacional de Defensa fue un organismo pseudo-gubernamental constituido el 5 de marzo de 1939 con la idea de iniciar una serie de negociaciones con el gobierno del general Franco para conseguir el cese de las hostilidades. Quedó formado de la siguiente manera: Presidencia, general José Miaja; Defensa, coronel Segismundo Casado; Estado, Julián Besteiro; Hacienda, un miembro de la CNT, apellidado González Marín; Gobernación, Wenceslao Carrillo en nombre del PSOE; Justicia, Miguel San Andrés, de Izquierda Republicana; Comunicaciones, Eduardo del Val de la CNT; y Trabajo, Antonio Pérez, de la UGT (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 485., s.v. Madrid (Consejo Nacional de Defensa)).

Martínez Barrio, constitucionalmente presidente de la república por renuncia del señor Azaña, insistiera en no regresar a España. [...] La presidencia del gobierno estaría a su cargo en su carácter de Ministro de Defensa Nacional [...].<sup>532</sup>

Las fuentes, así como el diario *El progreso*, se equivocaron ya que el golpe militar fue instigado por el coronel Casado y no por Negrín. El periódico lo anunciará de la siguiente manera: “Renunció Negrín. Con A. del Vayo abandonó España. Un gobierno militar se formó en Madrid con la presidencia de Miaja”<sup>533</sup>. Privilegia, de algún modo, la idea de que el golpe del coronel Casado habría de suponer el principio del fin de la guerra española ya que, de esta manera, sería más fácil la concertación de una paz a corto plazo. Comentábamos anteriormente la utilización por parte del periódico, de forma interesada, las transcripciones de otros órganos periodísticos para expresar, de manera indirecta, su posicionamiento político. Sin ir más lejos, continuando con el mismo tema del golpe de estado casadista, se publicará un artículo con el siguiente enunciado: “La prensa francesa acusa a Negrín de haber pretendido implantar en su país una dictadura comunista”<sup>534</sup>. Ese tipo de informaciones utiliza como fuente la transcripción de algunos rotativos franceses, conservadores y anticomunistas, tales como: *Le Jour-Echo de París*, *Le Petit Journal*, *Le Figaro*, etc. Será a través de este artículo en donde con mayor claridad se observa el posicionamiento anticomunista del periódico. Algunas de esas transcripciones, como por ejemplo la del noticiero francés: *Le Jour-Echo de París* comenta lo siguiente:

[...] el general Miaja y el coronel Casado estiman que, eliminando completamente la influencia comunista en Madrid y Valencia, llegarán a concluir con Burgos un armisticio honorable [...].<sup>535</sup>

Otra transcripción del mismo artículo remite al diario francés: *Le Figaro* en donde comparte la idea de una conspiración comunista, comentada anteriormente, y en donde se veía a un Negrín como responsable de aplazar el final de la guerra con el propósito de organizar una dictadura comunista:

[...] Los señores Negrín y Álvarez del Vayo estaban dispuestos a una resistencia a ultranza contra la opinión de los generales de la república y de las principales autoridades madrileñas. Su plan consistía en efectuar un golpe de mano comunista en Cartagena,

---

<sup>532</sup> *El Progreso* 05-03-1939 N° 19541.

<sup>533</sup> *El Progreso* 07-03-1939 N° 19542.

<sup>534</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543.

<sup>535</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543.

único puerto militar de la zona republicana, y luego en instalar un gobierno igualmente comunista en Madrid. [...].<sup>536</sup>

Dicho artículo finaliza con la transcripción del informativo francés: *Le Matin* el cual comenta:

[...] Lo que ha ocurrido en Madrid explica la dimisión del señor Azaña y descubre el doble juego del doctor Negrín, demócrata en apariencia, pero en realidad agente del comunismo, por no decir algo más. El pronunciamiento del coronel Casado fue provocado por el hecho de que Negrín había colocado al ejército bajo un comando comunista. Se trata, pues, de una rebelión del sentimiento nacional. Respondiendo al llamado del coronel Casado, el general Miaja y la mayor parte de los jefes militares le concedieron todo su sentido y todo su alcance. Con Negrín y todos sus secuaces, el general Franco no podía entenderse de ninguna manera. Con el nuevo gobierno puede y debe hacerlo.<sup>537</sup>

Leyendo este artículo observamos hasta qué punto el diario, transcribiendo periódico tras periódico de la misma ideología conservadora, simpatizará con la corriente anticomunista. La realidad escondía otros aspectos que al diario *El Progreso* se le escapó o no quiso descubrir en su momento, a saber: el hecho de que Negrín “cifró sus esperanzas en que el conflicto español se elevara a escala europea”<sup>538</sup>. Es decir, que el inminente estallido de la Segunda Guerra Mundial tuviera sus antecedentes en los sucesos españoles, alineándose la causa republicana con su proyección democrática europea. Tampoco comentará el diario que en el susodicho golpe de estado casadista encontraron la muerte unas dos mil personas<sup>539</sup>. El historiador Paul Preston denominó dicho golpe de estado como una “miniguerra civil”, en donde “muchos comunistas fueron encarcelados, y en

---

<sup>536</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543.

<sup>537</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543.

<sup>538</sup> Juan López Negrín (1892-1956) militó políticamente en las filas del PSOE siendo nombrado, en 1936, ministro de Hacienda. En la crisis de 1937 Azaña lo designó para formar gobierno. Sus escasas simpatías hacia las autonomías le forzaron a depender del apoyo comunista. El golpe del coronel Casado acabaría con su mandato exiliándose a Francia como legítimo jefe del gobierno (Hart, David (Dir.); *La Guerra Civil Española. La guerra de los idealistas*, Planeta de Agostini, N° expediente: 68.623, Granada televisión Ltd, 1982, [DVD]). El diario *El Progreso* en tan solo un artículo, y de forma breve transcribiendo los comentarios que hiciera el director del periódico “Claridad” acerca de Negrín, comenta “que no era posible dejar el país en manos de un hombre que únicamente esperaba salvar a la nación gracias a una conflagración mundial”, no otorgándole mayor relevancia al asunto (*El Progreso* 09-03-1939 N° 19544).

<sup>539</sup> En un artículo titulado: “Miaja no ha logrado dominar la revuelta en diversas Ciudades” comenta que se hicieron unos 1400 prisioneros comunistas (*El Progreso* 10-03-1939 N° 19545). En otro artículo titulado: “Se han rendido los comunistas” se habla de que, además de los 1400 prisioneros, habían sido ejecutados 19 cabecillas, de los cuales no se da nombres, siendo comunistas todos ellos (*El Progreso* 10-03-1939 N° 19545).

prisión les encontraron los franquistas, que les ejecutaron posteriormente”<sup>540</sup>. Estos enfrentamientos serán tildados por el periódico como de una “contrarrevolución de los comunistas”<sup>541</sup> sesgando, de esta manera, el mensaje dado por el Coronel Casado en Unión Radio de Madrid en donde se argumentaba que algunos batallones de comunistas desafectos al nuevo régimen habían intentado una contrarrevolución en la capital para derribar la Junta de Defensa. En definitiva, lo que evidenció el golpe de estado fue “una profunda división de los republicanos y también puso de manifiesto la incapacidad de la antigua facción gubernamental para manejar la derrota”<sup>542</sup>. Los dirigentes del Partido Comunista se habían exiliado a Francia y al norte de África el 5 de Marzo. Según el historiador Secundino Serrano, esta situación permitió al coronel Casado a manejar las riendas del poder<sup>543</sup>. A partir de ahora los calificativos de “sublevados” y “revoltosos”, que utilizaba el periódico para designar al ejército franquista, pasarán a denominar a aquellos comunistas que se revelaron contra el Consejo Nacional de Defensa.

A finales del mes de marzo la guerra finaliza con la toma de Madrid y, acto seguido, el resto de ciudades se irían rindiendo sin apenas ofrecer resistencia. *El Progreso* ya no volverá a citar el Consejo Nacional de Defensa del coronel Casado. De esta manera, el optimismo inicial que otorgaba indirectamente el periódico, para con esta última actuación republicana, acaba disipándose en el más absoluto silencio. Solamente algunos artículos tratarán de la huida de los dirigentes del consejo. El rotativo, silenciando la actuación casadista privilegia el fracaso de la misma en las negociaciones de paz con el general Franco escondiendo, igualmente, la evacuación fallida de millares de combatientes republicanos

---

<sup>540</sup> Asimismo, Preston añade que el coronel Casado, durante la lucha contra los comunistas en Madrid, tuvo que retirar hombres del frente, no sufriendo ningún ataque franquista durante ese intervalo de tiempo. Esto fue debido a la cooperación de Casado con el gobierno de Franco y la Quinta Columna ya que acordaron no atacar, e incluso a vigilar, las trincheras mientras Casado hacía frente a las rebeliones comunistas (Preston, Paul; *Las tres Españas del 36*, op. cit., p. 236).

<sup>541</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543.

<sup>542</sup> Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., p.116. El historiador añade, además, que el golpe de estado fue recibido con alivio por los dirigentes del PCE mientras que los jefes militares y comisarios de obediencia comunista reaccionaron contra la insurgencia atacando a los sublevados. La dirección del partido que permanecía en el interior no cursó las órdenes oportunas para proseguir o detener la ofensiva sobre Madrid.

<sup>543</sup> Este exilio le venía bien al PCE ya que, según el historiador Secundino Serrano, “no le hacía pasar por el trance de firmar una rendición incondicional y aparecer así como uno de los responsables oficiales de la derrota. Por otro lado, alimentó el martirologio comunista”, ya que destacados militantes comunistas fueron tomados presos por los casadistas y, en las cárceles, tal y como se ha comentado anteriormente, los encontraron los franquistas. Posteriormente fueron fusilados por estos últimos (Serrano, Secundino; *Maquis. Historia de la guerrilla...*, op. cit., p.117). Un artículo del diario *El Progreso* titulado: “Fusilamientos hubo en Madrid durante los recientes disturbios” comenta las numerosas detenciones de comunistas que estaban realizándose en la ciudad de Madrid (*El Progreso* 09-03-1939 N° 19544).

acorralados en los puertos levantinos. El político Julián Zugazagoitia describe con todo tipo de detalles los momentos finales del mencionado Consejo de Defensa:

[...] piensan en organizar la evacuación [Casado y el resto de los miembros del Consejo] y descubren, asombrados, que carecen de buques para hacerla. Millares de combatientes, que se saben perdidos si no abandonan España, se han puesto en camino hacia los puertos de Levante. Cuando lleguen a orillas del mar y lo encuentren vacío de vapores, se revolverán iracundos para caer enseguida en una postración de agonizantes. En Consejo de Defensa no tiene remedios para el drama [...]. A bordo del “Galatea”, primero, del “Maine”, después [refiriéndose al embarque de Casado y Carrillo], se borra la traza del Consejo Nacional de Defensa. Nacido, para terminar la guerra, no la termina, la abandona. Y la derrota, convertida en una catástrofe indescriptible, se precipita sobre pueblo y ejército como una catarata de fuego [...].<sup>544</sup>

El golpe de Estado del coronel Casado fue el inicio del epílogo de la tragedia republicana. ¿Cuál fue el saldo de la misma? No hubo negociaciones de paz alguna, se fusilaron alrededor de dos mil comunistas en la contrarrevolución y, para finalizar, las tropas italo-franquistas hicieron presos a unos veinte mil hombres del ejército republicano en el puerto de Alicante. Fueron “veinte mil hombres que, prisioneros, de la angustia, [Sic.] fatigados de hacer inútiles señales a la conciencia universal, se rinden a la conminación del vencedor. Nadie ha oído su congoja”<sup>545</sup>. Este fue el saldo del golpe casadista que tanto apoyaría, en su momento, el diario *El Progreso*.

El mes de febrero las potencias democráticas reconocerían el gobierno de Franco<sup>546</sup>. El periódico informará con diligencia acerca de los preparativos, por parte de los gobiernos británico y francés, para dicho reconocimiento a través de las continuas visitas del senador

---

<sup>544</sup> Comenta Zugazagoitia que el coronel Casado mandó telegramas a Lebrun y a Chamberlain pidiéndoles embarcaciones para evacuar a los refugiados republicanos, no recibiendo respuesta alguna. Ante la angustia de la espera mandaron un telegrama al presidente de México pero el tiempo les apremiaba con lo que, ante la inminente ocupación de Valencia, tuvieron que huir (Zugazagoitia, Julián; *Historia de la guerra de España*, La Vanguardia, Buenos Aires, 1940, p. 577-579).

<sup>545</sup> Especialmente emotivo es cuando narra Zugazagoitia el hecho de que cerca de veinte o treinta personas, viendo que no venía ningún barco a recogerlos, se suicidaron presas del pánico ante la posible represión franquista (Ibid., pp. 580 y 583).

<sup>546</sup> El 27 de febrero, Francia y Gran Bretaña reconocen oficialmente al gobierno de Franco. Al día siguiente, Azaña renuncia a la presidencia de la república en Francia. Por su parte, Estados Unidos no reconocería el gobierno de Burgos hasta el día 1 de abril de 1939 (Tuñón de Lara, Manuel (Dir.); *La guerra civil española. 50 años después*, Editorial Labor S.A., Barcelona, 1989, pp. 458 y 460).

Bérard al gobierno de Burgos, en donde se entrevistaría con el general Gómez - Jordana<sup>547</sup>. No obstante, el diario no comentará nada acerca de cómo afectaba dicha actuación a la oposición parlamentaria, tanto francesa como británica. Así pues, no se hablará en absoluto de la opinión que los laboristas ingleses o del socialismo y comunismo francés tuvieran al respecto<sup>548</sup>. Tampoco mostrará interés alguno en abordar cómo inquietó a la oposición del gobierno argentino, sobre todo a los miembros del Partido Socialista, el futuro reconocimiento del gobierno de Brugos por parte de la nación Argentina<sup>549</sup>. Esta manera de narrar los hechos demuestra, una vez más, el posicionamiento político-conservador del periódico al no querer ofrecer una parte de la realidad tal y como era que, en este caso, descansaba en las continuas manifestaciones no solamente de los grupos políticos desde la oposición sino, además, desde colectividades no gubernamentales, estudiantiles y obreras, sobre todo, que iban en contra de ese reconocimiento.

Contrariamente a lo que sucedería con el reconocimiento de Franco, el tema del cierre de la frontera francesa con respecto al paso de armas con destino al gobierno republicano será tratado desde un punto de vista desde la oposición a los gobiernos tanto francés como británico<sup>550</sup>. Así pues, el tema del Comité de No Intervención, analizado puntualmente por el periódico a lo largo de todo el mes de enero, reflejará las disputas entre diputados socialistas y comunistas en contra de los conservadores, los cuales, apoyaban a dicho comité<sup>551</sup>. Las discusiones girarán en torno a la evolución de la guerra española. El

---

<sup>547</sup> *El Progreso* 18-02-1939 N° 19529, 21-02-1939 N° 19531 y 24-02-1939 N° 19533.

<sup>548</sup> Tan solo un artículo hará referencia a las críticas formuladas por el mayor Atlee, líder del laborismo inglés, enfrentándose al primer ministro británico Chamberlain y acusándolo de haber contribuido al triunfo del general Franco y a la derrota del gobierno republicano (*El Progreso* 28-02-1939 N° 19536).

<sup>549</sup> Un artículo titulado: "La Argentina reconocerá a Franco" hace referencia a las informaciones dadas por la cancillería argentina a través del ministro de Relaciones Exteriores y Culto, José María Cantilo, el cual se mantuvo en contacto telegráfico con los embajadores argentinos en París y Roma, Cárcano y Le Bretón respectivamente (*El Progreso* 25-02-1939 N° 19534).

<sup>550</sup> Con el siguiente enunciado: "La política exterior discute la Cámara de Francia; los ataques" (*El Progreso* 20-01-1939 N° 19504). Con el siguiente enunciado: "Tumultuosa sesión en la cámara francesa" (*El Progreso* 21-01-1939 N° 19505). Con el siguiente enunciado: "Partidaria de España la Prensa. El silencio del líder liberal Lloyd George comentan" (*El Progreso* 21-01-1939 N° 19505). Con el siguiente enunciado: "Chamberlain traicionó a la Paz y a la Democracia. Expresa en un enérgico editorial el diario londinense *Daily Herald* en su edición de ayer" (*El Progreso* 25-01-1939 N° 19508).

<sup>551</sup> Al inicio de la guerra civil española, L. Blum, a la sazón de primer ministro del gobierno del Frente Popular francés (1936-1937), se identificó como era de esperar con la República española. Francia estaba rodeada de dos potencias de corte totalitario, Italia y Alemania, con lo cual tenía miedo de quedar aislada en un triángulo fascista si en España vencía el ejército nacional. Eso provocó que L. Blum, en 1936 y antes de partir hacia Gran Bretaña para entrevistarse con el ministro británico de Asuntos Exteriores, A. Eden, ordenara el envío de armamento para España. En esa visita, Eden aconsejó a L. Blum que no se inmiscuyera en el conflicto español. Le comunicó, además, que en caso de un conflicto mundial Inglaterra permanecería neutral si Francia ayudaba a España. Ante esta tesitura, Francia, al ver que no podía contar con el apoyo británico si ayudaba a la España republicana, adoptó la misma postura que su contrincante. La venta de armas a España había dividido a su propio gobierno amenazando con crear disturbios, esto fue motivo para que

avance nacionalista en el frente de Cataluña hizo que se agilizaran esas demandas mostrando a un Comité de No Intervención como una farsa, en donde a nadie de los respectivos gobiernos que lo conformaban les interesaba aclarar las acusaciones que en torno a ellos se les hacían. Dicho Comité “era una argucia diplomática bajo la cual cada país podía perseguir sus objetivos individuales. De lo que sí servía España era de válvula de escape de las pasiones políticas del resto de Europa”<sup>552</sup>.

Como decíamos anteriormente, el diario tratará este tema muy puntualmente a través de los debates parlamentarios, franceses y británicos. El periódico reflejará dicho comité como un plan británico al cual se amoldaba Francia. Evidentemente no fue así, pues Francia fue quien lo creó bajo el gobierno de L. Blum actuando Inglaterra como coaccionador de la misma dentro de su política de apaciguamiento. La idea del primer ministro francés era “diseñar una política de no-intervención que aislara el conflicto español y redujese los incentivos para que participaran en él las potencias”<sup>553</sup>. El objetivo de L. Blum era que si lograba evitar que suministros extranjeros llegaran a Franco las posibilidades de éxito para el gobierno republicano se verían aumentadas. Pero la ayuda armamentística italo-alemán continuó llegando al bando nacionalista de forma constante y en creciente aumento. Esto provocó que, hacia finales de 1937, el gobierno británico aprobara, tras una sugerencia francobritánica, un Acuerdo Anglo-Italiano basado en una retirada escalonada de voluntarios extranjeros en ambas partes del conflicto español<sup>554</sup>. Tan solo la República española accedió a esta solicitud retirando a los brigadistas internacionales hacia finales de 1938<sup>555</sup>. Sin embargo, el gobierno nacionalista no retiró prácticamente a ninguno de sus ejércitos extranjeros que, de hecho, continuarían llegando a la península ibérica. Ya en los últimos meses del conflicto español, el ministro republicano A. Del Vayo hizo reiteradas peticiones al gobierno francés, presidido por Daladier, para que reabriera la frontera y permitiera, como mínimo, el paso de armas. Francia no atendió al llamado del

---

Blum anulara dicha venta además de formular una nueva política basada en un Pacto de No Intervención. El 2 de Agosto de 1936, el gobierno francés anunció que había decidido hacer un llamamiento urgente a los gobiernos interesados para formalizar dicho pacto. El gobierno británico, con el apoyo de la oposición laborista, respondió inmediatamente a dicho llamamiento (Hart, David (Dir.); *La Guerra Civil Española. La guerra de los idealistas*, Planeta de Agostini, N° expediente: 68.623, Granada televisión Ltd, 1982, [DVD]).

<sup>552</sup> Ibid.

<sup>553</sup> Viñas, Ángel; “Los condicionantes internacionales”, op. cit., p. 135.

<sup>554</sup> Ibid., p. 180.

<sup>555</sup> El 1 de mayo de 1939, la comisión militar internacional, establecida por la Sociedad de Naciones certificó la retirada de 12.688 brigadistas internacionales de las filas republicanas. (Ibid., p. 180). Referente a los nacionalistas, cuando finalizó la batalla del Ebro se llevaría a término el acuerdo anglo-italiano retirando parte del ejército italiano pero, no todos, ya que El *Corpo di Truppa Volontaria* (CTV) continuó existiendo con unos 35.000 hombres de los que, dos terceras partes, eran españoles conformando las brigadas mixtas (Cardona Gabriel, “La ocupación de Cataluña”, op. cit., p. 254).

ministro español, ni tan siquiera a las demandas de los izquierdistas desde dentro de su gobierno quienes pedían que se les otorgara armas a la República española. Así pues, Francia continuaría con su política “de manos afuera”<sup>556</sup>, tal y como lo denominaría en su momento el diario *El Progreso*. Especialmente interesante será un artículo titulado: “Hay cuatrocientos cincuenta diputados franceses en contra de la No Intervención en España. Daladier y Bonnet, se mantienen con firmeza”<sup>557</sup>. En dicho artículo se comenta, haciéndose referencia al periódico *Le Populaire* de L. Blum, ciertos rumores que corrían entre los círculos de la izquierda francesa. Uno de esos rumores acentuaba la sospecha de que el gobierno había permitido que se alargara al debate parlamentario, que trataba acerca de la apertura de la frontera con la todavía España republicana, con el único objetivo de ganar tiempo con la esperanza, por parte del gobierno de Daladier, de que el rápido avance del ejército nacionalista llegara a crear un hecho consumado antes de la votación de confianza en la Cámara francesa. De esta manera, ese hecho consumado haría ilusorio el pretender cambiar el destino de Cataluña experimentando, de este modo, mayor soltura el gobierno francés de Daladier en su posición. Este artículo reflejaba, una vez más, que el conflicto español era algo más que un conflicto aislado. Desde el inicio de la guerra la cuestión española tuvo trascendencia internacional en donde las potencias, tanto democráticas como totalitarias europeas, se afanaban en dominar con respecto a sus intereses políticos.

Finalmente, en este tercer trimestre el periódico tratará brevemente el tema de las negociaciones para la paz. Estas se inician tras la caída del Frente Catalán a inicios del mes de febrero. Inicialmente, dichas negociaciones pivotarán en torno a las divergencias entre Negrín y Álvarez del Vayo, representantes del gobierno de la república en el interior de España, y Azaña, José Antonio Aguirre y el general Miaja exiliados en Francia. Las demandas de paz de Negrín básicamente giraban en torno a tres puntos: Plebiscito para España (Franco debe garantizar la independencia del país), expulsión de todas las tropas extranjeras que luchan en la Península, y la seguridad de no tomar represalias contra los vencidos<sup>558</sup>. Por su parte, Azaña y sus afines (Martínez Barrio, Miaja, Aguirre, etc.) eran partidarios de una paz más o menos “decorosa”, tal y como comenta el periódico, basada en la no represalia al ejército republicano una vez este se hubiera rendido. Las noticias que tratarán acerca de las negociaciones de paz irán desapareciendo a medida que nos acerquemos a inicios del mes de marzo, en donde el golpe de Estado casadista adquirirá

---

<sup>556</sup> *El Progreso* 19-01-1939 N° 19503.

<sup>557</sup> *El Progreso* 25-01-1939 N° 19508.

<sup>558</sup> *El Progreso* 07-02-1939 N° 19519 y 12-02-1939 N° 19524.



todo el protagonismo informativo. De esta manera, el tema de las negociaciones de paz quedará inmerso dentro de los artículos que traten del golpe de Estado. Se empezará a hablar, entonces, de la “paz honorable” basada en las garantías de la ausencia de represalias para los vencidos, así como de que España estuviera libre de la influencia extranjera<sup>559</sup>. Por su parte, Franco, en posición de clara ventaja armamentística y territorial, no aceptaba dicha paz honorable estableciendo una rendición incondicional. Encontramos titulares tales como:

-“El General Franco no desea negociar: quiere la rendición absoluta”<sup>560</sup>

-“La paz debe ser incondicional o de lo contrario por la fuerza será tomada la capital española. En una reunión del Consejo Nacional de la Defensa, se habría preparado el plan de rendición al jefe del gobierno nacionalista antes de la anunciada ofensiva que se propone lanzar”<sup>561</sup>

A pesar de que el diario se muestra especialmente interesado en dar noticia del golpe de Estado casadista, otorgándole al general Casado el rol de “buen negociador” para la paz, la realidad revelaba todo lo contrario: el plan de Negrín de continuar la guerra falló teniéndose que exiliar forzosamente, lo mismo le sucedería al Consejo Nacional de Defensa. Este último no alcanzó el éxito esperado en la medida de que no podía pactar en iguales condiciones que el general Franco, con lo cual, no tuvo más remedio que exiliarse forzosamente y sin ningún plan de evacuación para los miles de soldados republicanos que no pudieron exiliarse a los que se les someterían, una vez Franco se apoderara de ellos y al finalizar la guerra, a responsabilidades políticas. El periódico silenciará, como comentábamos anteriormente, todo el fracaso del golpe de Estado. De hecho, un día antes de que Franco iniciara la ofensiva madrileña, el diario publicaba una noticia que rezaba lo siguiente:

---

<sup>559</sup> *El Progreso* 08-03-1939 N° 19543. Otro artículo, publicado una vez que la ciudad de Madrid había sido tomada por las fuerzas franquistas, habla de que la rendición del gobierno de la República no pudo ser debido a que la Junta de Defensa casadista exigía ocho puntos fijados para establecer la negociación, motivo por el cual no se alcanzaron los acuerdos. Esta información dada por el gobierno de Burgos, y transcrita por el periódico, describe cuales eran esos puntos: “Garantía de integridad y soberanía de la nación; obligación de parte del gobierno nacionalista de respetar la propiedad de los participantes en la guerra, no responsables de crímenes; Garantías de que las sanciones contra las personas serán puestas en vigor después de juicios regulares; Seguridad de vida y libertad y conservación de grados para los oficiales del ejército republicano; seguridad de vida e intereses para los funcionarios y permiso de 25 días para evacuar España si así lo desean; obligación de Franco de no enviar tropas italianas y moras para ocupar Madrid” (*El Progreso* 28-03-1939 N° 19560).

<sup>560</sup> *El Progreso* 10-03-1939 N° 19545.

<sup>561</sup> *El Progreso* 14-03-1939 N° 19548.

[...] Se dice que las negociaciones de paz se hallan bien encaminadas y que no tardará mucho tiempo en que estas den el resultado esperado [...].<sup>562</sup>

Esto nos demuestra, nuevamente, la tendencia del rotativo en utilizar una metodología descriptiva ofreciendo una información que se separaba de la realidad misma a través de la transcripción de otros periódicos, la mayoría de derechas, dando como resultado interpretaciones contradictorias. Así como la utilización y/o publicación de dicha información que respondía a un interés político.

Para finalizar, la temática de los bombardeos será tratado muy por encima por parte del periódico publicados en breves columnas. La mayoría de las veces este argumento quedaba escondido entre las descripciones de los acontecimientos bélicos<sup>563</sup>, de tal manera que la idea de ofrecer la visión de un ejército rebelde con actuaciones atroces no aparecerá en absoluto. Tan solo un artículo hablará de esas actuaciones, siempre desde un punto de vista meramente descriptivo, reflejadas en el discurso dado en la sesión del Consejo de la Liga de las Naciones por el ministro republicano Álvarez del Vayo. Lo interesante de este artículo en cuestión se debe a que, el periódico, no hablará de las condenas de esos bombardeos por afectar principalmente a ciudades abiertas y a la población civil, sino porque acusa a italianos y alemanes de perpetrar dichos bombardeos como si Franco no tuviera nada que ver al respecto. El artículo en cuestión comenta: “los bombardeos a ciudades, no son obra de españoles sino de alemanes e italianos y sus gobiernos están orgullosos de que así sea”<sup>564</sup>.

Estos serán los temas tratados en este primer trimestre. Otros argumentos como pudiera ser la visita de Indalecio Prieto a Buenos Aires, o bien la temática de la inmigración prácticamente no se tratarán. Esta postura informativa confirma, así pues, la tendencia política conservadora del periódico.

---

<sup>562</sup> *El Progreso* 25-03-1939 N° 19558.

<sup>563</sup> Tan solo dos noticias, de escaso contenido informativo, hablarán *sensu strictu* acerca de estos bombardeos (*El Progreso* 26-01-1939 N° 19509 y 05-02-1939 N° 19518).

<sup>564</sup> *El Progreso* 19-01-1939 N° 19503.

## *Segundo Trimestre:*

En este segundo trimestre, el diario atiende con mayor frecuencia a la política internacional desarrollada por el gobierno de Franco. La finalización de la guerra civil y la férrea participación de las potencias totalitarias en la misma, en favor del frente nacionalista, produjeron una suerte de tensiones entre las potencias democráticas europeas que veían a España como una especie de colonia de ambos gobiernos nazi-fascista. Ante esta tesitura, y debido a la posición geográfica de la península hispana, los gobiernos de Francia y Gran Bretaña así como los de Alemania e Italia, intentaron negociar, cada uno en función de sus intereses, con el nuevo régimen franquista. Las negociaciones giraron en torno al cumplimiento de pactos e intentos de adhesiones a alianzas militares. Toda esta actividad quedará reflejada en el diario *El Progreso* limitándose a describir actos y no a cuestionarse los mismos desde un punto de vista crítico.

Dentro de esta política exterior del gobierno de Franco el periódico destacará las continuas movilizaciones de fuerzas españolas en la frontera con Gibraltar<sup>565</sup>, así como con el Marruecos español<sup>566</sup>. Cobrará importancia este tema en la medida en que dichas colonias franco-británicas eran especialmente codiciadas por las tres potencias totalitarias: Alemania, Italia y España<sup>567</sup>. *El Progreso* publicará un artículo en donde se argumentaba que el general Franco no tenía ninguna intención de anexionarse los territorios de Tánger y Gibraltar<sup>568</sup>. En palabras del propio Franco, y según el periódico, “el movimiento de tropas que se está realizando no tiene ninguna finalidad de carácter militar, sino de descongestión de las fuerzas que son concentradas para ser enviadas a sus respectivos acantonamientos”<sup>569</sup>. Lo

---

<sup>565</sup> *El Progreso* 15-04-1939 N° 19575.

<sup>566</sup> Tanto Francia como Inglaterra temían un ataque en Gibraltar y en Tánger, debido a las continuas movilizaciones de tropas franquistas en esa zona. El artículo comenta que numerosos técnicos alemanes e italianos trabajaban en la construcción de fortificaciones en el Marruecos español detrás de las líneas francesas. Ante esta situación, Francia y Gran Bretaña concentraron una escuadra común en el puerto británico de Gibraltar (*El Progreso* 19-04-1939 N° 19577).

<sup>567</sup> En el caso de Alemania, la necesidad de ampliar el frente antibritánico pasaba por una colaboración activa con España para controlar parte del Mediterráneo. Ya en otoño de 1940, la idea de Hitler de destruir las fuerzas británicas en el Mediterráneo y en el Oriente Próximo se traducían en una ambiciosa propuesta del comandante en jefe de la marina, Raeder, de hacerse con el control de Gibraltar y del Canal de Suez para, de este modo, llegar a través de Palestina y Siria hasta la frontera turca. Bases en Dakar, Casablanca y las Azores fortalecerían la posición alemana en el Atlántico. Italia, por su parte, controlaría el África oriental (Kershaw, Ian; *Hitler 1936-1945*, Ed. Península Atalaya, Barcelona, 2000, p. 328).

<sup>568</sup> El artículo en cuestión, hace referencia a “una enérgica declaración que hizo Burgos” con respecto al tema (*El Progreso* 23-04-1939 N° 19581).

<sup>569</sup> *El Progreso* 20-04-1939 N° 19578.

cierto es que ese tema se convertiría en punto nodal a través del cual giraría la posible participación de Franco, o no, en la Segunda Guerra Mundial.

La neutralidad de la España franquista con respecto al conflicto armado en ciernes quedará reflejada por el diario de tal forma que no plantearía discrepancias. Es decir, comenzará generalizando sobre la idea de que Franco se inclinaría por una neutralidad benévola para con las potencias del Eje Roma-Berlín<sup>570</sup>. A través de este argumento de la neutralidad franquista se mencionará, por vez primera, la figura de Ramón Serrano Suñer a la sazón de ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Franco<sup>571</sup>. El diario comentará la visita que Serrano Suñer realizó a Italia para negociar la postura de España ante la posible adhesión de la misma en el Eje totalitario<sup>572</sup>. La neutralidad de Franco con respecto al conflicto europeo tiene más una explicación económica que política. España acababa de salir de una guerra y no poseía un ejército en condiciones para defenderse ya que las tropas italo-alemanas debían repatriarse. Por otro lado, el material bélico que dejaron las tropas extranjeras se había deteriorado considerablemente. Además, se iniciaría la desmovilización de la mitad del ejército nacional para acelerar la reconstrucción del país. A pesar de todo ello ¿a qué se debía tal concentración de tropas en la frontera francesa y cerca de Gibraltar? Para el historiador Paul Preston respondía a una sed de ambición personal del Generalísimo en lo que se refiere a su política de conquista territorial, con lo cual, debía conseguir cierto poder en la escena internacional. Prueba de ello está en que mantuvo un ejército de más de medio millón de hombres y unos veintidós mil oficiales<sup>573</sup>. La neutralidad franquista no se confirmará oficialmente hasta el mes de septiembre del mismo año.

Al tema de las movilizaciones de tropas se añadiría la adhesión de Franco al pacto AntiKomintern<sup>574</sup>, la cual no hizo más que aumentar las tensiones en las relaciones entre

---

<sup>570</sup> En virtud de la visita de naves de guerra italianas en aguas españolas con motivo de una demostración naval Francia exigió al embajador español en París, José Félix de Lequerica, que España definiera su actitud en lo que respectaba en política internacional (*El Progreso* 20-06-1939 N° 19628). La neutralidad benévola hacia las potencias fascistas se basaba en la cesión de los puertos españoles para que submarinos y naves españolas repostaran en sus aguas.

<sup>571</sup> *El Progreso* 09-06-1939 N° 19619.

<sup>572</sup> El artículo en cuestión se titula: “Roma hace lo posible por convencer a España para concertar un pacto. Ciano y Suñer conferenciaron con ese objeto” (*El Progreso* 11-06-1939 N° 19621).

<sup>573</sup> Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España*, op. cit., pp. 408-409. Las aspiraciones territoriales del general Franco recaían en la anexión del Marruecos francés y Orán, la antigua provincia española la cual, una parte de la misma, era por entonces de la Argelia francesa (Kershaw, Ian; *Hitler 1936-1945*, op. cit., p. 329).

<sup>574</sup> *El Progreso* 01-04-1939 N° 19564.

Francia y España<sup>575</sup>. Aquí entraría en juego otro de los temas tratados por el periódico en esta política internacional franquista: la utilización del pacto Gómez-Jordana/Bérard por parte de Francia para la alineación de la España franquista en un posicionamiento de neutralidad en caso de que estallara otra guerra mundial. Por otro lado, Franco, mediante el juego de la posible neutralidad adquiriría nuevamente el oro y materiales de guerra depositados en Francia por el gobierno de la República. El diario citará varias veces la figura del embajador francés en España, mariscal Pétain, como el responsable de firmar el acuerdo Gómez-Jordana/Bérard. Remarcará la importancia de un informe secreto, según el periódico, que el mariscal elevaría al ministro de Relaciones Exteriores francés, George Bonnet, en donde se hacía referencia a que el incumplimiento del pacto Gómez-Jordana/Bérard por parte del gobierno Francés daría facilidades al general Franco a adherirse al pacto militar italo-germano<sup>576</sup>. La neutralidad española, tan deseada por Francia, no descansaba solamente en el cumplimiento español del pacto mencionado. Francia le exigiría, además, el retiro inmediato del ejército extranjero<sup>577</sup>. El gobierno francés, presidido por Daladier, inició la devolución a España del material de guerra incautado a los soldados republicanos exiliados en Francia tras la caída del frente catalán<sup>578</sup>. Poco tiempo después se iniciarían las gestiones para devolver el oro español, depositado por el gobierno de la República en el Banco de Francia durante la contienda<sup>579</sup>. Con este gesto Francia se cubría las espaldas en tanto que Franco no firmaría ninguna alianza militar con Alemania e Italia.

La retirada de las tropas extranjeras de territorio español será otro de los temas tratados por el periódico. Siguiendo la línea informativa acerca de la política internacional franquista, el diario hará un seguimiento informativo acerca de dicha retirada limitándose a describirla. Ese proceso desmilitarizador estaba condicionado a la delicada situación imperante en Europa<sup>580</sup>. El rotativo publicará las declaraciones oficiales transmitidas por Burgos demostrando, de esta manera, que el gobierno franquista cumplió el pacto retirando

---

<sup>575</sup> El gobierno francés, ante la situación creada en España, mandó llamar al mariscal Pétain exigiendo explicaciones acerca de tales concentraciones de fuerzas españolas (Preston, Paul; *Franco. "Caudillo de España"*, op. cit., p. 410) y (*El Progreso* 12-04-1939 N° 19572). Ante esta tesitura, Francia movilizaría parte de su ejército para reforzar su frontera con España en los Pirineos (*El Progreso* 14-04-1939 N° 19574).

<sup>576</sup> *El Progreso* 10-05-1939 N° 19594.

<sup>577</sup> *El Progreso* 11-05-1939 N° 19595.

<sup>578</sup> *El Progreso* 17-05-1939 N° 19600.

<sup>579</sup> Un artículo cifra la cantidad a devolver por el gobierno Francés en 1200 millones de francos oro (*El Progreso* 22-06-1939 N° 19630).

<sup>580</sup> Especialmente interesante es el artículo que hace referencia a la preocupación de los gobiernos francés y británico acerca de la demora en el retiro de las tropas italianas de España. Ambas potencias democráticas comunicaron a Mussolini que admitirían como hecho consumado la invasión de Albania sin cuestionarla esencialmente. Es decir, tanto Francia como Gran Bretaña no pondrían pegas a la invasión italiana del territorio albanés si retiraba sus tropas de territorio español (*El Progreso* 12-04-1939 N° 19572).

las fuerzas extranjeras. En uno de sus artículos el diario justificaría el hecho de que las legiones extranjeras permanecieran en España argumentando que los mismos se quedaban, solamente, para intervenir en el “grandioso desfile de la victoria” agregando que:

[...] es conveniente recordar que los aliados no se retiraron de los campos de batalla, una vez finalizada la guerra mundial, sino mucho después de haberse firmado el armisticio, y que por lo tanto no cabe explicar la extrañeza que se exterioriza ahora por el hecho de que las fuerzas italianas no se hayan retirado todavía de España [...].<sup>581</sup>

La tensión entre las democracias europeas crecería en función de que el tan esperado desfile de la victoria no se realizaba a la fecha convenida. Tres veces se cambiaría el día para la realización de la marcha triunfal<sup>582</sup>. Por otro lado, y de forma contradictoria, el periódico argumenta la exigencia inmediata del Caudillo en acelerar el retiro de las tropas italianas interpretándose, dicha actuación, como respuesta a las intenciones de Mussolini de convertir España en una especie de protectorado italiano, similar al de Albania, mediante la inclusión de diplomáticos italianos en el gobierno hispano<sup>583</sup>.

Observándose la manera de redactar todos estos sucesos por parte del periódico dándose fiabilidad a los comunicados oficiales del gobierno franquista, el diario tiende a ofrecer la imagen de una España como mediadora de la paz en el conflicto europeo que se avecinaba. Movilizaciones de tropas que el diario se apresura a aclarar, mediante versiones oficiales del gobierno franquista, como motivo de descongestionamiento de fuerzas y no como una ambición de conquista territorial por parte del Caudillo. Retiro de tropas que el diario reflejará, asimismo y a través de “informaciones dignas de fe”, tal y como comenta el mismo periódico, como un acto de desacuerdo del general Franco en convertir España en

---

<sup>581</sup> *El Progreso* 13-04-1939 N° 19573. Otro artículo comentará el comunicado oficial, que Franco daría a los gobiernos francés y británico, en donde se comunicaba que las tropas extranjeras, cuyo número se elevaba a cuarenta y cinco mil, serían repatriados tras el desfile de la victoria en la ciudad de Madrid (*El Progreso* 18-04-1939 N° 19576).

<sup>582</sup> En un principio se comentó que se realizaría el dos de mayo (*El Progreso* 13-04-1939 N° 19573), más tarde se trasladó la fecha para el día 15 del mismo mes (*El Progreso* 18-04-1939 N° 19576). Si bien el desfile se acabaría realizando el 19 de mayo, un artículo fechado el 22 de abril comenta que la fecha del desfile se traspasaría para el 31 de mayo. En dicho artículo se comentaba, además, siempre haciéndose referencia a comunicados oficiales dados por Burgos, que se repatriarían el grueso de las tropas alemanas e italianas que no participarían en el desfile en virtud de que no le era posible al gobierno mantener, por más tiempo, dichas fuerzas (*El Progreso* 22-04-1939 N° 19580). Un par de artículos, fechados a primeros del mes junio, comentan el retiro de las legiones extranjeras de territorio español. Llevaran el enunciado siguiente: “Regresan los legionarios italianos. En nueve barcos se repatriarán a todos los combatientes” y “Han regresado de España cinco mil legionarios alemanes, ayer” (*El Progreso* 01-06-1939 N° 19612 y 01-06-1939 N° 19612, respectivamente).

<sup>583</sup> Señalar que dicha noticia que ofrece el periódico está catalogada como de “informaciones dignas de fe” no basándose en ningún comunicado oficial (*El Progreso* 06-05-1939 N° 19591). A pesar de esta situación, las tropas no se retirarían hasta pasado el desfile de la victoria programado, finalmente, para el 19 de mayo.

una suerte de protectorado italiano. Por otro lado, un pacto Gómez-Jordana/Bérard a cambio de una neutralidad benevolente. En definitiva, cada uno de estos temas determina la postura, una vez más, de la que es partícipe el diario *El Progreso*: conservador y de derechas posicionando a una España franquista en el rol de mediadora de la paz ante otra posible guerra mundial.

Vinculado a toda esta temática de política internacional, el desfile de la victoria será tratado con esmero por el periódico aunque con menor insistencia que los argumentos anteriormente comentados. El 19 de mayo será, finalmente, la fecha acordada por el gobierno franquista para celebrar su victorioso desfile. La atención europea se concentraría en dicho evento, una atención justificada por varias razones según afirmaciones del gobierno de Londres y que el diario transcribe: por un lado, conocer cuál era la opinión del gobierno español en sus declaraciones internacionales que se esperaba fuera expresado en la alocución que pronunciaría una vez terminado el desfile; y por otro lado, el hecho de que posiblemente Franco, aprovechando el evento, aplicaría un golpe contra la ciudad internacional de Tánger para ser anexada al territorio español<sup>584</sup>. Las declaraciones del general Franco al respecto se ofrecieron el mismo día del desfile en donde se advertía a las potencias democráticas, francesa y británica, de “que no intentaran hacer uso de presiones económicas para controlar la política española”<sup>585</sup>. El periódico describirá estas declaraciones resumidas en tan solo tres líneas:

[...] España no aceptará jamás la intromisión de los países extranjeros en sus destinos. Exhortó a la población a continuar la lucha para la unidad de España ahora que había terminado la guerra con el triunfo de las armas nacionalistas [...].<sup>586</sup>

¿Fue ese un resumen completo del conjunto de ideas expresadas por el Generalísimo el día del desfile? Evidentemente no. El periódico no hace referencia alguna al deseo del Caudillo de “extirpar las fuerzas políticas que habían sido vencidas y permanecer alerta contra el espíritu judaico que permitía la alianza del gran capital con el marxismo”<sup>587</sup>. El desfile de la victoria no fue más que un intento por parte de Franco en demostrar su alianza con las potencias del Eje ante Francia y Gran Bretaña. Significaba, además, una humillación a la población republicana derrotada<sup>588</sup> que, a su vez, manifestaba

---

<sup>584</sup> *El Progreso* 19-05-1939 N° 19602.

<sup>585</sup> Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., p. 411.

<sup>586</sup> *El Progreso* 20-05-1939 N° 19603.

<sup>587</sup> Preston, Paul; *Franco. “Caudillo de España”*, op. cit., pp. 411 y 412.

<sup>588</sup> *Ibid.*, pp. 410 y 411.

“una voluntad de apoderarse de todos los espacios urbanos” en lo referente a la cuestión político-militar<sup>589</sup>. En definitiva, el diario trasmitía aquello que creía más conveniente acorde con su ideología política y, sobre todo, descansando estas descripciones, muchas veces erróneas<sup>590</sup>, en explicar la trivialidad de la colaboración de la población humillada española en tales festejos conmemorativos.

Finalmente, durante este trimestre se hablará muy poco acerca de los refugiados españoles en los campos de concentración franceses. Lo mismo ocurrirá con la temática de la represión franquista de la que prácticamente no se comentará nada, pues será el juicio de Julián Besteiro el que tendrá mayor tratamiento que el resto de detenciones y fusilamientos.

---

<sup>589</sup> El historiador Julián Casanova hace referencia, en su libro, a la historiadora Giuliana di Febo como la autora que mejor ha evocado el simbolismo y la atmósfera de ese tipo de celebraciones (Casanova, Julián; *La Iglesia de Franco*, op. cit., p. 230).

<sup>590</sup> El diario nos trasmitirá una información errónea en cuanto a la condecoración de la Cruz Laureada de San Fernando al Caudillo. Ésta fue dada de manos del general José Enrique Varela antes de la ceremonia “en nombre de la patria” (Casanova, Julián; *La Iglesia de Franco*, op. cit., p. 228). Sin embargo, el periódico comunicará que fue dada al término del desfile por el general Gómez-Jordana (*El Progreso* 20-05-1939 N° 19603).



### *Tercer Trimestre:*

Un artículo publicado a inicios del mes de junio informará del traslado de la sede de la redacción del periódico *El Progreso*<sup>591</sup>, motivo por el cual, durante los meses de julio y agosto no se editarán ningún número. El trabajo de edición de las rotativas se iniciará de nuevo en el mes de septiembre privilegiando aquellas noticias que hacen referencia del inicio de la Segunda Guerra Mundial. La temática española prácticamente no se tratará, ni tan si quiera quedará inmersa dentro del argumento de la conflagración europea<sup>592</sup>.

---

<sup>591</sup> Las oficinas se trasladaron a la calle Rivadavia 3026 de la ciudad de Mar del Plata (*El Progreso* 01-06-1939 N° 19612).

<sup>592</sup> El único artículo que hablará de la cuestión española lo hará de forma indirecta a través de las declaraciones formuladas por el presidente norteamericano T. Roosevelt. Éste manifestaba su acuerdo con el propósito expresado por el general Franco en el sentido de localizar el conflicto bélico para no implicar en la guerra a los demás países del continente europeo y americano (*El Progreso* 07-09-1939 N° 19638).

### Cuarto Trimestre:

En este último trimestre del año 1939, la Segunda Guerra Mundial continuará protagonizando el interés periodístico del rotativo. La temática de la España franquista disminuirá considerablemente siguiendo la tónica iniciada en el mes de septiembre de informar acerca del resto de sucesos europeos. Tan solo algunos artículos breves hablarán de la visita del general republicano, Vicente Rojo, a la ciudad de Mar del Plata, más como un evento local que como una cuestión política, ofreciéndole artículos breves y se hará destacándose que, dicha visita, fue organizada por el Centro Republicano Español con motivo de la inauguración de un terreno adquirido por el mismo. Tan solo un artículo se extenderá escasamente en comentar esta visita repasando, brevemente, las actuaciones bélicas que el general Rojo llevó a cabo durante la Guerra Civil española. El periódico otorgará especial interés a la operación de retirada organizada por el general republicano durante las últimas jornadas de la guerra española, localizadas en los frentes de Cataluña, comentando que el militar “dirigió con serenidad y acierto la retirada de aquel ejército hacia Francia, protegiendo, a la vez, el éxodo de doscientos mil civiles”<sup>593</sup>. Es sorprendente como el periódico sabe adaptar un personaje a los argumentos que más le interesan. Al tratarse de una persona importante, a pesar de haber luchado en el bando republicano y por ende contrario a la supuesta ideología conservadora no declarada por el periódico, su visita a la ciudad de Mar del Plata no puede pasar desapercibida, sintonizando la noticia con la información del mismo hecho expuesto por el resto de la prensa local. *El Progreso*, sin embargo, inhibirá la importancia de la visita del general Rojo en Mar del Plata no ofreciéndole tanta cobertura informativa.

La visita del doctor Gregorio Marañón<sup>594</sup> a Buenos Aires tuvo un importante eco en el diario, no tanto en función de la cantidad de artículos dedicados a tal acto sino en función de cómo se trató la noticia. De hecho, tan solo un par de columnas hablarán de la visita de Gregorio Marañón habiendo sido invitado éste por los diferentes centros científicos argentinos con el objeto de realizar un ciclo de conferencias. Señalamos un

---

<sup>593</sup> *El Progreso* 28-10-1939 N° 19687.

<sup>594</sup> Si bien inicialmente Gregorio Marañón apoyó la causa republicana, más tarde, y al inicio de la guerra civil, consigue trasladarse a París y ejercer allí la medicina modificando su postura política. Instalado en Francia hizo unas declaraciones a la *Revue de París* en la que se mostraba partidario del régimen nacionalista desmarcándose, así, de lo que había comentado en el diario *ABC* anteriormente en donde se había mostrado a favor del Gobierno de la República. Al terminar la guerra civil regresa a España reanudando sus actividades académicas y sociales, también gozando de ciertos privilegios (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 509, s.v. Marañón y Posadillo, Gregorio).

artículo en donde se habla de la amplia acogida que tuvo el ilustre médico en la Capital Federal<sup>595</sup>. Sin embargo, en dicho artículo no se comentará nada acerca de la postura política de Gregorio Marañón durante la Guerra Civil española destacando el periódico, únicamente, su trayectoria profesional con un lenguaje que ralla la adoración y las loas hacia el ilustre personaje. ¿Podiera estar relacionado este acto del periódico con el simple hecho de que Marañón fue partícipe de la causa nacionalista? Consideramos afirmativa esta pregunta en la medida en que este hecho corrobora, una vez más, la actitud política pro-franquista del periódico.

Como decíamos anteriormente, el rotativo no tratará mucho la cuestión española en sus páginas. Tan solo algunos artículos harán referencia a algunos sucesos de forma puntual. Tal es el caso del sepelio de José Antonio Primo de Rivera, en el cual “una enorme muchedumbre presenció el paso del cortejo fúnebre en el sepelio de los restos del jefe de la Falange”<sup>596</sup>. Este sepelio, citado brevemente por el periódico, tiene una importancia mucho más simbólica que real en la medida en que la muerte de José Antonio Primo de Rivera fue utilizada por Franco para sus propios fines políticos. Convirtiéndole en mártir de la España conservadora Franco utilizaría el nacionalsocialismo joseantoniano para dar a su régimen una apariencia moderna, cristalizándose en una suerte de dictadura conservadora con símbolos y rituales fascistas<sup>597</sup>. *El progreso*, a pesar del olvido temático de la cuestión española en este cuarto trimestre abordará, sin embargo, ese evento a diferencia de otros periódicos locales: ¿responde este hecho, una vez más, al posicionamiento político conservador del diario?

---

<sup>595</sup> *El Progreso* 25-10-1939 N° 19684.

<sup>596</sup> *El Progreso* 30-11-1939 N° 19715.

<sup>597</sup> José Antonio Primo de Rivera, que había sido un enemigo declarado del orden conservador y habría de morir fusilado en una cárcel republicana, se convertirá en mártir de la causa revolucionaria y, por ende, con valor simbólico en la España conservadora. Su sepelio, cuidadosamente organizado por el Generalísimo respondía a un objetivo único de Franco: unir a la derecha bajo los valores de la vieja España ya que era consciente del peligro de fragmentación entre sus seguidores. De esta manera, se aseguraba que un grupo político tan importante como la Falange, sometida al estricto control franquista a través del decreto de unificación con el Carlismo, fechado el 17 de abril de 1937, habría de brindarle su apoyo (Hart, David (Dir.); *La Guerra Civil Española. Franco y los nacionalistas*, Planeta de Agostini, N° expediente: 68.624, Granada televisión Ltd, 1982, [DVD]).

## Análisis comparativo de la prensa local marplatense.

---

Hasta ahora, y en esta segunda parte de la investigación, hemos analizado los tres periódicos marplatenses, uno a uno, sin contrastarlos entre sí. Por lo tanto, será necesario establecer un diálogo entre los mismos para poder comparar una serie de hipótesis las cuales se han ido planteando a lo largo del análisis. A su vez, será necesario el cotejo de estos periódicos locales con la prensa bonaerense, apoyándonos en las fuentes bibliográficas para este último caso, permitiéndonos de esta manera verificar la postura ideológica de los tres diarios analizados: *La Capital*, *El Trabajo* y *El Progreso*.

Asimismo, hemos añadido tres gráficas representativas de los temas analizados. Cada histograma, uno por diario, refiere la frecuencia de aquellos temas a los que cada periódico dio, mayor o menor, cobertura informativa durante el año 1939. La elección de los bloques temáticos, veinte en total, responde a un guión elaborado en función de lo que las fuentes indicaban de acuerdo con los distintos problemas que planteó el final de la guerra civil en dicho año<sup>598</sup>.

Para elaborar el trabajo decidimos seleccionar los tres periódicos más importantes de la ciudad de Mar del Plata. Dos de ellos se auto denominaron independientes: *La Capital* y *El Progreso*, sin embargo, el diario *El Trabajo* perteneció al Partido Socialista de la ciudad marplatense. El reto consistió en desenmascarar la ideología política imperante en aquellos diarios que se reconocieron independientes, uno y otro, afines a una ideología conservadora que simpatizaba con la del gobierno argentino del momento bajo la presidencia de R. M. Ortiz. Por su parte, analizar el diario *El Trabajo* planteó menos esfuerzos que los otros ya que su ideología respondía a los presupuestos del ideario socialista. La información dada por este periódico, a parte de ser contrastada sustentándonos en una amplia bibliografía que trata de la Guerra Civil española y del primer franquismo, lo mismo que para el resto de

---

<sup>598</sup> Las gráficas son de elaboración propia y representan los bloques temáticos tratados para el año 1939. La elección de los veinte bloques temáticos responde a una línea de seguimiento metodológico que, tras una minuciosa lectura de los mismos, acabó por perfilar dicho esquema. El objetivo de la misma es la de ofrecer al lector una imagen clara de la ideología política que se escondía detrás de cada argumento tratado por los diferentes periódicos analizados. Ciertamente, fueron tal cantidad de argumentos registrados que decidimos ordenar los mismos en grandes bloques temáticos para que no nos desbordara la información. Así pues, cada argumento ha sido analizado en función de su bloque temático en cada uno de los tres periódicos trabajados. En la leyenda de gráficas hemos incluido la cantidad numérica de los artículos que conforman cada bloque de forma trimestral.

periódicos, nos ayudó a observar la parte más humana del conflicto<sup>599</sup>. Sin embargo, tanto *La Capital* como *El Progreso* tendían a ofrecer una información que descansaba, casi siempre, en una insistencia descriptiva de los hechos diplomáticos intentando no involucrarse dentro de los mismos<sup>600</sup>. Todas esas consideraciones permiten afirmar que la Guerra Civil española, así como el primer gobierno de Franco, no se podían entender con tan solo la lectura de uno de esos diarios. El seguimiento del final del conflicto hispano, así como la correspondiente victoria franquista, quedaba fragmentado si el lector tan solo accedía a la lectura de un tipo de rotativo, fuere cual fuere. Resulta difícil suponer que un mismo lector, independientemente de cual fuera su posición económica, llegara a leer diariamente dos o más periódicos de la zona seleccionando, posiblemente y en última instancia, el más próximo a su ideología política. Hemos de destacar, además, la dificultad de analizar el consumo diario periodístico de los lectores debido a que, por lo general, el análisis de los consumos culturales (quienes son los lectores, cómo leen, etc.) es muy difícil realizarlo. Referente a nuestro estudio, no podemos ofrecer ningún tipo de afirmación en este sentido. Pero sí podemos plantear una serie de cuestiones: ¿es posible que la mayoría de los habitantes marplatenses pudieran tener acceso a la lectura de dos o más periódicos diarios?, ¿la diferencia de género, en cuanto al lector se refiere, estaría vinculado a la elección de un determinado periódico y no de otro?

Así pues, una primera afirmación, tal y como acabamos de comentar, sería la discontinuidad o fragmentación de la información, del final del conflicto español y su posterior gobierno franquista, si un lector accedía tan solo un tipo de periódico en concreto. La información se fragmentaría debido a que algunos de esos noticieros dejaban temas por explicar insistiendo sobre otros de mayor interés para el propio rotativo estando abordados de forma distinta por cada uno de ellos.<sup>601</sup> Esta discontinuidad temática

---

<sup>599</sup> Destacar que nos hemos apoyado, continuamente, en la bibliografía que trata de la Guerra Civil española, así como del primer franquismo, para poder verificar y contrastar datos que aportaban los diferentes diarios analizados.

<sup>600</sup> Los hechos diplomáticos a los que nos referimos están encuadrados dentro de el gran bloque temático de Pactos / Conferencias (número 4 de las gráficas). En dicho bloque se encuentran: el Pacto AntiKomintern; conferencias entre Serrano Suñer y el conde Galeazzo Ciano en Roma para su posible adhesión al Eje Roma-Berlín-Tokio; Visita de Ciano a España para conferenciar con Franco y la posible adhesión de España al Eje; Pacto Gómez-Jordana/Bérard; conferencias entre el embajador francés, mariscal Pétain, con el general Franco para asegurar su neutralidad en caso de una Segunda Guerra Mundial; Pacto anglo-italiano; declaraciones de neutralidad franquista, etc.

<sup>601</sup> Un ejemplo lo tenemos con la temática de la Apertura / Cierre de las fronteras (número 3 de las gráficas) en donde *El Trabajo*, además de abordarla con exhaustividad, lo tratará en función de los debates que en torno a este asunto se hacía en las cámaras francesa e inglesa ofreciendo la imagen de la existencia de una amplia masa de oposición política que iba en contra de la efectividad del Comité de No Intervención, los cuales abogaban por la anulación del mismo. Tanto *La Capital* como *El Progreso* citarán la presencia de dicho

descansaba, algunas veces, en la falta de seguimiento de un orden cronológico en cuanto a la explicación de algunos temas se refiere. Tal es el caso del diario *El Progreso*, el cual, los argumentos referidos al reconocimiento del gobierno de Franco así como del Consejo Nacional de Defensa acaecidos durante el primer trimestre serán nuevamente tratados en el segundo. *La Capital* hará lo propio para el argumento de los movimientos comunistas en Madrid vinculado a la creación del Consejo Nacional de Defensa<sup>602</sup>. Así pues, la finalidad de esta insistencia descriptiva fuera del trimestre acaecido, por parte de estos dos periódicos, era la de ofrecer repetitivamente al lector la idea de que había gobiernos democráticos europeos que apoyaban y reconocían al régimen franquista a pesar de que éste supusiera una dictadura militar. De esta manera, la consigna subliminal para este tema que ofrecerían ambos diarios podría ser la siguiente: si los gobiernos democráticos apoyaban a Franco se debía a que aceptaban un régimen dictatorial que impusiera un orden al caos comunista imperante en España. Tanto *La Capital* como *El Progreso* profesaban una fuerte filosofía anticomunista. Esta se deja ver con suma claridad cuando se trata el tema del golpe casadista y de los pertinentes movimientos comunistas que se sucedieron durante el mes de marzo de 1939. La manera de cómo se narran estos sucesos, por ambos periódicos, respalda a la idea de que los comunistas eran los responsables directos de la continuación de la guerra y, por ende, del sufrimiento y muertes de la población civil. Asimismo, Negrín y Álvarez del Vayo serán las cabezas de turco responsables “de tanto derramamiento de sangre”. Sin embargo, para el diario *El Trabajo* tanto el reconocimiento de Franco por las potencias democráticas, así como el golpe del general Casado, suponían una traición para el gobierno legalmente constituido de la República y la causa de su derrota. En este sentido, *El Trabajo* ofrecerá una imagen de los movimientos comunistas como el deseo de proseguir la guerra para que ésta quedara sumergida dentro del conflicto mundial en ciernes, de tal manera que posicionándose el fragmentado gobierno republicano en el bando aliado éstos ayudarían a derrotar al ejército nacional. La idea de Negrín de proseguir la guerra no será vista por *El Trabajo* como la necesidad de implantar una dictadura comunista en España, tal y como manifestaban *El Progreso* y *La Capital* entre sus páginas. Cabe añadir, que el diario *El Trabajo* no dará mucha cobertura a este tema (observar gráficas) respondiendo, así, a la idea

---

Comité de No Intervención pero sin cuestionarse la nula función del mismo, en lo que al bando nacionalista se refiere.

<sup>602</sup> Se ha querido unir en el mismo bloque temático (número 9 de las gráficas) los argumentos referidos al Consejo Nacional de Defensa y de los movimientos comunistas ya fueren de Madrid, Cartagena, etc. Entendemos que dichos movimientos surgen como respuesta al golpe de Estado casadista protagonizando una contrarrevolución.

de que los socialistas argentinos no veían con buenos ojos la radicalización del gobierno español por la creciente influencia de los comunistas en el mismo. Recordemos que *El Trabajo* era el órgano oficial del Partido Socialista de Mar del Plata, como lo era el diario *La Vanguardia* en Buenos Aires.

Nos encontramos aquí con una dificultad de análisis que en el caso de este periódico socialista marplatense no descansaba en descubrir cuál era su posicionamiento político sino en descifrar porqué se silenciaba algunos temas, como el que acabamos de comentar, e insistía en otros como por ejemplo en el de la represión y los bombardeos franquistas. Este querer callar determinados temas quedaba reflejado en las páginas de *El Trabajo* a través de las informaciones sobre las batallas (número 1 de las gráficas). Respondía este hecho a la idea de que no le interesaba sacar a la luz la progresiva e inminente derrota republicana a diferencia de *El Progreso* y *La Capital*, los cuales le otorgaban un fuerte protagonismo temático entre sus columnas detallándose, minuciosamente, los avances territoriales en el frente nacionalista y ofreciendo la imagen de un ejército nacional organizado y fuerte, aspectos de los que, según estos rotativos, carecía el ejército republicano. Sin embargo, *El Trabajo* iría anunciando sorpresivamente las victorias nacionalistas, como por ejemplo la caída de Barcelona, siempre con su lenguaje anti-franquista y dando la sensación de que las batallas se paralizaban en el tiempo. Observamos en esta actuación del diario *El Trabajo* un paralelismo en cuanto a la prensa bonaerense de su misma afinidad política. Tal fue el caso de *Crítica* el cual, ante la inminente derrota republicana, disminuiría el protagonismo temático de las batallas en 1939 privilegiando la represión franquista y las noticias acerca de los refugiados. La respuesta aparece por sí sola y sin ningún tipo de lenguaje subliminal ya que el objetivo del diario *El Trabajo* era ofrecer la imagen nítida de un régimen franquista sanguinario, opresivo, inhumano e ilegalmente constituido.

Será a través de este periódico, *El Trabajo*, en donde percibiremos cómo afectó la Guerra Civil española en Argentina y, en nuestro caso, en Mar del Plata al adoptar una posición partidista en el evento<sup>603</sup>; a diferencia de cómo actuarían los periódicos: *La Capital*

---

<sup>603</sup> El diario *El Trabajo* dedicará buena parte de sus columnas en dar noticia a las manifestaciones que determinados grupos cívicos y políticos, sobre todo el Partido Socialista, ofrecían en las calles de Buenos Aires (número 14 de las gráficas) para reclamar la ayuda armamentística y económica para el gobierno de la República española. Otro ejemplo fue la de dar cobertura a los debates parlamentarios argentinos en donde se discutiría la modificación de la ley de inmigración (número 15 de las gráficas) para una posible entrada de los refugiados republicanos españoles, ubicados en los diferentes campos de concentración franceses, en la nación Argentina. O bien, se hablará ampliamente de las visitas de destacados personajes republicanos

y *El Progreso* los cuales solamente se limitaron a describir hechos diplomáticos, y narración de sucesos, sin ser cuestionados la mayoría de los mismos. Así pues, la Guerra Civil española era vista, por estos periódicos pro-franquistas, como un suceso desde fuera del grupo y no como un evento desde dentro del mismo. Es decir, sin hacer de la Argentina partícipe del conflicto español.

No hemos observado en ninguno de los tres diarios analizados el hecho de que se criticaran negativamente entre sí a pesar de profesar ideologías tan dispares. De hecho, *El Progreso* ensalzaba a su colega *El Trabajo* publicando un artículo en donde se refería al aniversario del diario de T. Bronzini<sup>604</sup>. Pudiera explicar esta actuación la propia especialidad geográfica en donde estaban ubicados los rotativos, pues no es lo mismo un periódico de gran envergadura de una ciudad grande y con una mayor competencia que las redacciones de prensa, muchas veces modestas, de una ciudad mediana como era Mar del Plata en donde todos se conocían. Podríamos decir que cada uno respetaba el espacio del otro, aunque también puede pensarse que donde discrepaban posiblemente fuera en cuestiones más concretas de la política local, y no en sucesos internacionales a pesar del gran efecto que causó la guerra española en la sociedad argentina. Sin embargo, esto no sucedería con la prensa de Buenos Aires en donde el descrédito entre unos rotativos y otros estaba a la orden del día. No hay que olvidar, además, que muchos de los miembros que formaban parte de las redacciones de estos periódicos marplatenses militaban en las filas de diferentes organizaciones políticas, tal y como le sucedería en su momento al diario *La Capital*<sup>605</sup>. Esta disparidad política de los miembros de la redacción, de dicho diario, quedaba sometida a las directrices del director el cual intentaba remarcar una supuesta postura independiente del periódico, a pesar de su oportunismo político, en función de las tendencias políticas dominantes de los diferentes gobiernos municipales. Asimismo, esa supuesta apariencia de periódico independiente, lo mismo le sucedería al diario *El Progreso*, explicaría el hecho de querer enterrar una batalla política entre los rotativos vecinales reservándosele, como único espacio, los debates parlamentarios del comité marplatense.

---

españoles en Buenos Aires y otras ciudades de la Nación, tal es el caso de Indalecio Prieto (número 5 de las gráficas) primero, y de los generales Vicente Rojo (número 20 de las gráficas) y José Míaja, después.

<sup>604</sup> Recordemos que T. Bronzini fue el fundador y director del rotativo *El Trabajo*. El diario *El Progreso* diría de él: “Diario de fisonomía propia, justo es consignarlo ha sabido defender sus principios, sin dobleces, con elevación de conceptos y con dignidad ejemplarizadora” (*El Progreso* 08-12-1939 N° 19722).

<sup>605</sup> En la explicación de los orígenes del diario *La Capital*, en el presente capítulo, comentamos este hecho al referirnos a algunos de sus colaboradores los cuales profesaban ideas que iban desde el radicalismo al anarquismo, pasando por los demócratas progresistas.



Si bien es cierto el hecho de que no parecía existir una pugna directa, y públicamente manifiesta, entre esta prensa marplatense analizada posiblemente sí la hubiera indirectamente y de puertas adentro. Un reflejo de esto pudiera ser un artículo publicado en el mes de marzo por el diario *El Trabajo*<sup>606</sup>. En él se hacía una denuncia a las agrupaciones políticas de no “saber crear un órgano de publicidad que sustente y propague sus principios fuera del gobierno” de tal manera que, tanto ellas como el gobierno en sí, se apoyaban en determinada prensa libre para preconizar su legado. Este artículo va más allá al denunciar a grupos políticos y al gobierno de propugnar un “régimen jurídico restrictivo de la libertad de prensa” como respuesta al malestar generado por la “crítica que la prensa libre hace de los actos desorbitados de sus representantes”. El diario también proponía en este artículo saber “qué origen tienen los ingresos de los periódicos y diarios” para descubrir, de esta manera, la “corrupción pública que se manifestaban en ellas”. Es interesante tener en cuenta dicha noticia ya que confirmaba un hecho patente entre las organizaciones de la denominada prensa independiente: la vinculación directa con los diferentes gobiernos de turno y partidos políticos afines. Si bien no podemos demostrar el origen de la financiación que mantenía los tres rotativos analizados, cabe observar el hecho de que el diario *La Capital* se caracteriza por apoyar las gestiones de los diferentes gobiernos que se fueron sucediendo y que, para la época que estamos estudiando, se definía por un gobierno de pleno corte conservador. ¿Es posible que pudiera recibir fondos de las arcas públicas? La respuesta pudiera estar reflejada en la cantidad de avisos que publicaba acerca del gobierno municipal o provincial; un dato a tener en cuenta en futuras investigaciones.

Finalmente, remarcamos las semejanzas entre *El Progreso* y *La Capital* con las consignas de la prensa franquista del momento. En este sentido nos basamos en la obra del historiador Javier Terrón Montero, el cual menciona que la prensa franquista llevó a cabo, entre 1939 y 1942, unas directrices fuertemente condicionadas al desarrollo de los acontecimientos internacionales y, particularmente, a los acontecimientos de la guerra mundial<sup>607</sup>. Según este historiador, los componentes de la orientación de dicha prensa giraban en torno a cuatro premisa básicas: la defensa a ultranza de la actitud neutral de España como consecuencia de su adscripción a los sistemas totalitarios; la declaración de

---

<sup>606</sup> El artículo en cuestión se titulaba: “Prensa y Partidos” (*El Trabajo* 07-03-1939 N° 5845).

<sup>607</sup> Javier Terrón se basa en la obra de Agustín del Río Cisneros: “Viraje Político y Réplica al cerco internacional” (ediciones del Movimiento, Madrid, 1965) el cual ofrece cuarenta y cuatro consignas de prensa para explicar las función política de la prensa franquista durante esos años (Terrón Montero, Javier; *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1981, p. 68).

fortaleza del gobierno, de su integridad y de su capacidad para defender a toda costa sus logros obtenidos; la necesidad de atemperar las declaraciones, hasta entonces reiterativas, de identificación y amistad con Alemania e Italia; y por último, la reconstrucción española evitando cualquier alusión a las apetencias colonialistas del primer momento<sup>608</sup>. Estas consignas a seguir por la prensa franquista, con una función legitimadora en el proceso de estabilización del régimen, la observamos también en ambos periódicos marplatenses<sup>609</sup>. Así pues, la neutralidad de Franco respecto a firmar o no la alianza militar con el eje Roma-Berlín será un tema muy tratado tanto por *La Capital* como por *El Progreso*. Los artículos referidos a esa temática (situados en el bloque temático de Pactos / Conferencias, número 4 de las gráficas) ofrecerán una posición neutral del Caudillo a lo largo del segundo trimestre del año que estamos analizando, otorgándole una imagen pacificadora al régimen franquista en los días previos del conflicto europeo. Referente a la declaración de fortaleza del régimen de Franco, este será planteado por ambos periódicos en los artículos que hablarán del desfile de la victoria (número 11 de las gráficas). Tanto *El Progreso* como *La Capital* reservarán un considerable espacio en sus columnas para remarcar, una y otra vez, “el imponente despliegue de fuerzas militares nacionalistas”. La manera de cómo se narrarán los hechos por ambos rotativos ofrecerán al lector una enfoque del régimen franquista sustentado en una potente dotación armamentística, símbolo de su enorme poderío, sin hacerse referencia, en momento alguno, a la manera en cómo se consiguió dicho material de guerra. Respecto a la idea de Franco de atemperar su amistad con las potencias del Eje, esta la encontraremos reflejada a través de la temática del abandono de las tropas nazi-moro-luso-fascistas que lucharon al lado del gobierno franquista (número 12 de las gráficas). Ambos periódicos mostrarán la imagen de una España independiente la cual no quería seguir manteniendo, por mucho tiempo, relaciones diplomáticas con las potencias del Eje suavizando, de este modo, aquellos contactos que mantuvo Franco con dichas potencias: alemana e italiana<sup>610</sup>. Por último, la temática de la reconstrucción española fue

---

<sup>608</sup> Ibid., pp. 69-70.

<sup>609</sup> Muchas de las noticias ofrecidas, tanto por *La Capital* como *El Progreso*, procedían de la transcripción directa de comunicados oficiales dado por el gobierno de Burgos. Este hecho invita a la reflexión del porqué se dio tanto protagonismo a los comunicados oficiales franquistas y no a otras informaciones no oficiales procedentes, por ejemplo, de las diversas agencias de prensa tanto europeas como americanas.

<sup>610</sup> Vinculado a este tema del abandono de las legiones extranjeras, y continuando con la idea de querer ofrecer esa imagen de una España independiente, ambos periódicos darán noticia a los argumentos que hagan referencia a las ambiciones territoriales de Mussolini con respecto a España. En este sentido se informaría acerca de la supuesta idea del Duce de convertir la España de Franco en un protectorado italiano como el de Albania. La respuesta de Franco ante esta idea, y según informaciones tanto de *La Capital* como del *El Progreso*, fue la de agilizar el retiro de las tropas italianas de territorio español. Otro de los temas, de los cuales

abordada por *El Progreso* y *La Capital* ofreciendo la imagen de una España la cual quería recuperarse de los estragos de una larga guerra mediante una buena organización, y extrema vigilancia, de su masa obrera. En este sentido, tanto un rotativo como el otro interpretarán los actos represivos como un gesto necesario para la buena conducta social en materia reconstructiva del régimen. Es decir, se hablará de las detenciones y ejecuciones franquistas no como un proceso de aniquilación física en contra de sus enemigos políticos, y/o sociales, sino como un correctivo necesario para realizar la tarea reestructora del país. Sin embargo, silenciarán determinadas noticias que trataban acerca de las condenas sumarísimas sin juicio previo impuestas por las Cortes Marciales. Tampoco informarán sobre los campos de concentración, dentro del país, en donde se internarían a la mayor parte de los detenidos para su posterior reeducación una vez habían superado la posible condena de pena de muerte, es decir: la de ser fusilados. Para completar esa imagen acelerada de una España en vías de reconstrucción pacífica, este par de periódicos no eluden abordar los conflictos registrados en el interior del gobierno franquista (número 19 de las gráficas) interpretándolos como la respuesta del Caudillo a una ideología falangista, semejante a la italiana, la cual quería imponer sus directrices en el poder. Así pues, los artículos que tratan de los conflictos internos del gobierno bajo la custodia de Franco citarán, no tanto las disputas entre monárquicos, falangistas y militares, sino “de la oportuna reestructuración” del gabinete franquista. Es decir, se ofrecía al lector el perfil de dicha reestructuración, no como un grave problema que conllevaría al desorden y al caos nuevamente, sino todo lo contrario: como de una buena organización ministerial del gobierno franquista aunque ello supusiera la depuración interna a nivel de destituciones y/o cambios de cartera de algunos de sus miembros, la mayoría militares, desafectos a las directrices del régimen de Franco.

Observamos de esta manera que, a veces, estos periódicos independientes prefirieron no utilizar la técnica de silenciar según que temas, como por ejemplo las detenciones en masa, sino todo lo contrario: hablar de ellos bajo ciertas directrices ofreciendo así el retrato de una España pacífica con ánimos de independencia nazi-fascista, así como con amplios deseos de reconstrucción pacífica tras una guerra innecesaria.

---

ambos periódicos darían bastante cobertura informativa, se trató de aquellos artículos que hacían referencia a la “invasión de técnicos alemanes e italianos” en territorio español sin consentimiento del Generalísimo. Esta actuación, y haciendo referencia siempre a la información dada por ambos rotativos, fue motivo de expatriar con mayor rapidez dichas tropas extranjeras, alemanas e italianas, sobre todo. En resumen, se trataba de ofrecer la imagen de una España que no quería seguir manteniendo, por mucho tiempo, unas relaciones diplomáticas con las potencias del Eje.

Teniendo presente las similitudes encontradas entre las consignas de la prensa franquista y los temas ofrecidos, tanto por *La Capital* como *El Progreso*, así como la manera abordarlos por los mismos: lenguaje utilizado, constancia temática, silenciamiento de algunos argumentos, etc., nos sitúa a ambos diarios dentro de un tipo de prensa conservadora y anticomunista decantada a favor del ejército nacionalista, primero, y del gobierno franquista, después. Ambos periódicos sucumbieron, por iniciativa propia, a unos de los objetivos principales que llevaba a cabo la Delegación de Prensa y Propaganda del régimen franquista. Ésta se basaba en el criterio que: “utilizando la prensa diaria y periódica y demás medios de difusión, de dar a conocer, tanto en el extranjero como en toda España, el carácter del movimiento nacional, sus obras y posibilidades y cuantas noticias exactas sirvan para oponerse a la calumniosa campaña que se hace por elementos rojos en el campo internacional”<sup>611</sup>. Ciertamente, la iniciativa franquista de dar a conocer su obra en el extranjero tuvo fiel plataforma en este par de rotativos marplatenses, los cuales fueron perfilando a trazos dicha consigna del gobierno de Franco bajo la máscara de una prensa independiente. Al publicar noticias provenientes de comunicados oficiales del gobierno de Burgos, o bien transcribiendo informaciones recogidas en periódicos internacionales afines a su ideología, hizo que nos situáramos ante un tipo de información en donde la objetividad de la misma se anulaba para dar paso a toda aquella noticia que fuere más “conveniente” difundir.

Todo lo contrario le sucedería al diario *El Trabajo* el cual, haciendo oídos sordos a la inminente derrota del ejército republicano, pero sin ser consciente de ella<sup>612</sup>, ante una derrota que estaba a luz vista con las futuras consecuencias de una dictadura que ya iba dejando su estela represiva en la zona nacionalista, el rotativo, en este sentido, se dedicaría a dar voz y nombres a los abusos contra la población civil que el “ejército de mercenarios”<sup>613</sup> atentaba sin consideración alguna. Empezaría denunciando los bombardeos durante el

---

<sup>611</sup> La Delegación de Prensa y Propaganda del régimen de Franco se creó por decreto de 14 de enero de 1937, estando adscrita a la Secretaría General del jefe del Estado (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 633, s.v. Prensa y Propaganda, Delegación de (zona nacionalista)). El 22 de abril de 1938, el gobierno de Burgos promulga la Ley de Prensa, de esta manera el régimen institucionaliza lo que hasta entonces venía practicando desde inicios de la guerra civil: imponer un dirigismo radical desde el gobierno para controlar y someter a toda la prensa de la zona nacionalista bajo las directrices del régimen (Ibid.).

<sup>612</sup> Prueba de ello lo tenemos en la visita que realizó el socialista español, Indalecio Prieto, a la ciudad de Buenos Aires en el mes de enero. Esta visita fue mostrada en las páginas de los rotativos afines a la causa republicana como una bomba de oxígeno que alentaba las esperanzas de toda esa masa de población que apoyaba a dicha causa. Acaparó la atención de la mayoría de la prensa bonaerense y, en Mar del Plata, el diario *El Trabajo* no se quedó a la rezaga dedicándole generosos espacios en sus portadas.

<sup>613</sup> *El Trabajo* utilizaba muy a menudo la expresión “ejército de mercenarios” para referirse al ejército nacionalista.

conflicto para luego hablar de los fusilamientos y detenciones en masa, desnutrición de la población vencida y, sobre todo, hablar de los refugiados exiliados en Francia. Encontraremos sarcasmos destinados a las consignas oficiales que daba el gobierno franquista. Así pues, el diario *El Trabajo* hará referencia a una reconstrucción española franquista la cual se sustentaba en el aniquilamiento físico de todo oponente político o, simplemente, de toda persona que albergara ideas contrarias al régimen. Una tarea reconstructora que este diario socialista situaba detrás de toda una serie de mano de obra “esclava”, recluida en los diferentes campos de concentración en el interior del país, destinados a trabajos forzados sin remuneración alguna. Pero el principal alubión temático, tras la victoria de los nacionalistas, recayó en la temática de los refugiados republicanos internados en los diferentes campos de concentración del mediodía francés. Siguiendo la misma tónica informativa que sus colegas de prensa bonaerense, *El Trabajo* se limitó a protagonizar toda una campaña de solidaridad con respecto a dichos exiliados, la cual no tan solo descansaba en una ayuda humanitaria sino en la de hacer un llamamiento al propio gobierno Nacional con el objeto de que éste modificara la ley de inmigración vigente ya que, entendía, podría suponer la mejor ayuda a ese exilio que sobrevivía en unas duras condiciones de vida<sup>614</sup>. A partir de entonces, este rotativo marplatense, así como el resto de prensa bonaerense afines a la causa republicana, se dedicó a ofrecer a través de sus noticias la esperanza del “siempre” inminente derrumbamiento del régimen de Franco y del retorno de la República. En este sentido encontraremos un paralelismo de dicho periódico con la prensa republicana que se organizaría en el exilio a los pocos meses de producirse el éxodo republicano<sup>615</sup>.

Un aspecto en común adoptarían estos tres periódicos marplatenses en el mes de septiembre al disminuir, considerablemente, los artículos que hicieran referencia a la cuestión española por aquellos otros que trataban del estallido de la Segunda Guerra Mundial a partir del tercer trimestre del año 1939 (obsérvese las gráficas)<sup>616</sup>. A partir de entonces, todo lo referente a la España franquista quedará enmarcado dentro de las disputas europeas con respecto a la guerra mundial en ciernes, otorgándose mayor

---

<sup>614</sup> El tema de los refugiados y la ayuda humanitaria que en torno a ellos se organizó desde Argentina serán analizados en los capítulos tercero, cuarto y quinto de la presente investigación.

<sup>615</sup> El historiador Manuel Rubio menciona el listado de prensa que surgió de manos de los diferentes grupos pro-republicanos que se tuvieron que exiliar en Francia; a los pocos meses de su exilio iniciarían nuevamente su producción periodística. Nos ofrece el ejemplo de *España Republicana* en Buenos Aires, *Acción Socialista* en París, etc. (Rubio Cabeza, M.; *Diccionario de la guerra...* (Vol. II), op. cit., p. 633 s.v. prensa republicana).

<sup>616</sup> Cabe señalarse que el diario *El Progreso* durante los meses de julio y agosto no editó ningún número debido al traslado de su redacción.

cobertura informativa a la política exterior adoptada por el Caudillo que a su política interna. Así pues, la temática española pasará a ocupar un segundo y tercer plano en la actualidad noticiable de la prensa marplatense a partir del tercer trimestre y, sobre todo, en el último del año 39.

Así pues, estos tres rotativos analizados mostrarían la cara y cruz de un conflicto español el cual respondía no únicamente a una sed de consumo informativo que demandaba una amplia población española residente en Mar del Plata si no que, además, para aquellos rotativos considerados independientes revelaba una línea de actuación política, reflejada por aquella Intendencia de turno, que condicionaba indirectamente la actualidad noticiable. En definitiva, tanto la Guerra Civil española, en un inicio, así como el gobierno franquista, después, afectó sobremanera a una sociedad marplatense que la vivió como propia y no como algo ajeno y en donde tal conmoción se encargaron de reflejar, cada uno a su manera, los diferentes rotativos analizados.